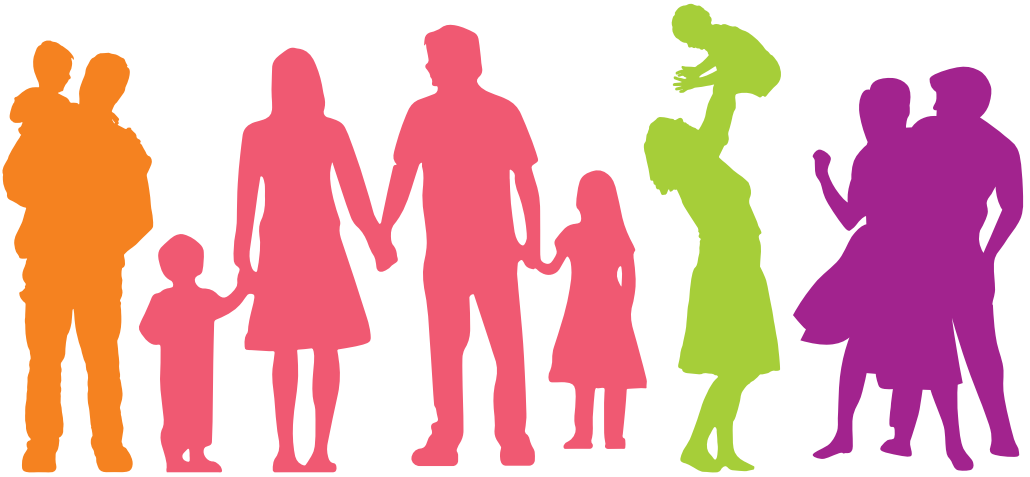


FERNANDO PLIEGO CARRASCO

Estructuras de familia

y bienestar de niños y adultos

El debate cultural del siglo XXI
en 16 países democráticos



CÁMARA DE DIPUTADOS
LXIII LEGISLATURA

Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos

El debate cultural del siglo XXI
en 16 países democráticos

Fernando Pliego Carrasco
Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Sociales
2017



Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos

Es una obra que forma parte de la Colección “Todas y todos valemos en México” como un esfuerzo colectivo que encabeza el Consejo Editorial en coordinación con la Secretaría General; Secretaría de Servicios Parlamentarios; Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis; Centro de Estudios de las Finanzas Públicas; Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública; Centro de Estudios de Derecho e Investigaciones Parlamentarias; Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria de la Cámara de Diputados.

Primera edición en la LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados:
2017

© LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados
Av. Congreso de la Unión Núm. 66
Edificio E, Planta Baja
Col. El Parque
Ciudad de México
Tel. 50360000 ext. 51091 y 51092
www.diputados.gob.mx

© Fernando Pliego Carrasco

El libro puede reproducirse de manera parcial o completa, siempre y cuando se cite la fuente.

ISBN 978-607-8501-60-1

Impreso y hecho en México.
Printed and made in Mexico

H. CÁMARA DE DIPUTADOS
LXIII LEGISLATURA

JUNTA DE COORDINACIÓN POLÍTICA

Dip. Marko Antonio Cortés Mendoza
Presidente y Coordinador del Grupo Parlamentario del PAN

Dip. César Camacho
Coordinador del Grupo Parlamentario del PRI

Dip. Francisco Martínez Neri
Coordinador del Grupo Parlamentario del PRD

Dip. Jesús Sesma Suárez
Coordinador del Grupo Parlamentario del PVEM

Dip. Norma Rocío Nahle García
Coordinadora del Grupo Parlamentario de MORENA

Dip. José Clemente Castañeda Hoefflich
Coordinador del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano

Dip. Luis Alfredo Valles Mendoza
Coordinador del Grupo Parlamentario de Nueva Alianza

Dip. Alejandro González Murillo
Coordinador del Grupo Parlamentario de Encuentro Social

MESA DIRECTIVA

Dip. Jorge Carlos Ramírez Marín
Presidente

Dip. Martha Hilda González Calderón
Dip. Edmundo Javier Bolaños Aguilar
Dip. Arturo Santana Alfaro
Dip. María Ávila Serna
Vicepresidentes

Dip. Marco Antonio Aguilar Yunes
Dip. Alejandra Noemí Reynoso Sánchez
Dip. Isaura Ivanova Pool Pech
Dip. Andrés Fernández del Valle Laisequilla
Dip. Ernestina Godoy Ramos
Dip. Verónica Delgadillo García
Dip. María Eugenia Ocampo Bedolla
Dip. Ana Guadalupe Perea Santos
Secretarios

H. CÁMARA DE DIPUTADOS
LXIII LEGISLATURA

CONSEJO EDITORIAL

PRESIDENTA

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN
Dip. Emma Margarita Alemán Olvera, titular.
Dip. Luz Argelia Paniagua Figueroa, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI
Dip. Adriana Ortiz Lanz, titular.
Dip. Miriam Dennis Ibarra Rangel, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRD
Dip. Ángel II Alanís Pedraza, titular.
Dip. Victoriano Wences Real, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PVEM
Dip. Alma Lucia Arzaluz Alonso, titular.
Dip. José Refugio Sandoval Rodríguez, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE MORENA
Dip. Patricia Elena Aceves Pastrana, titular.
Dip. Virgilio Dante Caballero Pedraza, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE MOVIMIENTO CIUDADANO
Dip. René Cervera García, titular.
Dip. María Candelaria Ochoa Avalos, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE NUEVA ALIANZA
Dip. Carmen Victoria Campa Almaral, titular.
Dip. Francisco Javier Pinto Torres, suplente.

GRUPO PARLAMENTARIO DE ENCUENTRO SOCIAL
Dip. Ana Guadalupe Perea Santos, titular.
Dip. Melissa Torres Sandoval, suplente.

SECRETARÍA GENERAL

Mtro. Mauricio Farah Gebara

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Juan Carlos Delgadillo Salas

DIRECCIÓN GENERAL DE SERVICIOS DE DOCUMENTACIÓN,
INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Lic. José María Hernández Vallejo

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS
CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS DE DERECHO E INVESTIGACIONES
PARLAMENTARIAS

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL ADELANTO DE LAS MUJERES Y LA
EQUIDAD DE GÉNERO

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE
Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

SECRETARIO TÉCNICO

Mtro. José Luis Camacho Vargas

ÍNDICE

Prólogo a la nueva edición	iii
Introducción	1
1. Un enfoque multidimensional de la estructura de familia	4
2. Las dimensiones del bienestar	10
Aclaración de conceptos	17
Las actitudes fundamentales: solidaridad y autocrítica	21
Hecho social 1:	
La familia es la institución socio-cultural más importante en las sociedades democráticas	25
Hecho social 2:	
En la actualidad, hay una presencia cada vez más frecuente de diferentes tipos de familia	31
Hecho social 3:	
En las democracias, las familias de tipo diferente tienen consecuencias diferentes en el bienestar de niños y adultos	35
Parte 1. Ejemplos de investigaciones importantes	
1. Violencia en la vida de pareja	36
2. Abusos físicos y sexuales contra niños y adolescentes	41
3. Delincuencia juvenil	46
4. Deserción escolar	48
5. Consumo de drogas y depresión	52

Parte 2. Evaluación del conjunto de la información	
1. Publicaciones por país	56
2. Año de levantamiento de la información	57
3. Tamaño de las muestras	58
4. Temas e indicadores de bienestar	59
5. Elaboración de una base de datos común	61
6. Procedimiento para comparar los registros de bienestar	62
7. Principales resultados	65
8. Nota para expertos en estadística: análisis bivariados y multivariados	70
Hecho social 4:	
En las democracias, el vínculo de pareja entre hombre y mujer es lo determinante	73
Conclusión:	
Hacia una perspectiva de familia en las políticas públicas	87
Anexo	
Problemas metodológicos de la base de datos de la Asociación Americana de Psicología (APA)	97
Referencias biblio-hemerográficas	105
Bibliografía por países	113

PRÓLOGO A LA NUEVA EDICIÓN

Este libro fue publicado originalmente en 2013 con el título *Tipos de familia y bienestar de niños y adultos*. Su objetivo era dar a conocer, de manera sucinta y con un lenguaje de índole más divulgativa, los principales resultados de la investigación que venía desarrollando en el Instituto de Investigaciones Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Tomando en cuenta la buena aceptación del libro, presento ahora la cuarta edición ampliada y modificada, para la cual he decidido cambiar el título a *Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos*. Este cambio obedece a una razón fundamental: varios lectores me señalaron, de distintas maneras, la necesidad de brindar un espacio más amplio a los fundamentos teóricos de la investigación. Para atender dicha solicitud, he ampliado de manera especial la “Introducción”, donde presento en detalle los conceptos “estructura de familia” y “bienestar”. El primero de ellos es una de las aportaciones centrales del libro.

La nueva edición del libro sigue buscando al mismo público: líderes de organizaciones civiles, políticos y funcionarios de gobierno, así como también personas en general interesadas en el tema; empero, ahora, quiere contribuir de mejor manera a los debates conceptuales que suelen ocurrir sobre el presente y el futuro del espacio socio-cultural más importante de la población: la familia.

En esta nueva edición se aumentó la información que fundamenta la investigación: ahora son 589 publicaciones académicas y oficiales,

basadas también—como en la edición anterior— en encuestas representativas (de 800 casos o más) o en datos de tipo censal, realizadas de 1995 a 2016. Así mismo, se ha ampliado la cantidad de países analizados para incluir 16 democracias: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña.

En el libro se analizan en detalle una base de datos especializada en publicaciones sobre niños que viven (o adultos que vivieron) con parejas del mismo sexo: La base de datos de la American Psychological Association (APA).

El libro está integrado de la siguiente manera: en la “Introducción” se presentan los fundamentos teóricos y conceptuales de la investigación, en especial las nociones “estructura de familia” y “bienestar”. En la sección “Las actitudes fundamentales: solidaridad y autocrítica”, encontramos una invitación para leer el libro con dos disposiciones básicas, sin las cuales no sería posible abordar el tema tratado con un mínimo de objetividad y responsabilidad social.

Las cuatro secciones siguientes comienzan con la misma frase: “Hecho social”, pues se trata de presentar información fundamentada en cada una de ellas; es decir, basada únicamente en encuestas representativas o fuentes de tipo censal, con el propósito de evitar la formulación de juicios arbitrarios e ideológicos sobre los temas abordados. Desde luego, nuestra investigación presupone lo que suele llamarse “realismo crítico”, es decir, aceptamos la posibilidad de conocer la realidad, pero, para lograrlo, pensamos que deben seguirse los procedimientos adecuados.

La sección “Hecho social 1: La familia es la institución socio-cultural más importante en las sociedades democráticas”, presenta diversas encuestas que muestran cómo la familia es el tema social de mayor preocupación e interés en todos los países donde se ha realizado investigación al respecto. En la sección “Hecho social 2: En la actualidad, hay una presencia cada vez más frecuente de diferentes tipos de familia”, se analiza un fenómeno que ocurre en todas las democracias: la disminución de las familias conformadas por parejas casadas en primeras nupcias que tienen hijos comunes

y —en contraste— la aparición cada vez más frecuente de otros tipos de familia.

En la sección “Hecho social 3: En las democracias, las familias de tipo diferente tienen consecuencias diferentes en el bienestar de niños y adultos”, se estudia la distribución de diversos indicadores de bienestar entre distintos tipos de familia. Es la sección más importante del libro; ahí se abordan temas como violencia de pareja contra las mujeres, abuso físico y sexual contra niños y adolescentes, delincuencia juvenil y consumo de drogas, entre otros. En la última sección “Hecho social 4: En las democracias, el vínculo de pareja entre hombre y mujer es lo determinante”, se analiza la relevancia demográfica y social que tiene este tipo de parejas en las sociedades democráticas, en comparación con las parejas del mismo sexo. Se trata de un tema muy polémico en la actualidad, pero —sin duda alguna— es el campo donde se dirime de manera más clara si las opiniones resultan ideológicas, o bien si se basan en información fundamentada.

Agradezco a los grupos, organizaciones y amigos que me dieron su apoyo para escribir este libro. También agradezco a la dirección del Instituto de Investigaciones Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, la libertad y las facilidades que siempre me ha brindado para desarrollar mis labores de investigación. A Vanessa Reséndiz, ayudante de investigación, muchas gracias por el apoyo recibido.

A mi esposa, Beatriz, debo la mayor parte del contenido del trabajo, pues sus frecuentes y agudos comentarios me ayudaron a construir las ideas principales. Mis hijos Fernando Daniel y Beatriz Diana, siempre han sido una inspiración. Sean bienvenidos Gemma y mi querido nieto, José Fernando, a la familia.

Desde luego, el contenido del libro es mi responsabilidad exclusiva.

Fernando Pliego Carrasco,
31 de diciembre de 2017.

INTRODUCCIÓN

En las sociedades democráticas se libra una gran cantidad de debates, pues un rasgo fundamental de ellas consiste en brindar espacios públicos y libres para discutir temas de interés general. Hay debates sobre los alcances y límites de las libertades de opinión, creencia y religión; la injusticia; la equidad de género; los partidos políticos y sus programas de actividades; la libertad de asociación y protesta; la autonomía de los países en el contexto de un mundo cada vez más globalizado; la naturaleza de los derechos humanos, las políticas públicas, el desarrollo agropecuario e industrial y la protección del medio ambiente; los derechos de las minorías y los de las mayorías; y sobre muchos temas más.

En este libro analizaremos un debate en particular: *el relacionado con los principales tipos o estructuras de familia que se observan en la actualidad y sus consecuencias en el bienestar de los niños y de los adultos*. La pregunta fundamental que nos hacemos es la siguiente: en términos generales, ¿ocasionan las diferentes estructuras de familia efectos de bienestar parecidos para los niños y los adultos? O bien ¿propician algunas de ellas con más facilidad el desarrollo de carencias y problemas de bienestar en la población? Es una pregunta que tiene un gran significado para la vida diaria de la mayoría de la población; por ello, hemos denominado su discusión *el debate cultural del siglo XXI; es decir, el debate cultural por excelencia*.

En efecto, ningún otro tema cultural despierta tanta pasión como discutir las semejanzas o diferencias en asuntos de bienestar

entre las familias integradas por ambos padres y las formadas por padres solos; entre las parejas casadas y quienes cohabitan en unión libre; entre las parejas que han permanecido siempre unidas y las personas con historias de dos o más nupcias o cohabitaciones; entre la presencia de padres biológicos y la de padrastros o madrastras; entre la presencia de parejas formadas por personas del mismo sexo, y su derecho o no para formar matrimonios y adoptar hijos; y así por el estilo. Por lo mismo, resulta difícil para los participantes en el debate intervenir sin sentirse involucrados de manera personal, sin permitir que afloren sentimientos profundos; en especial, sin que surjan las experiencias de dolor o alegría acumuladas en la propia historia familiar y de pareja. Incluso, en el caso concreto de los expertos que podrían participar en el debate, la naturaleza del tema vuelve complicado evitar los prejuicios personales e ideológicos.

¿Cómo participar en tal debate de manera fundamentada? ¿Cómo participar sin proyectar la experiencia personal?, en virtud de que ésta nunca debe ser generalizada, pues lo sucedido en la vida familiar propia y de pareja (o bien lo que ocurre en las personas conocidas) no constituye prueba alguna de que ella sea positiva o negativa para la mayoría de la sociedad. ¿Cómo evitar los prejuicios ideológicos derivados de concepciones políticas y filosóficas que no se apoyan en información objetiva y representativa?

Para evitar los problemas antes señalados y participar en el debate cultural del siglo XXI, proponemos seguir un camino fundamentado de manera razonable. *El camino consiste en recuperar, analizar y sintetizar trabajos basados únicamente en encuestas representativas, o bien, en información de tipo censal.* Para cumplir este objetivo, utilizaremos los siguientes criterios:

- Tomaremos en cuenta investigaciones realizadas de 1995 a 2016 en 16 países democráticos: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña. El corte de inicio es 1995 porque, en la primera edición del libro, partimos de lo que José Ortega y Gasset llamó “generación”, es decir, el

periodo durante el cual las personas han compartido —cuando menos— la educación básica, media y media superior. En esta nueva edición del libro, hay una natural ampliación de los años contemplados (ahora son 21).

- Las investigaciones deben ser trabajos publicados en revistas o libros académicos, o bien en documentos elaborados por las agencias de información oficial de los gobiernos de dichos países, como los institutos que se encargan de elaborar los censos de población.
- Deben ser investigaciones basadas en encuestas representativas y probabilísticas (de 800 casos o más y que las muestras no estén sesgadas); o bien en datos de tipo censal. Por lo tanto, sus conclusiones han de ser válidas para todo el país analizado o para una parte comparativa del mismo (dos o más regiones o entidades).
- Las investigaciones deben comparar lo siguiente: a) *en los adultos*, la diferencia en los indicadores de bienestar entre la población casada (hombre y mujer) y la que tiene otros estados civiles (cohabitación libre, divorciada, separada, soltera, viuda, con dos o más nupcias, etc.); y b) *en los niños*, la diferencia en los indicadores de bienestar entre los que viven con ambos padres (mamá y papá casados o en cohabitación libre) y los que viven en otras situaciones familiares (padres divorciados, padres solteros, con padrastros o madrastras, etc.). En relación con los niños que viven con padres adoptivos, es importante aclarar que los estudios a menudo no hacen diferencia respecto de los padres biológicos, por lo tanto, hay que considerar cada investigación de manera particular en dicho tema.

Después de aplicar tales criterios, hemos identificado 589 publicaciones que las cumplían, con corte al 31 de mayo de 2017. En la bibliografía se enlista cada una de ellas, agrupadas por países. Desde luego, no son todas las publicaciones científicas que hay sobre nuestro tema en los países mencionados, pero sí son todas las investigaciones a las cuales tuvimos acceso y que era necesario integrar en un corte temporal

que hiciera posible terminar esta edición del libro. Así mismo, es importante señalar que incluimos todas las investigaciones a las cuales tuvimos acceso, independientemente de que sus resultados mostraran o no un mayor bienestar en la población casada o en los niños que vivían con ambos padres (con papá y mamá). Nuestro estudio es, entonces, imparcial por la información que toma en cuenta, aunque no es exhaustivo. En las ediciones posteriores continuaremos la tarea de ampliar la cantidad de investigaciones tratadas y de países analizados.

La investigación que presentamos se basa en dos conceptos centrales: *estructura de familia* y *bienestar*, los cuales es necesario presentar en detalle para explicar los fundamentos teóricos del libro.

1. Un enfoque multidimensional de la estructura de familia

En los trabajos analizados para desarrollar la presente investigación (589 en total), el término *estructura de familia* es mencionado de manera explícita en 289 publicaciones,¹ y de manera implícita en los estudios restantes. En todos los casos, siempre se utiliza para denotar alguno de los cinco aspectos de la vida familiar descritos a continuación, por lo cual lo llamaré “enfoque multidimensional de la estructura de familia”:

- *Dinámicas de autoridad*. Cuando las publicaciones mencionan el concepto *estructura de familia*, a una cantidad importante de trabajos les interesa conocer la forma básica en la cual se ejerce la autoridad dentro de la vida familiar: ¿la ejerce una pareja o una persona que vive con su pareja, o bien, la detenta un individuo solo (jefa o jefe de familia sin pareja)? Esta dimensión analítica puede conceptualizarse en distintas perspectivas. Una común, cuando hay hijos, es la distinción básica entre familias biparentales y monoparentales, donde los autores analizados quieren saber si dichas formas organizativas tienen o no consecuencias importantes para el bienestar de los adultos, pero en especial de los niños.

Una hipótesis subyacente en varios autores es la siguiente: es previsible que la presencia de una pareja al frente de una familia, en comparación de un adulto responsable solo, ofrezca oportunidades muy diferentes para distribuir el tiempo cotidiano entre las distintas actividades propias de la vida familiar; entre ellas, el cuidado y educación de los hijos, la atención de los enfermos, la preparación de alimentos, la realización de tareas escolares, la coordinación del trabajo dentro del hogar con el trabajo económico fuera del mismo, la organización del tiempo libre, el cuidado de los adultos mayores, y muchas otras actividades relevantes. De igual manera, es previsible una influencia diferente en el monto de los recursos materiales disponibles para atender las necesidades familiares. Si se espera que la presencia de una pareja al frente de la familia no influya en la organización, eficacia y eficiencia de las actividades diarias, como también en el monto de los bienes disponibles, es una perspectiva contra-intuitiva, pues implicaría olvidar que el principal recurso de las familias es su capital humano como tal.

- *Marco normativo de derechos y obligaciones.* En las democracias, como en otras sociedades, lo que hacen o dejan de hacer las personas que encabezan a las familias es resultado, en gran medida, de un marco de derechos y deberes definidos legalmente y, desde luego, también por las costumbres. Este marco brinda oportunidades de acción, pero también define límites generales. Por ello, a una parte importante de los trabajos analizados en esta investigación, al estudiar las estructuras de familia, les interesa indagar la influencia de la situación marital o civil de las personas que encabezan a las familias en relación con los problemas de bienestar de los miembros integrantes, tanto adultos como niños. En términos de bienestar, ¿es lo mismo el matrimonio en comparación con la cohabitación libre? ¿Hay diferencias significativas entre las personas casadas y quienes son divorciadas, separadas, viudas o solteras?

Tales preguntas tienen una gran relación con el tema de las dinámicas de autoridad en las familias, anteriormente mencionado; empero, lo curioso en la literatura analizada es su tratamiento separado. Algunos autores sí los unen, pero muchos otros no lo hacen; tal vez porque consideran dichas formas legales como poco relevantes en la vida práctica de las personas. Dicha concepción no tiene fundamentación alguna, según veremos en el transcurso del trabajo.

- *Vínculos de consanguinidad con la siguiente generación (parentalidad).* El quehacer de los padres solos o de las parejas al frente de las familias, su horizonte normativo de derechos y deberes expresados en el estado civil o marital, tienen como destinatario principal de sus beneficios o problemas a la generación siguiente de niños que se encuentran a su cargo. De hecho, la importancia social de la familia descansa, de manera especial —aunque no exclusiva—, en la referencia que se hace respecto de dicha generación. Por lo mismo, una buena parte de la literatura está interesada en estudiar las estructuras de familia entendidas como vínculos de consanguinidad entre dos generaciones: la de quienes encabezan las familias y la de quienes son menores de edad. Interesa conocer si los menores de edad son hijos biológicos de la pareja o del adulto solo, responsables de la familia. En caso contrario, ¿son legales los vínculos (padres adoptivos, padrastros y madrastras), o son enteramente informales? Y sobre todo, preocupa conocer las consecuencias de tales relaciones en el bienestar de los niños: ¿difieren según los vínculos de consanguinidad o no que se presentan? En materia de bienestar, ¿es lo mismo el vivir o no con ambos padres (con el papá y la mamá)? En términos generales, ¿ofrece la presencia de padrastros o de madrastras (o bien de otro tipo de adultos distintos de los padres biológicos), oportunidades de bienestar iguales, mejores o peores a los menores de edad?
- *Procesos de estabilidad o de transición.* La estructura de familia es un sistema dinámico de relaciones sociales, el cual puede analizarse mediante instrumentos que consideren los ciclos

de vida que atraviesan tanto el conjunto familiar como sus miembros integrantes. En estos ciclos de vida, algunas familias mantienen una estructura organizativa básica, caracterizada por la permanencia del vínculo conyugal de la pareja responsable; pero otras no lo hacen, y transitan a una o más formas organizativas mediante el divorcio, separación o establecimiento de nuevas nupcias y cohabitaciones. Situaciones extremas como la muerte de uno o de los dos padres, también cambian todo el proceso organizativo familiar.

En la literatura analizada, buena parte de las investigaciones está particularmente interesada en estudiar las estructuras de familia entendidas como procesos de estabilidad o de transición, pues el cambio de una estructura a otra siempre va acompañado de modificaciones notables en la organización del tiempo, en la distribución de actividades, en los niveles y calidad de vida. La literatura destaca de manera sistemática la importancia de dichas dinámicas y cómo ellas influyen en una amplia gama de indicadores de bienestar.

- *Sistemas básicos y complementarios de relaciones sociales.* Otro tema importante, relacionado con la noción de estructura de familia, es la presencia o no de varios subsistemas de relaciones sociales dentro de una misma familia. Si sólo hay un sistema básico encabezado por parejas casadas o en cohabitación libre (con o sin hijos), estaremos hablando de una *familia nuclear*; o bien, si sólo está integrado por jefas o jefes solos con hijos, entonces se tratará de una *familia seminuclear*. En ambos casos, el análisis del sistema básico coincide con el análisis de la dimensión de autoridad de la estructura de familia, ya señalada antes.

Sin embargo, sucede con frecuencia que, además del sistema principal, la familia cuenta con un subsistema complementario de relaciones sociales conformado por otro tipo de parientes (por ejemplo, abuelos, nietos, sobrinos, y otros), lo que suele llamarse *familia ampliada*; y si el subsistema cuenta con la presencia de otras personas sin parentesco alguno con los primeros, entonces se trata de una *familia compuesta*.

En la literatura que fundamenta la presente investigación, la relación de las familias ampliadas o compuestas con el bienestar de la población ha sido poco estudiada mediante información de tipo censal o encuestas representativas. Lo anterior, tal vez porque la literatura proviene sobre todo de países desarrollados, pero también porque no ha sido tema de interés en países de menor desarrollo como son Brasil, México, Perú, Chile y Colombia, donde todavía se observa una presencia importante de familias ampliadas. Por lo anterior, esta dimensión de la estructura familiar, aunque es relevante, no la abordaremos en la investigación.

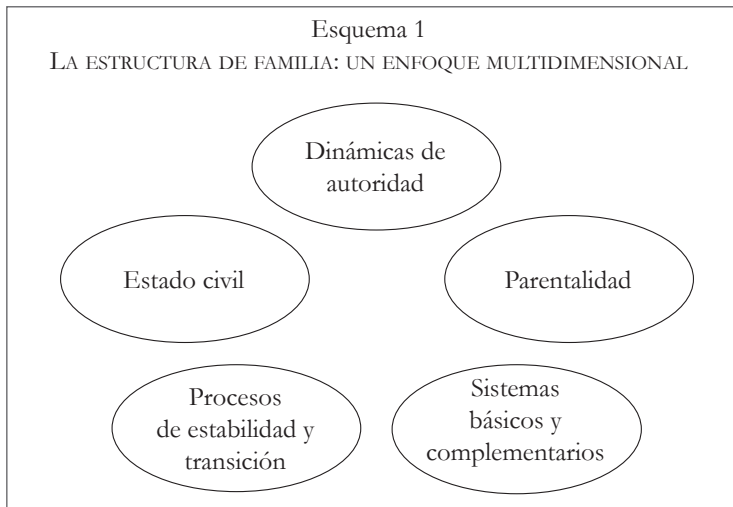
En resumen, en la literatura analizada, el concepto *estructura de familia* siempre se encuentra relacionado con una o varias de las nociones anteriormente mencionadas: *dinámicas de autoridad* (familias encabezadas por parejas, o bien, por jefas o jefes sin pareja); *marco normativo de derechos y deberes* (estado civil o marital); *parentalidad* (vínculos de consanguinidad con la siguiente generación); *procesos de estabilidad o transición* (ciclos de vida familiar, divorcios, separaciones, segundas nupcias o cohabitaciones...); y *sistemas básicos o complementarios de relaciones sociales* (familias nucleares, seminucleares, ampliadas y compuestas). No encontramos otro uso importante que se haya hecho sobre el concepto.

Considerando las cinco nociones en conjunto, siempre tienen que ver con algo fundamental de la vida familiar: *la naturaleza de sus relaciones sociales básicas*. Por lo mismo, en esta investigación, cuando mencionemos el concepto *estructura de familia* (o *tipo de familia*), entenderemos *el vínculo de relaciones sociales que determina la dinámica y la organización de la vida familiar*; es decir, su *forma fundamental*. Como tal, es el principal concepto que nos explica la influencia de las familias en el bienestar de sus miembros integrantes, tanto adultos como menores de edad.

En el **esquema 1** se presentan en forma gráfica *las dimensiones que integran la estructura de familia*.

Para analizar las diferentes estructuras de familia, la lectura de las dimensiones debe hacerse siguiendo dos reglas: 1) integrar

de manera asociativa las distintas dimensiones; y 2) organizar de manera jerárquica las dimensiones. De acuerdo con la primera regla, *las dimensiones se agregan sin diluirse unas con otras*, pues el contenido de una dimensión no se deduce necesariamente del contenido de otra dimensión. Por ejemplo, de la dimensión de autoridad (estar en pareja o ser jefa o jefe de familia sin pareja), no se deduce la presencia o no de hijos, ni mucho menos la relación de consanguinidad con ellos. De igual manera, pero en sentido contrario, de la existencia de sistemas ampliados en la familia no se deduce ni la presencia de hijos ni la dinámica de autoridad de las personas al frente de la familia. Todo lo anterior, por mencionar sólo algunas situaciones posibles.

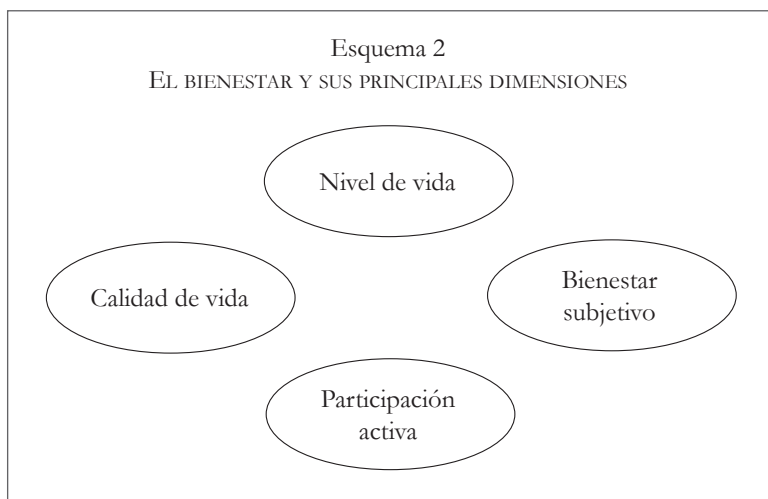


La segunda regla: *organizar de manera jerárquica las distintas dimensiones*, señala que su importancia no es semejante, según la información proporcionada por las 589 publicaciones analizadas en la presente investigación. En efecto, lo más relevante al analizar las estructuras de familia, es identificar la dinámica de autoridad de las personas que están al frente, es decir, si son parejas o jefas y jefes de familia sin pareja, como también su estado civil. En segundo lugar, hay que conocer si tienen o no hijos y, en caso afirmativo, indagar el vínculo consanguíneo (hijos biológicos, hijos adoptivos, propios

de un miembro de la pareja o de ninguno de ellos). De manera paralela, analizar los procesos de estabilidad o cambio. Finalmente, debe estudiarse la presencia o no de personas distintas al principal núcleo o seminúcleo familiar; es decir, hay que tomar en cuenta la distinción entre sistemas básicos y sistemas complementarios (ampliados o compuestos).

2. Las dimensiones del bienestar

Al estudiar las consecuencias de las diferentes estructuras de familia en las sociedades democráticas, lo que interesa destacar en esta investigación es el tema de las facilidades o dificultades ocasionadas en la procuración del bienestar de la población. *En el presente trabajo entenderemos por bienestar el acceso a una mejor condición de vida humana*, de acuerdo con cuatro dimensiones específicas: 1) disposición de los recursos necesarios para el mejor ejercicio de los derechos humanos; 2) calidad de vida; 3) niveles de satisfacción (o bienestar subjetivo); y 4) adquisición de habilidades necesarias para participar activamente en el desarrollo de la propia personalidad y en la consecución del bien público general (también llamado “bien común”). Al respecto, véase el **esquema 2**.



La primera dimensión, *el bienestar como disposición de recursos, es la métrica de los niveles de vida*, es decir, la cantidad de bienes y servicios que necesitan las personas para satisfacer sus necesidades básicas. Es el enfoque común de los sistemas públicos de información censal de los países,² aunque no de manera exclusiva, pues también realizan investigaciones para conocer otras dimensiones del bienestar de la población. Algunos indicadores importantes que se utilizan son los siguientes: acceso a servicios educativos y de salud, tipo de vivienda (tamaño, infraestructura y servicios), equipamiento de los hogares, tamaño de las familias, disposición de alimentos, participación en los mercados de trabajo, e ingresos monetarios y no monetarios. Se trata de un enfoque del bienestar particularmente importante para la atención de los derechos humanos, pues enfatiza el conocimiento de los insumos necesarios para tal fin. Además, se trata de una información bastante objetiva debido a su claridad y precisión. Sin embargo, adolece de una limitación importante: no toma en cuenta las consecuencias del acceso a los bienes y servicios señalados, ni la capacidad de control de las personas y grupos sociales sobre los mismos; por ello necesita ser completado con otros enfoques del bienestar.

La segunda dimensión del bienestar sí toma en cuenta las consecuencias. *Es el bienestar entendido como calidad de vida, donde el interés reside en conocer los efectos positivos que los bienes y servicios ocasionan en las personas* de acuerdo con sus características más relevantes: edad, sexo, tradiciones culturales y creencias, necesidades especiales, y requerimientos propios de sus grupos de referencia más importantes, como pueden ser sus familias. La calidad de vida también incluye, entre otros aspectos, el vivir en un entorno natural sustentable ecológicamente y en un ambiente de seguridad libre de violencia, además de los vínculos de apoyo y solidaridad que son necesarios para el desarrollo de la propia personalidad y de los grupos de referencia más importantes. Es decir, contempla el *capital social* de las comunidades. Corresponde a Suecia el haber sido uno de los primeros países donde se realizó investigación al respecto, en 1969.³

El bienestar como nivel de vida y el bienestar como calidad de vida son complementarios, pero claramente distinguibles. El primero,

por ejemplo, se pregunta lo siguiente: ¿tienen los individuos y sus familias acceso diario a una canasta básica de alimentos? En cambio, el segundo enfoque del bienestar formula la siguiente interrogante: ¿consumen los individuos y sus familias los distintos tipos de alimento en cantidades y combinaciones adecuadas, de manera tal que garanticen una buena nutrición? Otro ejemplo también puede ser útil. En lo educativo, el bienestar entendido como nivel de vida se pregunta: ¿tiene la población acceso a la educación básica? ¿Cuántos años son el promedio de estudio en los distintos países? ¿Son suficientes las escuelas para la población y cuentan con la infraestructura necesaria? En cambio, el bienestar entendido como calidad de vida indaga si los distintos niveles educativos están organizados de manera tal que facilitan en los alumnos la adquisición de competencias mejores y crecientes en matemáticas, lecto-escritura y otras disciplinas. También se interroga si las actividades de los docentes influyen en la configuración de la personalidad de los alumnos y cómo puede mejorarse dicha relación. Cuando se trata el tema de los hogares, el enfoque de los niveles de vida cuestiona: ¿cuál es la densidad de ocupación en las viviendas?, ¿cuántas recámaras hay?, ¿cuáles son los servicios disponibles en las viviendas?, y otras preguntas semejantes. En cambio, la perspectiva de la calidad de vida inquieriere sobre la dinámica de las relaciones de cooperación o de conflicto dentro de las familias.

La tercera dimensión es *el bienestar considerado de manera subjetiva, es decir, como satisfacción*. De acuerdo con Ed Dinner,⁴ tiene tres componentes que pueden ejemplificarse de la siguiente manera: *evaluación afectiva*, relacionada con el gusto o disgusto ocasionado por las situaciones que se viven; *evaluación normativa*, cuando se hacen juicios de valor de acuerdo con lo que se considera justo o injusto, bueno o malo; y *evaluación cognitiva*, donde se toman en cuenta criterios como la eficiencia, la eficacia y la adecuación técnica de los medios respecto de los fines. No se trata de asuntos secundarios del bienestar, pues las evaluaciones positivas son relevantes para aprobar las condiciones de vida que se tienen y a las instituciones sociales en las cuales se participa (problema de la legitimidad). En contraparte, cuando las evaluaciones resultan negativas, constituyen un factor coadyuvante

en la configuración de voluntades interesadas en mejorar lo que se vive; incluso, en transformar a las instituciones, como puede ser la función de los movimientos sociales.⁵

La cuarta dimensión del bienestar tiene que ver con el enfoque desarrollado por Amartya Sen en su famosa conferencia de 1979 dictada en la Universidad de Stanford: “¿Igualdad para qué?”⁶ y elaborado de manera más amplia en trabajos posteriores. Consiste en *una perspectiva del bienestar centrada en el análisis de las capacidades básicas*, es decir, en “la habilidad de una persona para hacer actos valiosos, o alcanzar estados para ser valiosos”.⁷ Estas habilidades o *funcionamientos valiosos* resultan muy diversos; algunos son elementales, y otros, bastante más complejos. En nuestra opinión, la mayor parte de ellos coincide con la idea del bienestar entendido como calidad de vida; por ejemplo, cuando Sen señala “estar nutrido adecuadamente, tener buena salud, etc.”, y “tener buena vivienda”.⁸ Sin embargo, lo interesante de la perspectiva surge cuando menciona un tipo específico de funcionamiento valioso: la capacidad de las personas de hacerse cargo de su propia historia tanto en el nivel individual (“La libertad de llevar diferentes tipos de vida”), como en el social (la capacidad de participar activamente en la “vida de la comunidad”).

¿Pueden sintetizarse en unas pocas líneas la relación que guardan entre sí las cuatro dimensiones del bienestar mencionadas con anterioridad? En nuestra perspectiva, todas tienen en común algo fundamental: se refieren a distintas facetas del ejercicio y respeto a los derechos humanos, según lo definido por la Declaración de 1948 de las Naciones Unidas. Por lo tanto, son complementarias unas a otras. Recordando el pensamiento de Louis Joseph Lebrét, diremos que las distintas dimensiones del bienestar se organizan en una escala del desarrollo humano que aspira a “ser más” y no se reduce al “tener más”; que busca transitar de “condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas”,⁹ donde el punto inicial es el acceso a una cantidad básica y suficiente tanto de bienes como de servicios de calidad, y el punto de llegada es la adquisición de capacidades para participar activamente en la construcción de la propia historia personal y social, incluyendo la familia

a la cual se pertenece, así como las comunidades donde se inserta la vida diaria y el bien general de la sociedad donde uno se encuentra.

El énfasis que daremos al estudio del bienestar de la población no es gratuito o secundario para las sociedades democráticas; más bien, consideramos que su logro es el objetivo primordial al cual deberían aspirar. El fin de ellas no es la reproducción de las instituciones que las caracterizan y las hacen diferentes a cualquier otro tipo de sociedad: división de los poderes republicanos y Estado de derecho, competencia libre de los partidos políticos, elecciones libres y universales de los gobernantes, disposición de espacios públicos de deliberación, economía de mercado, y políticas públicas de desarrollo social, entre otros más. Más bien, el fin de tales instituciones *debería ser la promoción del bienestar de toda la población*, es decir, la protección, atención y desarrollo de sus derechos humanos, de acuerdo con las cuatro dimensiones señalada antes. El fin es lograr un mejor desarrollo de las capacidades humanas individuales y sociales. Para lograr tal objetivo se necesitan, desde luego, las demás instituciones propias de una sociedad democrática.

Definidos los conceptos *estructura de familia* y *bienestar*, podemos volver a plantear el objetivo principal del presente libro: se trata de analizar la relación entre las estructuras de familia y el bienestar de la población en 16 países democráticos. La pregunta fundamental que nos formulamos es la siguiente: ¿ocasionan las diferentes estructuras de familia, en términos generales, efectos de bienestar parecidos para los niños y los adultos? O bien ¿propician algunas de ellas con más facilidad el desarrollo de carencias y problemas de bienestar en la población? Como ya se señaló con anterioridad, son interrogantes que tienen un gran significado para la vida diaria de la mayoría de población; por ello, hemos denominado su discusión “el debate cultural del siglo XXI”, es decir, “el debate cultural por excelencia”.



Resumen

- El objetivo del libro es presentar la información que se necesita conocer para participar en el debate cultural más importante del siglo XXI: el análisis de las principales estructuras de familia que surgen en la actualidad y sus consecuencias en el bienestar de niños y adultos.
- La *estructura de familia* (o tipo de familia) es el vínculo de relaciones sociales que determina la dinámica y la organización de la vida familiar; se trata de su forma fundamental. Está integrada por cinco dimensiones: dinámicas de autoridad; marco normativo de derechos y deberes; parentalidad (vínculos de consanguinidad con la siguiente generación); procesos de estabilidad o transición; y sistemas básicos o complementarios de relaciones sociales.
- “Bienestar” es el acceso a una mejor condición de vida humana, de acuerdo con cuatro dimensiones específicas: 1) nivel de vida; 2) calidad de vida; 3) niveles de satisfacción (o bienestar subjetivo); y 4) capacidades para participar activamente en el desarrollo de la propia personalidad y en la consecución del bien público general.

ACLARACIÓN DE CONCEPTOS

Para fines de claridad en la lectura del trabajo, es importante definir algunos conceptos tal y como serán utilizados en esta investigación, además de los ya presentados con anterioridad (*estructura de familia y bienestar*).

- Por *familia* entenderemos, en *sentido amplio*, una relación social basada en el parentesco donde las personas habitan un mismo hogar. El parentesco puede originarse por vínculos de consanguinidad (padres e hijos naturales, y generaciones anteriores y posteriores), por adopción o cuando una pareja establece vínculos conyugales.
- El concepto *hogar*, en cambio, nos remite a las personas que habitan una misma vivienda y que comparten los gastos propios del consumo diario, además de otras actividades. Se trata de una unidad económica, preferentemente. Por lo mismo, un hogar puede estar formado por una familia o varias familias, pero también por personas que no tienen relación de parentesco alguno (hogares de corresidentes); inclusive, hay muchos hogares conformados por personas solas (hogares unipersonales). Otra forma más general de entender qué es un hogar, es conceptualizarlo como la relación entre el espacio físico que brinda una vivienda y las actividades humanas que ahí se desarrollan, sean de índole familiar o de otro tipo.

- La *vivienda* es el espacio físico donde residen las familias o cualquier otro individuo o grupo social.
- La *red familiar* es el vínculo de parentesco que guardan distintas familias o individuos entre sí, pero que viven en diferentes hogares próximos o lejanos. En el saber común, a una pareja o persona sola que tiene hijos viviendo en otros hogares, se le llama también familia, lo cual, en términos culturales amplios, es adecuado. Y lo mismo sucede en otras relaciones sociales semejantes (abuelos y nietos, tíos y sobrinos, etcétera). Sin embargo, en nuestra investigación, por motivos de precisión del lenguaje, sólo llamaremos *familia* a quienes viven en un mismo hogar; en los demás casos, utilizaremos el concepto de *red familiar*.
- Cuando hablemos de los *padres*, sin otra precisión, nos referiremos siempre a *la pareja integrada por el papá y la mamá biológicos* (casados o en cohabitación libre), quienes se hacen cargo de sus hijos comunes.

En las democracias y en muchos estudios, cuando se refieren a los padres, también suele incluirse a los *adoptivos*; ésta es una costumbre muy positiva para los hijos. Sin embargo, algunos estudios si hacen la diferencia entre padres biológicos y padres adoptivos, por lo cual es conveniente tomar en cuenta los detalles particulares de cada investigación.

Es importante considerar que algunos estudios, cuando hablan de los padres —e incluso señalan “mamá” y “papá”—, probablemente también se están refiriendo a los *padrastrros o madrastras*. El problema es que dichos estudios no brindan información precisa al respecto. Como no estamos en condiciones de conocer la conceptualización exacta hecha por los autores correspondientes, supondremos que se están refiriendo exclusivamente a los padres biológicos (y adoptivos, en su caso).

- En esta investigación, el *matrimonio* se refiere exclusivamente a la institucionalización del vínculo conyugal entre un hombre y una mujer, sea por parte del Estado (matrimonio civil) o de las

comunidades religiosas (matrimonio religioso). El tema de las parejas del mismo sexo lo abordaremos en la sección titulada “Hecho social 4”.

- La *cobabitación en unión libre* (término usado en México), en cambio, es un arreglo social donde los cónyuges viven en un hogar común pero no han contraído matrimonio alguno. En Estados Unidos de América suele llamarse *cobabitation*; en Canadá, *common-law*; en Australia, *de facto*; en España, *relación sentimental*; y en Brasil, *unión consensual*. Son conceptos semejantes, porque a veces no son totalmente equivalentes.

Hay otros conceptos que también son útiles dada la pluralidad de estructuras familiares que encontramos en las sociedades democráticas actuales, pero los mencionados anteriormente son los más relevantes para nuestra investigación.

LAS ACTITUDES FUNDAMENTALES: SOLIDARIDAD Y AUTOCRÍTICA

El presente libro analiza las principales estructuras de familia que encontramos en la actualidad, así como las consecuencias que tienen en el bienestar de niños y adultos. Sin embargo, como se trata de un tema de gran significado cultural para la mayoría de la población, consideramos que —en su lectura— es conveniente adoptar dos actitudes fundamentales.

En primer lugar, partimos de una convicción: el tema debe abordarse con *un compromiso de solidaridad en favor de cualquier tipo de familia en condiciones de vulnerabilidad*. Solidaridad con las familias que se encuentran en situación de pobreza, violencia, desempleo, enfermedades y muchas otras desventajas.

Al respecto, destaca la solidaridad hacia las familias encabezadas por mamás solas, pues con más frecuencia carecen de los recursos suficientes para cuidar y proteger a sus hijos. No obstante, también debe incluir todo tipo de familia en situación de vulnerabilidad. Son los casos —por ejemplo— de las familias que cuentan con la presencia de papá y mamá, pero hacen frente a problemas cotidianos para lograr el bienestar de sus hijos; asimismo, debe incluir a las familias que han transitado procesos de reconstitución, pero encuentran obstáculos considerables para brindar oportunidades de crecimiento a los hijos o a los menores de edad que están a su cargo. Mención especial debe hacerse de los casos —cada vez más comunes— de familias integradas por adultos mayores que reciben pocos beneficios (o ninguno) de los sistemas de pensión y seguridad social, en las cuales no es inusual la experiencia de abandono y aislamiento. En cualquier situación familiar, se trata de una solidaridad que debe expresarse en el apoyo y promoción de programas tanto públicos como privados efectivos y eficientes, orientados hacia la atención de sus necesidades y derechos fundamentales.

Sin embargo, la solidaridad de tipo asistencial: la que se brinda cuando las dificultades ya están presentes, no basta. Se requiere además un compromiso en favor de la prevención de problemas y el fomento de un futuro donde menos dificultades acosen a las familias. No obstante, para lograrlo, es necesario contar con la segunda actitud que invitamos al lector a adoptar: la relacionada con una *posición autocrítica*. Es decir, el tema tratado en el presente libro debe abordarse con objetividad, independientemente de lo que esté sucediendo o haya sucedido en la propia vida familiar y de pareja. Porque se trata de entender la realidad histórica y, a partir de ello, ofrecer un mejor futuro tanto para niños como para jóvenes.

No es justo entregar la estafeta generacional a los jóvenes para que, cuando formen su propia familia, repitan el mismo patrón de problemas y dificultades que padecieron cuando eran niños y dependían de sus padres o de otros adultos; entre ellos, el mismo patrón de conflictos y agravios que afectaron la vida de pareja y la relación entre padres e hijos. Más bien, se requiere una actitud de autocrítica de los adultos respecto de la historia personal de problemas de familia y de pareja. Resulta un punto de partida necesario para que los jóvenes construyan un mejor futuro. Lo justo es ofrecer a los jóvenes recursos educativos y entornos institucionales que les permitan construir mejores familias, donde haya espacios más sanos de cooperación y justicia.

Tal capacidad de autocrítica también debe ser entendida como una forma de solidaridad con las nuevas generaciones. Sin embargo, se trata de una solidaridad no asistencial, sino más bien comprometida con el desarrollo social, porque busca cambiar las causas que originan la vulnerabilidad de tantas familias.



Resumen

Para analizar los distintos tipos de familia y sus consecuencias en el bienestar de niños y adultos, se necesitan dos actitudes previas: solidaridad con cualquier tipo de familia en condiciones de vulnerabilidad, y capacidad de autocrítica para entender que lo sucedido en la propia experiencia de familia o de pareja no es prueba —en modo alguno— de que ello resulta positivo o negativo para el conjunto de la sociedad.

HECHO SOCIAL 1:

LA FAMILIA ES LA INSTITUCIÓN SOCIO-CULTURAL MÁS IMPORTANTE EN LAS SOCIEDADES DEMOCRÁTICAS

De acuerdo con la Encuesta Mundial de Valores de 2010-2014,¹⁰ la familia es el tema más importante en la vida de las personas entrevistadas. Esta encuesta se aplicó en 60 países,¹¹ algunos de los cuales tienen sistemas políticos democráticos, otros no. En todos los casos, los resultados son representativos de la población de cada uno de ellos.

En la **tabla 1** se observa que la familia es “muy importante” para 91% de los entrevistados en los 60 países considerados en conjunto, porcentaje bastante mayor al arrojado en los demás temas evaluados: trabajo (61.7%), religión (49.8%), amigos (46.3%), tiempo libre (36.3%) y política (14.9%).

Temas	<i>Muy importante</i>	<i>Algo importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>Nada importante</i>
	% fila	% fila	% fila	% fila
Familia	91.0	7.3	1.0	0.4
Trabajo	61.7	25.5	7.2	4.0
Religión	49.8	21.9	15.7	11.1
Amigos	46.3	40.8	10.3	2.0
Tiempo libre	36.3	41.4	16.6	4.6
Política	14.9	29.1	32.9	21.3

FUENTE: Encuesta Mundial de Valores 2010-2014. En <<http://www.worldvaluessurvey.org/>>.

NOTAS: Las sumas en las filas no dan 100% porque no se incluye “No contestó”, “No sé” y valores perdidos.

Si analizamos los 16 países democráticos que han sido seleccionados para el presente estudio (Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Corea del Sur, Colombia, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña), en todos los casos puede observarse que la familia siempre resulta el tema de mayor importancia para la población, según se muestra en la **tabla 2**.

Tabla 2 ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES 2010-2014: POBLACIÓN DE 16 PAÍSES QUE CALIFICÓ COMO “MUY IMPORTANTE” A LA FAMILIA EN COMPARACIÓN CON OTROS TEMAS DE INTERÉS SOCIAL						
País	<i>Temas sociales evaluados como “muy importantes”</i>					
	<i>Familia</i> %	<i>Trabajo</i> %	<i>Religión</i> %	<i>Amigos</i> %	<i>Tiempo libre</i> %	<i>Política</i> %
Alemania	77.6	39.4	13.1	50.9	31.6	10.1
Australia	92.5	30.2	14.1	55.6	41.0	7.8
Brasil	87.4	63.6	51.5	33.0	32.8	12.5
Canadá*	92.4	48.2	31.8	63.1	40.7	11.7
Chile	91.7	56.3	23.8	35.1	56.1	7.4
Colombia	85.1	76.3	58.9	30.7	49.4	9.8
Corea del Sur	91.3	60.8	25.7	49.3	30.8	13.3
España	91.1	62.4	10.7	52.4	44.8	5.9
Estados Unidos	90.9	35.6	40.4	53.5	38.9	11.2
Gran Bretaña*	93.3	35.5	20.7	68.8	45.4	9.2
Holanda	85.5	29.5	10.7	49.6	40.4	3.3
Japón	90.8	52.1	5.4	45.0	42.3	23.5
México	97.6	87.0	58.4	38.6	59.2	17.0
Noruega*	90.0	52.8	10.5	65.0	48.8	9.9
Nueva Zelanda	92.9	35.0	18.7	57.0	47.8	7.3
Perú	85.3	69.1	49.9	23.5	37.0	12.7

FUENTE: Encuesta Mundial de Valores 2010-2014. Disponible en línea: <<http://www.worldvaluessurvey.org/>>.

* Para Canadá, Gran Bretaña y Noruega, los datos corresponden a la V Ronda de la Encuesta Mundial de Valores, aplicada de 2005 a 2009.

En los países donde hay oficinas de censos y universidades que acostumbran levantar encuestas representativas, al analizar la familia en relación con otros temas de interés social, casi siempre se repite la tendencia observada: destaca como la institución socio-cultural más importante en opinión de los entrevistados.

En México, por ejemplo, hay varios estudios al respecto. En la **tabla 3** se resumen algunos de ellos. Como puede observarse con facilidad, en opinión de los mexicanos, la familia es la institución que brinda más confianza (9.2 de calificación en promedio); es el principal apoyo cuando se atiende a los seres queridos enfermos (82.1%), cuando se ayuda a cuidar a los hijos (71%), y cuando se presentan problemas económicos extraordinarios (56.6%). Es la principal fuente de apoyo emocional “por el cariño que se recibe” (76.2%); así como el espacio más importante de socialización política (50.8%) y de información política (39.2%).

La información disponible en tantos y tan variados países nos permite concluir que *la familia es el tema socio-cultural más relevante en las sociedades contemporáneas*, cualquiera que sea su tipo particular. Encontramos este lugar tan destacado en todo tipo de sistema político: democrático, en transición o autoritario. Se presenta en sociedades con alto, medio y bajo nivel de crecimiento, así como también en países con economías de mercado y en los que cuentan con mayor intervención estatal. Asimismo, la importancia de la familia ocurre en cualquier tradición histórica: en sociedades latinas, anglosajonas, árabes, orientales y africanas, por mencionar sólo algunos ejemplos.

En virtud de lo anterior, *la importancia de la familia es un hecho social*; dicho de otro modo: un dato que se impone a la razón cuando se cuenta con información seria y fundamentada, basada en encuestas representativas y fuentes de tipo censal. No depende así de las preferencias políticas; por ejemplo: si se vota por partidos de “izquierda”, “centro” o “derecha”, por usar una clasificación muy limitada pero bastante recurrida. Tampoco depende de la descripción que cada quien haga de sí mismo —o respecto de los demás— como “progresista”, “conservador”, “liberal”, “moderado”, y otros. Tampoco depende de las creencias filosóficas o religiosas que puedan profesarse.

Tabla 3	
MÉXICO: IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS SOCIAL	
<i>Tema</i>	<i>Evaluación</i>
La institución que da más confianza(a)	9.2 de calificación <i>Opiniones</i>
Principal apoyo de los seres queridos enfermos(a)	82.1 %
Principal apoyo para cuidar a los hijos(a)	71.0 %
Principal apoyo en problemas económicos(b)	56.6 %
Principal éxito en la vida de una persona(c)	73.8 %
Principal fuente de apoyo emocional “por el cariño que se recibe”(d)	76.2 %
Principal espacio de socialización política(e)	50.8 %
Principal espacio de información política(f)	39.2 %

(a) Encuesta de Capital Social 2011 (Encas-2011). Muestra: 5 391 entrevistas. En <http://bdsocial.inmujeres.gob.mx/>.

(b) Encuesta Nacional de Familia y Vulnerabilidad 2006 (Enfavu-2006). Muestra: 4 647 entrevistas. En <http://bdsocial.inmujeres.gob.mx/>.

(c) Encuesta Nacional de Valores 2010 (Envud-2010). Muestra: 15 910 entrevistas. En <http://bdsocial.inmujeres.gob.mx/>.

(d) Encuesta Nacional sobre la Dinámicas de las Familias 2005 (Endifam-2005). Muestra: 23 839 personas. En <http://bdsocial.inmujeres.gob.mx/>.

(e) Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008 (Encup-2008). Muestra: 4 383 entrevistas. En <http://www.inegi.org.mx/>.

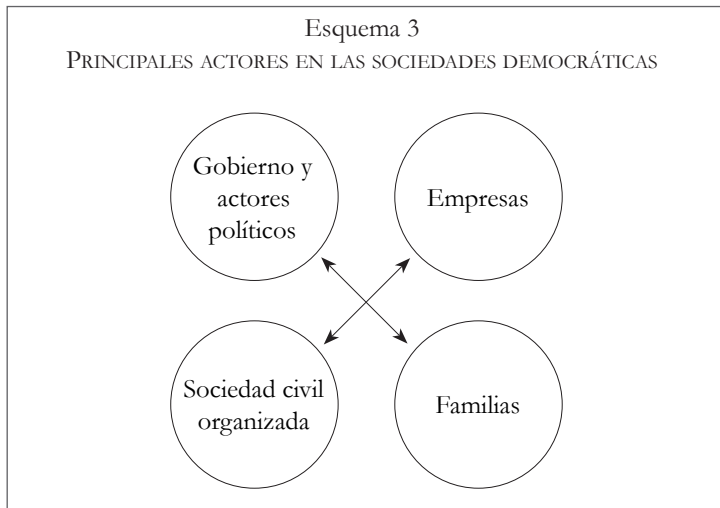
(f) Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 (Encup-2012). Muestra: 3 750 personas. En <http://www.encup.gob.mx/>.

Sin embargo, al destacar el lugar central que la familia tiene en las sociedades contemporáneas, tampoco debe terminarse en la defensa de un pensamiento “familista” simplista y proponer —de manera equivocada— que la familia explicaría todo lo relevante que sucede en la actualidad, para bien o para mal de la población. Una perspectiva más integral del funcionamiento de las sociedades democráticas debe incluir —junto a las familias— el reconocimiento del importante rol que desempeñan al menos otros tres tipos de actores.

Al respecto, debe tomarse en cuenta qué hacen y cómo se organizan *los grupos e instituciones políticas*, entre ellos los gobiernos y sus políticas públicas, además de los partidos políticos. De igual modo, es necesario considerar a los *actores económicos o empresas* relacionados con el funcionamiento de los mercados de trabajo y —en conse-

cuencia— con la posibilidad de generar tanto empleos estables como salarios bien remunerados. Finalmente, hay que destacar a la *sociedad civil organizada*, la cual comprende universidades y escuelas no lucrativas; organizaciones comunitarias, de clase (obreras, campesinas y patronales) y no gubernamentales; así como iglesias y asociaciones religiosas, entre muchos otros grupos e instituciones.

En el **esquema 3** se representa el carácter complementario de los cuatro actores mencionados; todos ellos resultan fundamentales en el desarrollo y funcionamiento de las sociedades democráticas.



Resumen

- La familia es la principal institución socio-cultural en las sociedades democráticas, pues se trata del tema que más interesa y preocupa a la población.
- La importancia de la familia es un *hecho social* que se conoce por encuestas representativas y datos de tipo censal, levantados en una gran cantidad de países.

- Puesto que la importancia de la familia es un hecho social, su relevancia no depende de las preferencias políticas de los ciudadanos, ni de la votación en favor de partidos de “izquierda”, “centro” o “derecha”, ni de la clasificación de las personas como “conservadoras”, “moderadas”, “progresistas” o “liberales”; así como tampoco de profesar o no determinada religión.

HECHO SOCIAL 2:

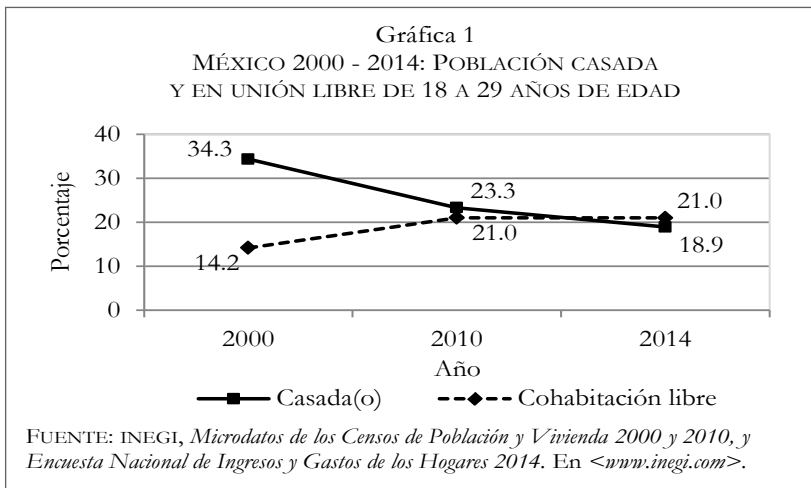
EN LA ACTUALIDAD, HAY UNA PRESENCIA CADA VEZ MÁS FRECUENTE DE DIFERENTES TIPOS DE FAMILIA

En el umbral del siglo XXI, una característica importante de las sociedades democráticas es la pluralidad y complejidad cada vez mayor de sus *estructuras o tipos de familia*. En el pasado histórico reciente, el patrón cultural de mayor frecuencia fueron las familias encabezadas por parejas casadas en primeras nupcias, quienes se hacían cargo de sus hijos comunes en hogares solos (familias nucleares) o bien que residían con otros parientes (familias ampliadas). Sin embargo, en la actualidad observamos —en especial a partir de los años sesenta y setenta del siglo pasado— la disminución constante de su preeminencia demográfica junto al desarrollo (cada vez mayor) de otros arreglos sociales: parejas que cohabitan en unión libre; familias en las cuales los padres se han divorciado, separado, o bien se han casado en dos o más ocasiones; familias con hijos provenientes de matrimonios o cohabitaciones previos; con mamás o papás solos (sin pareja) y con hijos menores de edad; parejas que no tienen hijos y no planean tenerlos; así como otras situaciones.

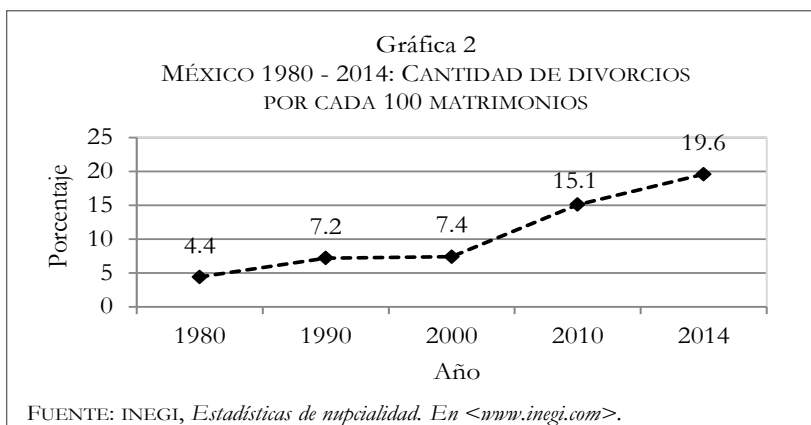
En la mayor parte de dichas sociedades, la estructura de familia más común sigue siendo la conformada por parejas casadas en primeras nupcias y con hijos comunes; aunque en algunas ya no lo es y en los demás países los cambios ocurridos son de tal magnitud que las consecuencias resultan por demás significativas.

En México, por ejemplo —de acuerdo con los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010, así como con la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014—, se observa (véase **gráfica 1**) en los jóvenes de 18 a 29 años de edad una disminución sin precedentes en la cantidad de matrimonios: en sólo 14 años pasaron de 34.3% a 18.9%; en cambio, ocurrió un incremento notorio

entre quienes vivían en cohabitación libre: de 14.2% a 21%. Ahora son los más numerosos.



Si analizamos la relación entre matrimonios y divorcios en México, se observa la misma tendencia de cambio en las estructuras de familia. De acuerdo con la información que cada año reúne el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de 2000 a 2014 los divorcios se incrementaron de 7.4 a 19.6 casos por cada 100 matrimonios; lo cual es un aumento cercano al triple (véase **gráfica 2**). Lo anterior, sin tomar en cuenta los procesos de ruptura en las parejas que cohabitan en unión libre.



Tales dinámicas de cambio se observan en todos los países analizados en el libro, según la información proporcionada por sus oficinas de censos. Mencionemos algunos ejemplos:

- En 2005 en Colombia, la población de 15 años o más que vivía en cohabitación libre (25.9%) era tan común como la que había contraído matrimonio (25.9%).¹²
- En Perú, los porcentajes son casi iguales: en población de 15 años o más en 2007, 31.3% era casada y 26.8% cohabitaba en unión libre.¹³
- En Australia, lo usual es que las parejas vivan juntas antes de casarse: en 2014, ello ocurrió en 79.4% de los casos.¹⁴
- En Holanda, en 2012, 33% de las madres tuvieron sus hijos sin haberse casado.¹⁵ En España, en 2014, la cifra fue superior: 42.5%;¹⁶ como también en Gran Bretaña (Inglaterra y Gales), que en 2015 fue 47.7 por ciento.¹⁷
- En los Estados Unidos de América, en 2015, 26.8% de los menores de edad (17 años o menos) vivían en familias encabezadas por mamá o papá solos.¹⁸
- En Noruega, en 2011, 40% de los hogares eran de personas que vivían solas (hogares unipersonales).¹⁹

En términos generales —como ya se refirió— en casi todos los países analizados sigue prevaleciendo la familia integrada por parejas casadas en primeras nupcias y con hijos comunes. Sin embargo, las transformaciones que ha traído consigo la actualidad resultan de tal magnitud que es conveniente hablar —en muchas situaciones— de “tipos de familia” y no únicamente de “familia”, pues sus estructuras de organización y funcionamiento están modificándose de manera acelerada.

Si tomamos en cuenta los cambios observados, ¿cuáles son las principales consecuencias de lo anterior en el bienestar de niños y adultos? Es la pregunta más importante que pretendemos responder en este libro. Tema de la siguiente sección.



Resumen

- En las sociedades democráticas se observa una presencia cada vez más frecuente de diferentes estructuras o tipos de familia.
- En el pasado histórico reciente, el patrón cultural más importante fue la familia encabezada por parejas casadas en primeras nupcias, quienes se hacían cargo de sus hijos biológicos comunes, fuera ella de tipo nuclear (padres e hijos) o ampliado (con otros parientes).
- En la actualidad, dicho tipo de familia sigue siendo el más frecuente en casi todas las sociedades democráticas; sin embargo, lo que observamos es una disminución constante de su preeminencia demográfica, como el desarrollo —cada vez mayor— de otros tipos de familia.
- Se trata de información fidedigna, pues los datos pueden conocerse con precisión si se consultan los censos de población que se levantan periódicamente en todos los países.

HECHO SOCIAL 3:

EN LAS DEMOCRACIAS, LAS FAMILIAS DE TIPO DIFERENTE TIENEN CONSECUENCIAS DIFERENTES EN EL BIENESTAR DE NIÑOS Y ADULTOS

Ante la presencia cada vez más frecuente de tipos diferentes de familia en las sociedades democráticas, ¿cuáles son las consecuencias principales que ello acarrea en el bienestar de los niños y de los adultos? Para dichas sociedades, ¿constituye tal situación un avance en la protección y promoción de los derechos humanos más básicos?, o bien ¿se trata de una fuente de problemas que debería contar con la atención destacada de parte de sus gobiernos y de sus principales instituciones privadas y sociales? En términos generales, ¿ocasionan las diferentes estructuras de familia, efectos de bienestar parecidos para los niños y los adultos, o algunas propician con más facilidad el desarrollo de carencias y problemas de bienestar en la población?

Como se señaló en la introducción del presente libro, las respuestas que daremos se fundamentarán en la recuperación, análisis y síntesis de 589 trabajos que se basaron en encuestas representativas (de 800 casos o más) o en información de tipo censal. Son investigaciones desarrolladas a partir de 1995 y publicadas en revistas académicas; o bien, en los institutos de información oficial de los países democráticos analizados: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña.

La presente sección del libro está dividida en dos partes. En la primera se expondrán ejemplos de investigaciones que estudian cinco problemas sociales muy importantes: violencia de pareja, abuso sexual y físico contra niños, delincuencia juvenil, deserción escolar y consumo de drogas. En la segunda parte se hará un análisis del conjunto de la información a la cual tuvimos acceso: 589 publicaciones.

El método de análisis consistirá en lo siguiente: *en el caso de los niños o menores de edad*, se compararán los indicadores de bienestar de quienes viven con ambos padres (papá y mamá) respecto de quienes viven en otras situaciones familiares (en especial, menores con padres solos y con padres en segundas o más nupcias o uniones). *En el caso de la población adulta*, se analizará a las personas casadas (hombre y mujer) y se compararán sus indicadores de bienestar con los correspondientes de los adultos que se encuentran en otro estado civil; por ejemplo, en cohabitación libre, divorciados o separados y solteros.

Es importante señalar que —en el análisis que presentaremos a continuación— hemos tomado en cuenta todos los estudios a los cuales tuvimos acceso; asimismo, se cumplirán todos los requisitos académicos y técnicos señalados en el inicio de esta sección (encuestas representativas de 800 casos o más, datos de tipo censal, información de 1995 en adelante, etcétera). Incluimos todos los trabajos a los cuales tuvimos acceso (589 al 31 de mayo de 2017), independientemente de las conclusiones a las que hayan llegado en temas de bienestar en favor o en contra de cualquier tipo de familia. Por lo mismo, la investigación resulta completamente imparcial, aunque no pretendemos que nuestra indagación de fuentes sea exhaustiva. En los próximos años, con más tiempo de investigación, buscamos recuperar más fuentes biblio-hemerográficas.

PARTE I. EJEMPLOS DE INVESTIGACIONES IMPORTANTES

1. Violencia en la vida de pareja

Un tema de preocupación central en muchos gobiernos y organizaciones privadas y de la sociedad civil, es la violencia contra las mujeres perpetrada por los varones. Afecta a un porcentaje muy grande de ellas y tiene consecuencias graves tanto en su integridad física como en la emocional y moral. De igual manera, lleva consigo repercusiones muy negativas tanto en la vida familiar como en las labores que desarrollan las mujeres en sus trabajos y en la vida pública en general.

Debido a la gravedad del problema, la Organización de las Naciones Unidas ha estado incentivando —en todos los países miembros— el desarrollo de programas públicos orientados a disminuir la incidencia de la violencia contra las mujeres. Entre otros, destaca el acuerdo que estableció el 15 de noviembre de cada año como Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.²⁰

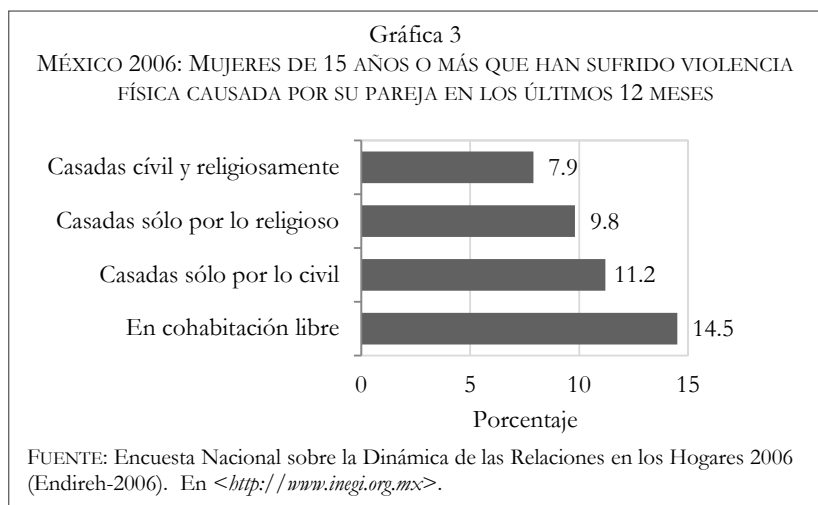
¿Cuál es la relación entre los tipos de familia que ocurren en la actualidad y la violencia contra las mujeres? De modo más específico, tomando en cuenta que el matrimonio y la unión libre son las dos maneras básicas de organización de la vida de pareja en las sociedades democráticas, ¿qué relación guardan ellas con la violencia sufrida por las mujeres y perpetrada por los hombres?

Al respecto, en los países analizados en este libro se dispone de varias investigaciones importantes. En México, por ejemplo, la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares de 2006 (Endireh-2006), se aplicó a una muestra nacional de 83 159 mujeres de 15 años o más de edad y fue coordinada por Roberto Castro e Irene Casique, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México.²¹ El trabajo de campo fue responsabilidad del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Como se muestra en la **gráfica 3**, en los 12 meses anteriores a la encuesta, 7.9% de las mujeres casadas por lo civil y lo religioso padeció violencia física de pareja; algo muy grave. Sin embargo, el problema empeoraba notablemente en las mujeres que vivían en unión libre, pues 14.5% declaró haber sido agredida por su pareja en el último año.

En todas las sociedades donde se ha analizado el tema, siempre se observa que las mujeres que cohabitan en unión libre corren mayor riesgo de ser agredidas por su pareja masculina, al compararlas con las mujeres casadas. Este problema no es resultado —como algunos declaran— de que las “mujeres casadas se callan más y denuncian menos las agresiones sufridas”.²² Todo lo contrario: cuando los estudios disponibles indagan situaciones extremas de violencia, como son los homicidios de pareja, el resultado es un incremento

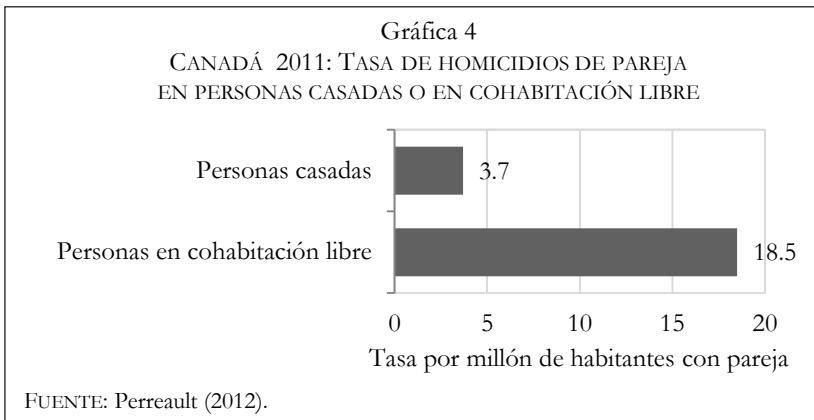
mucho mayor de la diferencia, tanto en mujeres como en hombres. Es decir, cuando la información no depende de las opiniones de las personas sino de fuentes de tipo judicial, los problemas resultan aún más graves para quienes viven en cohabitación libre.



En efecto, en un estudio realizado en Canadá en 2011 (publicado por la oficina de censos),²³ se observó que la cantidad de crímenes de pareja era notoriamente superior en quienes vivían en cohabitación libre (18.5 casos por cada millón de parejas), en comparación con los casados (3.7 casos por cada millón de parejas). Es decir, el riesgo de homicidio en las personas que vivían en cohabitación libre, era cinco veces superior al propio de los casados (véase **gráfica 4**).

El mismo problema se ha encontrado en otros países como Australia²⁴ y Estados Unidos.²⁵ En consecuencia, la idea defendida por ciertos grupos sociales y líderes de opinión en medios académicos y de comunicación social, en el sentido de considerar a la cohabitación libre como una relación social que entrañaría mayor compromiso con los ideales normativos de las sociedades democráticas: igualdad y libertad de los ciudadanos (en específico, entre hombres y mujeres), resulta mera ideología. Más bien, las investigaciones disponibles muestran con claridad que la cohabitación libre aumenta de manera significativa los problemas observados en las

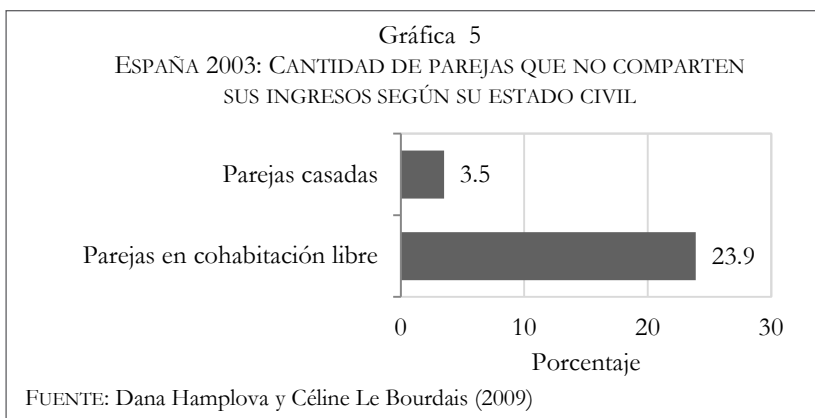
mujeres casadas y favorece —en mayor medida— una regresión en la protección de sus derechos fundamentales. Según la información estadística disponible, *en los matrimonios es más fácil encontrar dinámicas de funcionamiento más acordes con los ideales modernos y éticos de las sociedades democráticas*, en comparación con lo que ocurre en la cohabitación libre.



Un ejemplo de lo anterior, es lo que sucede en los procesos de toma de decisiones en la vida de pareja. Las investigaciones señalan que los matrimonios tienen un comportamiento democrático más frecuente en asuntos fundamentales de la vida familiar. Tomemos el caso de España. En un estudio de 2003 desarrollado por el Centro de Investigaciones Sociológicas, se observó que sólo 3.5% de las personas casadas no administraban de manera compartida sus ingresos; en cambio, en las parejas que cohabitaban en unión libre, la cantidad era bastante mayor: 23.9% de los casos (véase **gráfica 5**).²⁶

Desde luego, toda la información presentada con anterioridad no significa —de modo alguno— que no haya dificultades constantes en la vida de pareja de muchas mujeres casadas, así como problemas graves. Todos conocemos situaciones —en mayor o menor cantidad— donde la relación entre hombre y mujer casados se ha deteriorado a tal grado que los agravios emocionales, físicos y de otro tipo ocurren todos los días, en especial en contra de las mujeres. Sin embargo, los estudios muestran de manera alarmante

que la frecuencia de problemas graves, como también los niveles de violencia y de inseguridad, aumentan significativamente en la población que vive en cohabitación libre.



Disponemos de muchas otras investigaciones que estudian el problema de la violencia en la vida de pareja, como también el de la violencia en la vida de niños y jóvenes, según sus distintos tipos de familia. En conjunto —sin separar ambos grupos—, identificamos 136 publicaciones que (desde 1995) analizan temas de violencia de pareja, abusos físicos y sexuales contra niños, delincuencia juvenil, suicidios y homicidios, entre otros más. Se trata de problemas muy graves que aquejan a las democracias.

En la **tabla 4** se distribuyen dichas publicaciones según el país analizado: Alemania, 2; Australia, 8; Brasil, 5; Canadá, 32; Chile, 2; Colombia, 3; Corea del Sur, 1; España, 5; Estados Unidos, 37; Gran Bretaña, 6; Holanda, 9; Japón, 10; México, 8; Noruega, 3; Nueva Zelanda, 1; y Perú, 4. Son 136 en total.

En la bibliografía se enlistan las publicaciones por países. En la segunda parte de esta sección del libro: “Evaluación del conjunto de la información”, se hace un análisis estadístico de toda la información disponible.

Tabla 4			
PUBLICACIONES ACADÉMICAS Y OFICIALES SOBRE 16 PAÍSES QUE TRATAN TEMAS DE VIOLENCIA Y FALTA DE SEGURIDAD FÍSICA			
<i>País</i>	<i>Cantidad de publicaciones</i>	<i>País</i>	<i>Cantidad de publicaciones</i>
Alemania	2	Estados Unidos	37
Australia	8	Gran Bretaña	6
Brasil	5	Holanda	9
Canadá	32	Japón	10
Chile	2	México	8
Colombia	3	Noruega	3
Corea del Sur	1	Nueva Zelanda	1
España	5	Perú	4
		<i>Total</i>	<i>136</i>

2. Abusos físicos y sexuales contra niños y adolescentes

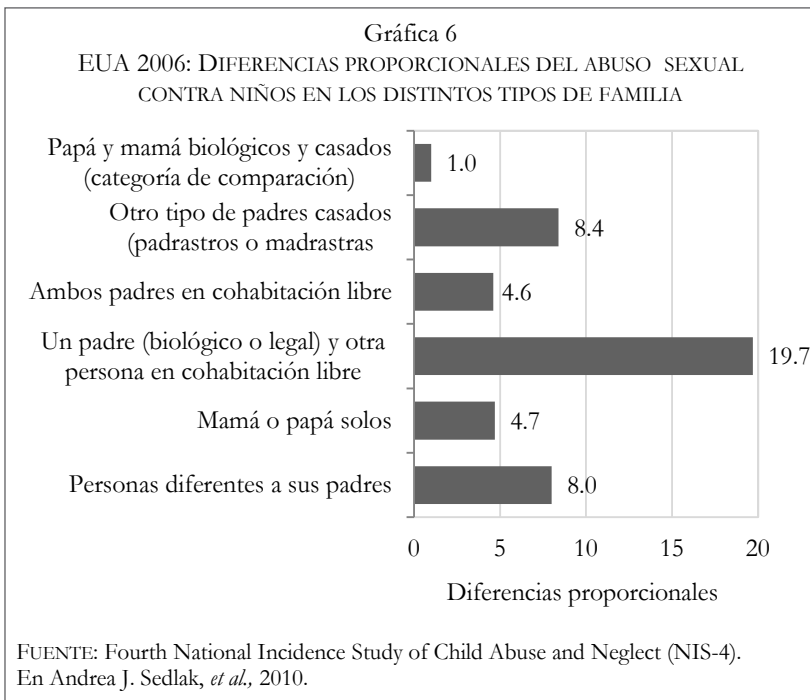
Junto a la violencia que ocurre en la vida de pareja, en las sociedades democráticas encontramos un sector de niños y adolescentes que también enfrentan situaciones extremas de violencia, como las ocasionadas por el abuso físico, emocional o sexual.

En los Estados Unidos de América se dispone de un estudio especial sobre el tema: el Cuarto Estudio Nacional sobre Incidencia de Abuso y Negligencia Contra los Niños (NIS-4, por sus siglas en inglés);²⁷ tal vez el mejor en su tipo en el nivel mundial. Se realizó por mandato del Congreso de los Estados Unidos de América, y los datos fueron levantados durante el segundo semestre de 2005 y el primero de 2006.

El trabajo fue dirigido por Andrea J. Sedlak y está basado en los datos de 16 875 casos documentados de niños que habían sufrido algún tipo de abuso. A partir de la investigación, se estima que —durante el periodo analizado— hubo 553 300 casos de abuso contra menores en los Estados Unidos de América, tanto de índole emocional, como física o sexual. Esta cifra no incluye los casos de negligencia reportados (alrededor de 771 700).

En el tema específico de abuso sexual contra menores, NIS-4 estima que durante el año estudiado (segundo semestre de 2005 y primero de 2006) se registraron 135 341 casos en todo el país; 36% de ellos, perpetrados por los padres biológicos. Cifra muy grave. ¿Cómo se distribuyeron los casos según el tipo de familia que tienen los menores?

En la **gráfica 6** se representan las diferencias proporcionales de los casos de abuso sexual; toman como categoría de referencia las familias conformadas por ambos padres biológicos y casados (en las cuales también ocurren casos alarmantes):



- En familias con otro tipo de padres casados (padrastrros, madrastras o adoptivos), hay una proporción de abusos sexuales 8.4 veces superior en comparación con lo ocurrido a los niños y adolescentes que viven en familias con ambos padres biológicos y casados.

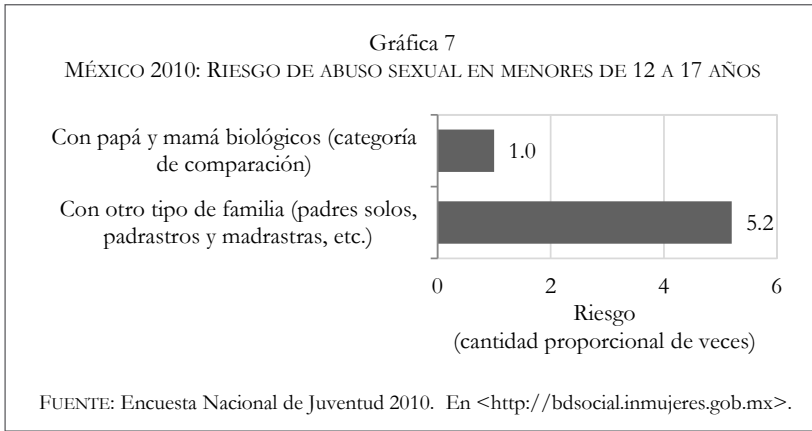
- En familias con ambos padres en cohabitación libre: 4.6 veces más.²⁸
- En familias con un padre (biológico o legal) y otra persona en cohabitación libre: 19.7 veces más. Es el caso más grave de todos.
- En familias con mamá o papá solos: 4.7 veces más. Y en las familias donde los niños viven con personas que no son sus padres: ocho veces más.

La mayor incidencia de abuso sexual contra menores en familias distintas de las conformadas por ambos padres biológicos preferentemente casados, constituye un hecho social que puede observarse en todos los países donde se ha estudiado el tema, aunque no con la precisión con la que se llevó a cabo en Estados Unidos de América.

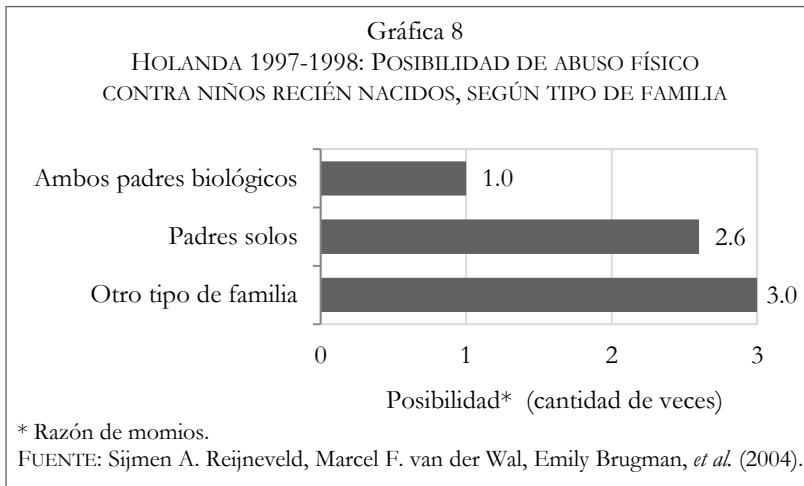
Por ejemplo, en México se dispone de la Encuesta Nacional de Juventud 2010, organizada por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y aplicada a una muestra nacional representativa de 28 005 jóvenes de 12 a 29 años de edad.

Cuando se estudia la información aportada únicamente por los adolescentes (de 12 a 17 años de edad, tanto hombres como mujeres), se observa que el riesgo de haber sufrido abuso sexual resulta 5.2 veces mayor en los menores que no vivían con ambos padres biológicos, sino con mamá o papá solos, padrastros y madrastras; o bien, con otro tipo de familias consideradas en conjunto (véase **gráfica 7**).

En relación con el abuso físico grave contra menores, contamos con varios estudios llevados a cabo en diferentes países. En Holanda, por ejemplo, Sijmen A. Reijneveld y un equipo integrado por varios colegas publicaron en 2004 un trabajo donde analizaron el abuso físico cometido contra recién nacidos, de acuerdo con sus diferentes tipos de familia.²⁹ Se trata de un estudio por demás impactante. La investigación se llevó a cabo de 1997 a 1998, sobre una muestra nacional de 3 345 infantes de 3 a 30 semanas de nacidos. El trabajo de campo fue realizado por médicos y enfermeras.

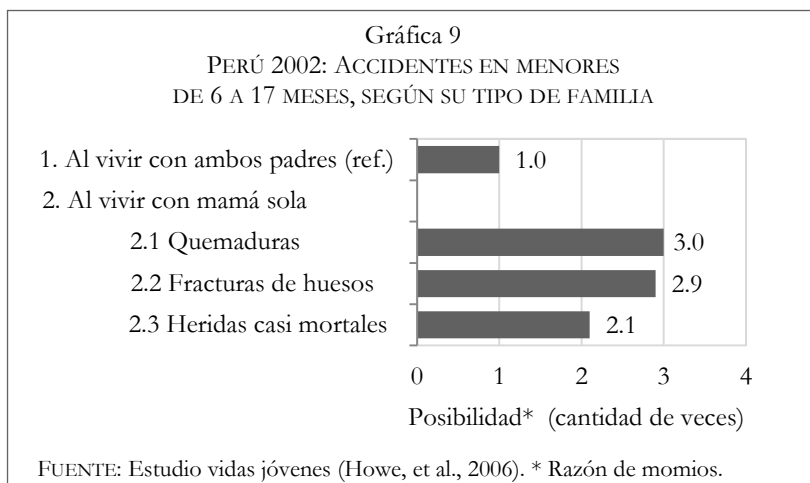


En la **gráfica 8** se presentan los resultados más importantes: los pequeños que no viven con su papá y mamá biológicos tienen una posibilidad notoriamente mayor de sufrir maltrato físico (en el estudio se utiliza el concepto de “razón de momios”³⁰). El abuso es 2.6 veces mayor cuando viven con padres solos, y tres veces superior al vivir en otro tipo de familias (por ejemplo, la mamá biológica y otro adulto, o bien, con padrastros o madrastras).



En Perú se han realizado estudios sobre los riesgos físicos que corren los niños pequeños y su relación con distintos tipos de familia. A

partir de una encuesta llevada al cabo en varios países, coordinada en la Universidad de Oxford, Inglaterra: *Young Lives: An International Study of Children Poverty* [Vidas jóvenes, estudio internacional de pobreza infantil], L.D. Howe, S.R.A. Huttly y T. Abramsky publicaron en 2006 el trabajo “Risk factors for injuries in young children in four developing countries: The Young Lives Study” [Factores de riesgo de lesiones en niños pequeños de cuatro países en desarrollo: el Estudio Vidas Jóvenes].³¹ Las investigadoras utilizaron la primera ronda de investigación que incluye la situación de 2 000 niños de 6 a 17 meses de edad. Sus principales resultados fueron los siguientes (véase **gráfica 9**):



- Los niños que viven con sus mamás solas, presentan el triple de quemaduras, 2.9 veces más fracturas de huesos, y 2.1 veces más lesiones casi mortales, en comparación con los niños que habitan con sus dos padres biológicos. Se trata de una diferencia muy notable en un tema social tan sensible como la seguridad física de los niños más pequeños.

Es importante destacar que la mayoría de los niños y adolescentes en Estados Unidos —así como también en México, Holanda, Perú y en los demás países donde se ha realizado investigación—, no

han sufrido abusos físicos o sexuales; son muy pocos los casos en términos porcentuales (alrededor de 1%). No obstante, se trata de personas; por lo tanto, la información muestra con claridad que el riesgo aumenta notoriamente cuando los menores de edad no viven con ambos padres biológicos.

Y la noción de riesgo es un elemento clave en el diseño de la mayor parte de las políticas públicas en las sociedades democráticas. En efecto, gracias a la noción de *riesgo* se trabaja la prevención de problemas como cáncer y enfisema pulmonar por consumo de tabaco, cáncer cérvico-uterino, cáncer de mama, accidentes automovilísticos por efecto del consumo de alcohol, y muchos otros temas. Muy pocos padecen trastornos graves si fuman, si no se auscultan médicamente; o bien si beben alcohol y posteriormente conducen un automóvil. Sin embargo, el riesgo de sufrir enfermedades o accidentes —incluso la muerte— aumenta de manera notoria.

3. Delincuencia juvenil

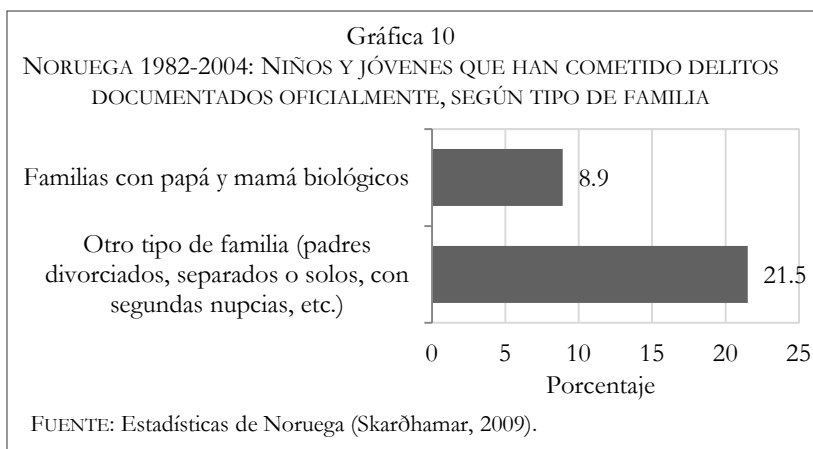
Otra faceta de la violencia que ocurre en las sociedades democráticas es el problema de la delincuencia juvenil. Cuando los gobiernos democráticos buscan atenderla, lo habitual es la preocupación por mejorar las condiciones de vida de la población, así como también los sistemas de investigación y procuración de justicia. Con razones fundamentadas se piensa que la pobreza, la falta de trabajos bien remunerados, la carencia de oportunidades educativas y de servicios culturales para los jóvenes, además de los problemas de ineficiencia y corrupción en los sistemas de justicia, contribuyen al aumento de las conductas delictivas en la población juvenil.

Todas las actividades orientadas a resolver los problemas antes mencionados son muy importantes. Sin embargo, lo que no es común en muchas autoridades gubernamentales y en grupos interesados en el tema, es pensar que la delincuencia juvenil también está relacionada con lo que sucede en las familias; en específico, en sus dinámicas de organización y estabilidad. Algunos piensan que un enfoque en tal sentido es propio de una mentalidad “conservadora” y “poco moderna”. Pero la realidad histórico-social no depende de sesgos

ideológicos, los cuales no tienen cabida en información basada en encuestas representativas o en datos de tipo censal.

En efecto, tomemos como ejemplo lo que se ha estudiado en Noruega, considerada una de las sociedades con mejor nivel de bienestar en el mundo, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), pues destaca favorablemente en todos los indicadores considerados.³² En un trabajo publicado en 2009: “Family dissolution and children’s criminal careers” [*European Journal of Criminology*, 6(3), 203-223], Torbjørn Skarðhamar (investigador de la agencia oficial Estadísticas de Noruega) analizó lo sucedido en su país. Se trata de una investigación sólida, pues incluyó a todos los niños nacidos en 1982 en el país: 49 975 casos, que tenían al menos papá o mamá noruegos. El objetivo fue conocer si habían cometido delitos y su relación con distintas variables socio-demográficas en dos cortes temporales: a los diez años (1992) y a los 22 años de edad (2004). Se trata de delitos documentados oficialmente. Por tanto, no es una encuesta de opinión, sino un estudio basado en información de tipo censal.

Al relacionar los actos delincuenciales cometidos por los niños y jóvenes noruegos con su tipo de familia, se encontró lo siguiente (véase **gráfica 10**):



- En los niños y jóvenes que vivían con su papá y mamá biológicos, 8.9% de los casos habían cometido delitos; la cantidad resulta considerable. No obstante, cuando provenían de familias que habían sufrido la separación de sus padres (por divorcio, nuevas nupcias, presencia de padres solos y otras situaciones), el problema era notoriamente mayor: 21.5% de los casos. Es decir, había una diferencia significativa entre los distintos tipos de familia.

Es oportuno destacar que el autor analizó la influencia ejercida por distintas variables que podrían explicar la ocurrencia de actos delincuenciales en niños y jóvenes noruegos: educación de los padres, ingreso, edad de la madre en el momento de nacimiento de los hijos, ayudas recibidas del gobierno, zona de residencia, historia criminal de los padres, y consumo o posesión de drogas de los padres. Después de ajustar el modelo, el investigador descubrió que persistía la importancia notoria del tipo de familia que tenían los niños y jóvenes (su nivel de significación era de $p < .001$, o sea, bastante alto). Por otra parte, debe destacarse que las cifras se refieren a porcentajes, no a riesgos; es decir, *se trata de un problema ocasionado por lo que sucede en el espacio de la familia y que afecta a una porción muy grande de la población.*

Para concluir, cabe hacer una aclaración importante: los comportamientos violentos no se distribuyen de manera semejante entre las niñas-jovencitas y los varones. En las mujeres, las respuestas violentas son de índole preferentemente emocional (“*bullying* emocional”); mientras en los varones, la respuesta es sobre todo de índole física. Por lo mismo, la cantidad de delitos tiende a ser mucho mayor en estos últimos.

4. Deserción escolar

Además del tema de la violencia, la relación entre tipos de familia e indicadores de bienestar también puede estudiarse si abordamos el relacionado con la educación formal. Se trata de una materia de importancia considerable, pues estamos ante uno de los principales recursos con los que cuentan los países para remontar la pobreza

y las desigualdades sociales. Por lo mismo, el logro del desarrollo económico de los países está vinculado estrechamente con la participación cada vez mayor de la población joven en los niveles escolares medios y altos; en consecuencia, con la permanencia escolar y la disminución de los índices de deserción.

Sobre el vínculo entre tipos de familia y educación, contamos con gran cantidad de estudios importantes en los países analizados. Por ejemplo, consideremos los datos proporcionados por una investigación llevada a cabo en México: la Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNVIH); se trata de una de las primeras de tipo longitudinal aplicadas en el país.

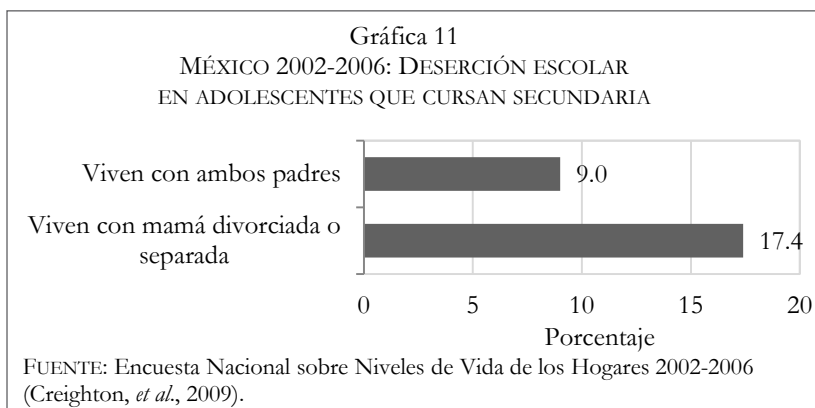
El proyecto es coordinado por Graciela Teruel (de la Universidad Iberoamericana) y por Luis Rubalcava Peñafiel (del Centro de Investigación y Docencia Económicas), entre otros académicos. La primera ronda se levantó en 2002 (ENNVIH-1), a una muestra de 8 440 hogares, la cual incluyó 35 000 entrevistas individuales. La segunda ronda (ENNVIH-2) fue aplicada de 2005 a 2006 al mismo grupo poblacional, con una tasa de respuesta de 90%. Ya se han publicado los datos correspondientes a 2009, y se contempla una nueva ronda de investigación posterior.

Con base en la información proporcionada por las rondas de 2002 y 2005-2006, Mathew J. Creighton, Hyunjoon Park y Graciela M. Teruel publicaron en 2009 el trabajo “The role of migration and single motherhood in upper secondary education in Mexico”,³³ para lo cual seleccionaron una submuestra de 1 080 estudiantes que cursaban secundaria (equivalente a los grados 7° a 9° en sistemas educativos como el de los Estados Unidos).

Uno de los resultados más notables que los investigadores descubrieron es el relacionado con la deserción escolar, como puede observarse en la **gráfica 11**:

- En los adolescentes que viven con ambos padres, la deserción escolar es de 9%; en cambio, entre los que viven en familias encabezadas por mamás divorciadas o separadas, la deserción casi se duplica: 17.4%. La diferencia estadística se mantiene incluso cuando se controla mediante modelos multivariados.

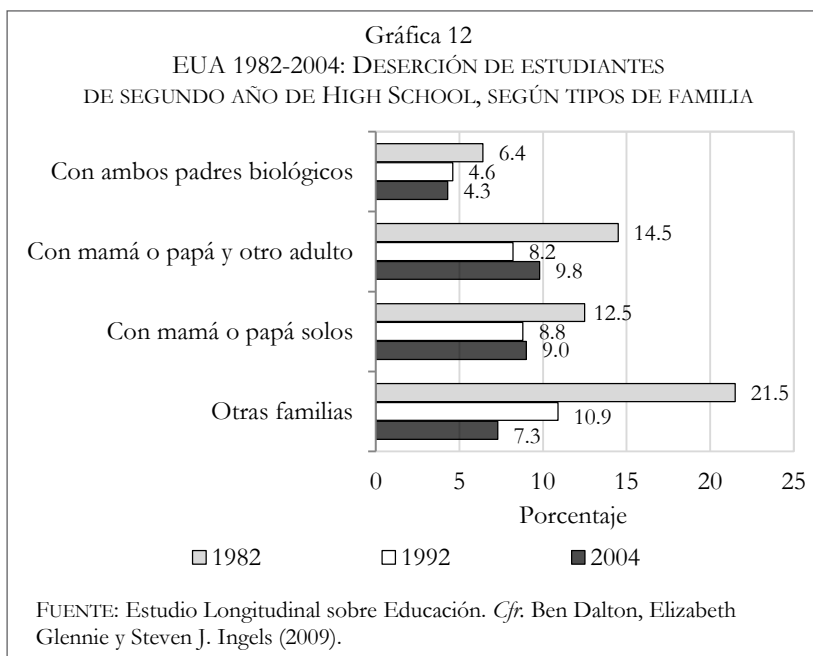
Contamos con muchas otras investigaciones semejantes. En Estados Unidos de América, una importante es el Estudio Longitudinal sobre Educación, coordinado y auspiciado por la entidad federal encargada de recopilar, analizar y difundir la información educativa del país: The National Center for Education Statistics [Centro Nacional para la Estadística de la Educación].



La encuesta ha sido levantada varias veces. En 2002, por ejemplo, fue aplicada a una muestra nacional representativa de 15 360 estudiantes que cursaban el segundo año de *High School*, los llamados *sophomores* (nivel equivalente a primero de preparatoria en sistemas educativos como el mexicano). Con la información obtenida, es posible analizar la deserción o retraso de los alumnos al terminar el ciclo de *High School*, pues se lleva un registro de quienes no han recibido el diploma correspondiente.

En un análisis complementario de la encuesta, Ben Dalton, Elizabeth Glennie y Steven J. Ingels³⁴ compararon los resultados obtenidos en 2002-2004 con los aportados por las encuestas anteriores de 1980-1982 y 1988-1990; ello constituye un valioso ejercicio, pues abarca prácticamente más de una generación de jóvenes. Entre los distintos aspectos comparados, estudiaron la relación que hay entre la deserción observada y los tipos de familia de los estudiantes. Sus hallazgos mostraron las siguientes distribuciones (véase **gráfica 12**):

- Al comparar los distintos tipos de familia en las tres encuestas consideradas, la deserción escolar ocurrió en un porcentaje mucho menor en estudiantes cuyas familias estaban integradas por ambos padres biológicos: 6.4% en 1982; 4.6% en 1992; y 4.3% en 2004.
- En todos los demás tipos de familia, la deserción escolar afectó a un porcentaje bastante mayor de los estudiantes. En las familias con papá o mamá solos: 12.5% en 1982; 8.8% en 1992; y 9% en 2004. En las familias con papá o mamá biológicos y otro adulto: 14.5% en 1982; 8.2% en 1992; y 9.8% en 2004. Y en “otras” familias: 21.5% en 1982; 10.9% en 1992; y 7.3% en 2004.



Disponemos de otras investigaciones —realizadas a partir de 1995 y basadas en información representativa— que analizan la relación que hay entre tipos de familia y diversos indicadores de educación, además de la deserción escolar: expulsiones escolares, desempeño en matemáticas, disposición a colaborar en la escuela, y así por el estilo.

Al respecto, en total encontramos 128 trabajos que analizan los siguientes países (véase **tabla 5**): Alemania, 5; Australia, 7; Brasil, 3; Canadá, 13; Chile, 3; Colombia, 1; Corea del Sur, 4; España, 7; Estados Unidos, 47; Gran Bretaña, 15; Holanda, 6; Japón, 4; México, 7; Noruega, 4; y Nueva Zelanda, 2. No encontramos publicaciones en Perú.

Tabla 5 PUBLICACIONES ACADÉMICAS Y OFICIALES SOBRE 16 PAÍSES QUE TRATAN TEMAS DE EDUCACIÓN Y TIPOS DE FAMILIA			
<i>País</i>	<i>Cantidad de publicaciones</i>	<i>País</i>	<i>Cantidad de publicaciones</i>
Alemania	5	Estados Unidos	47
Australia	7	Gran Bretaña	15
Brasil	3	Holanda	6
Canadá	13	Japón	4
Chile	3	México	7
Colombia	1	Noruega	4
Corea del Sur	4	Nueva Zelanda	2
España	7	Perú	0
		<i>Total</i>	<i>128</i>

En la bibliografía del presente libro se enlistan las publicaciones. En la segunda parte de esta sección: “Evaluación del conjunto de la información”, se lleva a cabo un análisis estadístico de toda la información disponible.

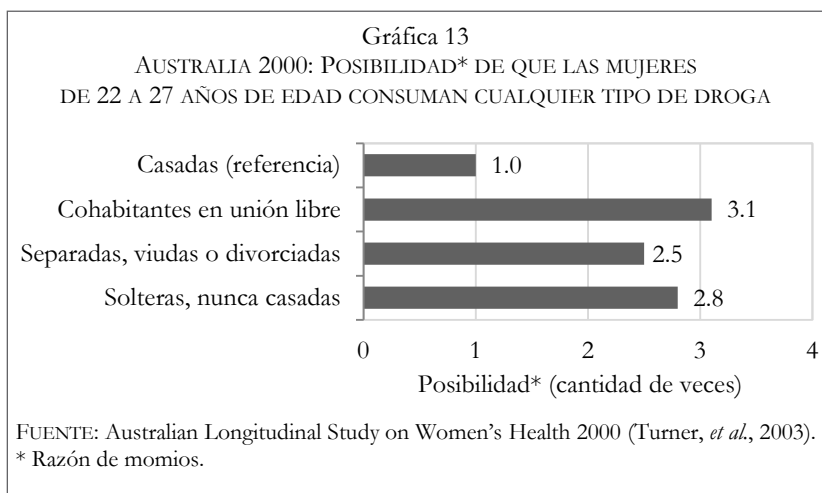
5. Consumo de drogas y depresión

Los temas de salud son otro ámbito importante para estudiar la relación entre tipos de familia y niveles de bienestar. Al respecto, varios países realizan investigaciones. Australia, por ejemplo, cuenta con el proyecto Women’s Health Australia (WHA) [Salud de la Mujer en Australia]. El proyecto es ejecutado por el Departamento del Gobierno de Australia sobre Salud y Envejecimiento.³⁵ Tiene la finalidad de apoyar el desarrollo y evaluación de políticas públicas

orientadas a la atención de las mujeres. Es el más importante de su tipo en dicho país y goza de gran prestigio internacional.

Para realizar los estudios, WHA aplica encuestas longitudinales cada dos años; es decir, entrevista al mismo grupo de mujeres de manera periódica. La primera ronda fue en 1996, para lo cual dividió a las mujeres en tres grupos, según su año de nacimiento: 1973-1978 (18 a 23 años); 1946-1951 (45 a 50 años); y 1921-1926 (70 a 75 años). Posteriormente, la investigación se ha repetido varias veces; la última, en 2010.

Con la información proporcionada por la primera y segunda rondas de las encuestas de dicho proyecto: Australian Longitudinal Study on Women's Health (ALSWH) [Estudio Longitudinal de la Salud de las Mujeres Australianas], correspondientes a 1996 y 2000, las investigadoras Cathy Turner, Anne Russell y Wendi Brown publicaron en 2003 un trabajo en el cual analizaron la relación entre consumo de drogas y estado civil de las mujeres de 22 a 27 años de edad.³⁶ Para ello, se basaron en una muestra de 9 324 casos. Sus principales hallazgos mostraron los siguientes resultados (véase **gráfica 13**):



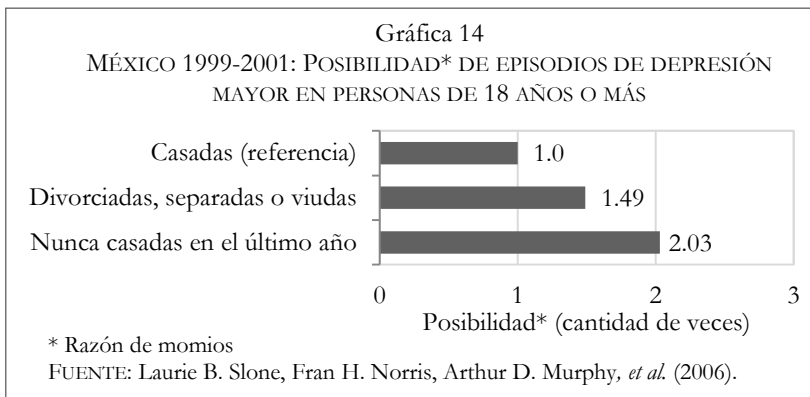
- Si las mujeres jóvenes se clasifican de acuerdo con su estado civil, hay una diferencia significativa en el consumo de los distintos tipos de drogas (marihuana, éxtasis, metanfetaminas,

LSD, cocaína, y otras), pues las casadas recurren a ellas en cantidad considerablemente menor.

- Por ejemplo, el consumo es 3.1 veces superior en las que cohabitan en unión libre; 2.5 veces más en las separadas, viudas o divorciadas; y 2.8 veces mayor en las mujeres solteras que nunca se han casado.

Junto al problema del consumo de drogas, en los países analizados también hay estudios sobre otros temas de salud física o mental. En México, por ejemplo, Laurie B. Slone, Fran H. Norris, Arthur D. Murphy, y un equipo más amplio de colegas, publicaron en 2006 el artículo “Epidemiology of major depression in four cities in Mexico” [Epidemiología de la depresión mayor en cuatro ciudades de México].³⁷ Las ciudades consideradas fueron Oaxaca, Guadalajara, Monterrey y Mérida, con una muestra total de 2 509 personas entrevistadas de 18 años o más de edad. La información correspondiente a Oaxaca y Guadalajara fue levantada en 1999; la de Monterrey y Mérida, en 2001.

Al comparar a las personas casadas con las pertenecientes a otros estados civiles, encontraron lo siguiente (véase **gráfica 14**):



- En el transcurso de sus vidas, las personas divorciadas, separadas o viudas reportaron haber sufrido 49% veces más episodios de depresión, en comparación con las casadas.³⁸

- En los últimos 12 meses, las personas solteras reportaron 103% más episodios de depresión que las casadas.

Disponemos de muchos otros estudios sobre temas de salud física o mental y su relación con distintos tipos de familia, tanto en adultos como en niños. En total, encontramos 122 publicaciones de salud física y 137 de salud mental. Su distribución, según los países analizados, se presenta en la **tabla 6**.

País	<i>Cantidad de publicaciones</i>	
	<i>Salud física</i>	<i>Salud mental</i>
Alemania	8	5
Australia	7	13
Brasil	2	1
Canadá	12	19
Chile	1	1
Colombia	4	0
Corea del Sur	4	6
España	10	6
Estados Unidos	30	36
Gran Bretaña	14	16
Holanda	6	12
Japón	11	11
México	3	4
Noruega	8	5
Nueva Zelanda	2	2
Perú	0	0
<i>Total</i>	<i>122</i>	<i>137</i>

En la sección bibliográfica del presente libro se enlistan las publicaciones. En la segunda parte de esta sección: “Evaluación del conjunto de la información”, se incluye un análisis estadístico de toda la información disponible.

PARTE 2. EVALUACIÓN DEL CONJUNTO DE LA INFORMACIÓN

1. Publicaciones por país

En los 16 países estudiados: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña, encontramos 589 publicaciones que analizan los principales tipos de familias y su relación con diversos temas de bienestar, bien sea como objetivo principal o como objetivo complementario. De dicha cantidad, 544 tratan un solo país; las 45 restantes son multinacionales, pues investigan la situación en dos o más países.

La cantidad de trabajos referidos a cada uno de los países es la siguiente (véase **tabla 7**): quien dispone de más investigaciones al respecto es Estados Unidos de América, pues cuenta con 151 trabajos, es decir, 22.1% del total. Le sigue en importancia Canadá, con 89 (13%); Gran Bretaña, con 71 (10.4%); Australia, con 68 (10%); Holanda, con 47 (6.9%); Japón, con 44 (6.4%); España, con 40 (5.9%); Alemania, con 38 (5.6%); Noruega, con 37 (5.4%); México, con 24 (3.5%); Brasil, con 22 (3.2%); y Corea del Sur, con 21 (3.1%). Todos los demás tienen diez o menos: Nueva Zelanda, 9; Colombia, 9; Chile, 8; y Perú, 5.

<i>País</i>	<i>Publicaciones de un solo país</i>	<i>Publicaciones multinacionales*</i>	<i>Total</i>	<i>%**</i>
Alemania	23	15	38	5.6
Australia	63	5	68	10.0
Brasil	16	6	22	3.2
Canadá	75	14	89	13.0
Chile	5	3	8	1.2
Colombia	7	2	9	1.3
Corea del Sur	18	3	21	3.1

España	29	11	40	5.9
Estados Unidos	126	25	151	22.1
Gran Bretaña***	47	24	71	10.4
Holanda	39	8	47	6.9
Japón	41	3	44	6.4
México	20	4	24	3.5
Noruega	25	12	37	5.4
Nueva Zelanda	6	3	9	1.3
Perú	4	1	5	0.7
<i>Total sin ajuste</i>	<i>544</i>	<i>139*</i>	<i>683</i>	<i>100.0**</i>
<i>Total con ajuste</i>	<i>544</i>	<i>45*</i>	<i>589</i>	

* Multinacionales: Son 45 publicaciones con datos multinacionales, las cuales, al desglosarlas por país, nos dan 139 casos.
 ** El porcentaje es sobre el total de 683 casos.
 *** Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Todas las publicaciones contienen información levantada de 1995 en adelante y están basadas en encuestas representativas (de 800 casos o más), o bien, en datos de tipo censal. Pueden consultarse en la bibliografía del libro, organizada por países.

2. Año de levantamiento de la información

Ya se indicó que las investigaciones están basadas en fuentes de información cuya última ronda de levantamiento fue de 1995 en adelante. Algunos estudios de tipo censal o longitudinal también incluyen información anterior, la cual a veces se remonta varias décadas atrás.

La distribución de los años en los cuales se levantó la última ronda de información —por cortes temporales— es la siguiente (véase **tabla 8**): 28.8% fue obtenida de 1995 a 1999; 35.3%, de 2000 a 2004; 24.2%, de 2005 a 2009; y el restante 11.7%, de 2010 a 2014.

<i>Año</i>	<i>%</i>
1995 - 1999	28.8
2000 - 2004	35.3
2005 - 2009	24.2
2010 - 2014	11.7
<i>Total</i>	<i>100.0</i>

3. Tamaño de las muestras

La cantidad de casos analizados en las fuentes de información basadas en encuestas, varía de 800 a más de 100 000; además, hay estudios que utilizaron bases de información de tipo censal. En la **tabla 9** se presenta la distribución de las 589 publicaciones, según el tamaño de sus bases de datos.

<i>Casos</i>	<i>%</i>
800 a 999	1.7
1 000 a 1 499	7.1
1 500 a 1 999	5.2
2 000 a 2 999	9.3
3 000 a 3 999	6.5
4 000 a 4 999	6.6
5 000 a 9 999	17.7
10 000 a 14 999	10.0
15 000 a 19 999	6.9
20 000 a 49 999	9.9
50 000 a 99 999	4.2
100 000 o más	5.4
Censos o cuentas nacionales	9.4
<i>Total</i>	<i>100.0*</i>
* Diferencia por redondeo.	

4. Temas e indicadores de bienestar

Las 589 publicaciones abordan uno o varios temas de bienestar, y estudian cómo se presentan en diferentes estructuras de familia. Para el análisis general de todas las fuentes de información, los temas han sido clasificados de la siguiente manera:

- Educación
- Seguridad física
- Relaciones entre padres e hijos
- Funcionamiento de los cónyuges
- Salud sexual y reproductiva
- Salud mental
- Salud física
- Ingresos y trabajo
- Vivienda
- Adicciones
- Satisfacción de vida (bienestar subjetivo)

Las fuentes documentales siempre utilizan *indicadores* precisos para estudiar los distintos temas de bienestar; para ello recurren a medidas cuantitativas como porcentajes, proporciones, probabilidades, coeficientes de regresión lineal, mínimos cuadrados ordinarios, razón de momios, y otras más. En cada grupo temático los indicadores se refieren a los siguientes aspectos que pueden ser positivos o negativos para la procuración del bienestar de la población:

- En *educación*: nivel educativo; repetición de grado escolar, deserción escolar, expulsiones escolares; habilidades matemáticas, habilidades en ciencias; dominio de la lengua, habilidades de lectura; desempeño escolar en general; percepción de logros académicos; cooperación escolar; expectativas favorables de ir a la escuela; habilidades intelectuales (IQ); y capital social entendido como educación pro-social.

- *En seguridad física:* violencia física de pareja, violencia sexual de pareja, violencia emocional de pareja; abusos sexuales contra menores, violencia física contra menores, violencia emocional contra menores; delincuencia en general; robos, daños en propiedad ajena, peleas callejeras, homicidios, suicidios o idealización de suicidios; encarcelamientos; comportamientos agresivos en las escuelas; violencia en general, así como accidentes.
- *En las relaciones entre padres e hijos:* cohesión familiar; relación emocional; disponibilidad de tiempo para convivir; involucramiento de los padres en actividades escolares; peleas o conflictos entre padres e hijos; apoyo a los padres cuando tienen 65 años o más; presencia de los padres en las comidas de los hijos; calidad de las relaciones en general; conflictos entre hermanos; así como apoyo en enfermedades.
- *En el funcionamiento de los cónyuges (esposos o cohabitantes en unión libre):* organización conjunta de los ingresos y de los gastos; celos, actitudes de control, divorcios o separaciones; manejo de conflictos, compromisos mutuos; vida sexual (calidad y frecuencia); fidelidad; diversiones comunes; así como estabilidad en la vida de pareja de los abuelos. Los problemas de violencia física, emocional y sexual se incluyeron en el tema de “seguridad física”.
- *En salud sexual y reproductiva:* embarazos en mujeres adolescentes, así como enfermedades de transmisión sexual.
- *En salud mental:* depresión; déficit de atención, discapacidad intelectual; ansiedad, estrés, hiperactividad, anorexia o bulimia nerviosas; autoestima, autocontrol, sensación de seguridad, sentido en la vida; miedos, fobias y ataques de pánico; sentimientos de soledad; así como diversión personal en general.
- *En salud física:* salud física en general; vitalidad, desnutrición, hospitalizaciones; seguridad alimentaria, consumo de vegetales, consumo de alimentos de manera regular; sobrepeso, diabetes, sedentarismo; esperanza de vida; enfermedades del

corazón, cáncer, enfermedades respiratorias; discapacidades; amamantamiento de los hijos; cefaleas; prevención de enfermedades en general; así como mortalidad materna.

- *En ingresos y trabajo*: nivel de ingresos monetarios, empleo, estabilidad en el empleo, estabilidad de los ingresos, prestigio del trabajo en el mercado laboral, experiencia de trabajo; pensiones laborales; así como autosuficiencia económica (sin ayuda gubernamental).
- *En vivienda*: acceso a vivienda unifamiliar propia (*vs.* rentada); participación en vivienda social que es propiedad del gobierno; acceso a viviendas multifamiliares propias (*vs.* rentadas); así como infraestructura de las viviendas.
- *En adicciones*: consumo de drogas en general; consumo excesivo de alcohol; consumo de marihuana; así como consumo de tabaco.
- *En bienestar subjetivo (satisfacción de vida o felicidad)*: satisfacción con la escuela, con la economía familiar, consigo mismo, con el matrimonio, con la vida social (amigos y otros), con la vida sexual y con los logros alcanzados en la vida.

5. Elaboración de una base de datos común

Cada publicación presenta los resultados de uno o más indicadores de bienestar y —de manera central o complementaria— compara lo que sucede entre distintos tipos de familia. Con la finalidad de analizar todas las publicaciones de modo conjunto, cada indicador fue capturado en una base de datos común (mediante el programa SPSS).

La base de datos resultante contiene 6 817 registros de indicadores provenientes de 589 publicaciones; en promedio, 11.6 registros por publicación. El rango varió desde un registro por publicación, hasta 168 en la más extensa. Por lo mismo —como lo señalaremos más adelante—, los resultados han sido ponderados para analizar de manera correcta las tendencias de bienestar observadas. (Es decir, en los modelos estadísticos cada publicación vale 1, independien-

temente de la cantidad de registros que aporte. Si una misma publicación trata dos o más países, los registros de cada uno de ellos también vale 1).

La distribución de los 6 817 registros de información (según los 11 temas considerados), fue la siguiente en orden de importancia (véase **tabla 10**): 1 236 (18.1%) de educación; 1 027 (15.1%) de salud física; 917 (13.5%) de salud mental; 833 (12.2%) de seguridad física; 691 (10.1%) de ingresos y trabajo; 495 (7.3%) de adicciones; 487 (7.1%) sobre funcionamiento de los cónyuges; 478 (7%) de bienestar subjetivo; 411 (6%) de la relación entre padres e hijos; 135 (2%) de salud sexual y reproductiva; y 107 (1.6%) de vivienda.

<i>Indicador</i>	<i>Registros</i>	<i>%</i>
Educación	1 236	18.1
Seguridad física	833	12.2
Relaciones padres-hijos	411	6.0
Funcionamiento de los cónyuges	487	7.1
Salud sexual y reproductiva	135	2.0
Salud mental	917	13.5
Salud física	1 027	15.1
Ingresos y trabajo	691	10.1
Vivienda	107	1.6
Adicciones	495	7.3
Bienestar subjetivo	478	7.0
<i>Total</i>	<i>6 817</i>	<i>100.0</i>

6. Procedimiento para comparar los registros de bienestar

¿Cómo comparar todos los 6 817 registros de información contenidos en 589 publicaciones? Para resolver esta dificultad, hemos seguido tres procedimientos:

Procedimiento 1: medir siempre la relación con las categorías de referencia

Para la población adulta, los indicadores de bienestar se referirán siempre a lo que sucede en el estado civil del “matrimonio” (categoría de referencia, hombre y mujer), en comparación con los demás estados civiles: “cohabitación en unión libre”, “divorcio”, “separación”, “viudez” y “soltería”, sobre todo. Cuando se trate de menores de edad o de los hijos en general, la categoría de referencia en los registros será: “vivir con su papá y mamá” (sin distinguir su estado civil); o bien, “vivir con su papá y mamá casados”. En función de ello se compararán las demás situaciones: “vivir con padres solos”, “vivir con padrastros o madrastras”, “vivir con un padre biológico y otro adulto diferente”, y así por el estilo.

Procedimiento 2: unificar el sentido de los indicadores

Para realizar la comparación, cada registro en la base de datos común contiene un campo de información que permite comparar de manera clara —sin confusión alguna— el sentido que miden los indicadores presentados en las investigaciones: 1) *mayor bienestar*, cuando los adultos casados (hombre y mujer), o los menores de edad que viven con sus dos padres (papá y mamá casados o no), tienen mejores niveles de bienestar en comparación con los sujetos que se encuentran en otros tipos de estado civil o de parentalidad; y 2) *menor bienestar*, cuando los adultos casados o los menores que viven con sus dos padres, tienen peores niveles de bienestar en comparación con los demás tipos de estado civil o de parentalidad.

Procedimiento 3: clasificar en una escala de cinco valores los registros de la base de datos común

Todos los indicadores de bienestar presentados en las 526 publicaciones analizadas —aunque recurren a distintos procedimientos estadísticos: regresiones, tendencias centrales, y otros— tienen algo en común totalmente comparable: *muestran si hay o no una relación estadística significativa entre las variables analizadas*. Por lo tanto, con el fin de compararlos, los hemos clasificado en uno de los siguientes

cinco valores: i) bienestar mayor y significativo; ii) bienestar mayor y no significativo; iii) sin asociación; iv) bienestar menor y no significativo; y v) bienestar menor y significativo.

i) Bienestar mayor y significativo

Son los registros que mostrarían que en las categorías de referencia: “adultos casados” o “niños que viven con su papá y mamá”, se observa un mejor nivel de bienestar en los indicadores analizados, en comparación con las demás situaciones familiares y de pareja posibles. Además, *son los registros que serían estadísticamente significativos*; es decir, donde la asociación observada no es producto de la casualidad.

Algunos ejemplos de lo anterior serían los siguientes: cuando los indicadores señalan que los adultos casados tienen menos niveles de violencia y menos consumo de drogas, en comparación con los adultos pertenecientes a otros estados civiles. O bien, sería el caso de los menores de edad que viven con su papá y mamá y tienen un mejor nivel educativo; asimismo, cometen menos delitos en comparación con quienes viven con sus padres solos o en otro tipo de familias.

ii) Bienestar mayor y no significativo

Se trata de los registros que también evidenciarían que los “adultos casados” y los “menores de edad que viven con su papá y mamá”, presentan mejores niveles de bienestar en comparación con las demás situaciones posibles. Sin embargo, *estos registros no son estadísticamente significativos*; por ello, la asociación observada puede deberse al tamaño insuficiente de la muestra, o bien, a la casualidad.

iii) Sin asociación

Son los registros que no mostrarían diferencia alguna —así sea mínima— entre las distintas variables y categorías analizadas. Los valores observados serían cero o equivalentes, según el estadístico utilizado.

iv) Bienestar menor y no significativo

Señalan los registros donde las categorías de referencia: “adultos casados” y “menores de edad que viven con su papá y mamá”, tendrían una relación negativa con los indicadores de bienestar (por ejemplo, en ellas se advertirían mayor violencia, más problemas de salud física y mental, peor situación del empleo, y demás); lo anterior, en comparación con el resto de las situaciones familiares posibles. Además, *se trata de indicadores que no tienen significación estadística*; es decir, pueden deberse a la casualidad o al tamaño insuficiente de la muestra.

v) Bienestar menor y significativo

Son los registros contradictorios al primer grupo, pues mostrarían que los “adultos casados” y los “menores de edad que viven con su papá y mamá”, tendrían peores niveles de bienestar en comparación con las demás situaciones posibles. Además, se trataría de los registros *estadísticamente significativos*; es decir, no se deben a la casualidad o al tamaño insuficiente de la muestra. Un ejemplo real sería el siguiente: en los adultos, son los registros que muestran que la población soltera tiene menos problemas de obesidad o diabetes, en comparación con la población casada.

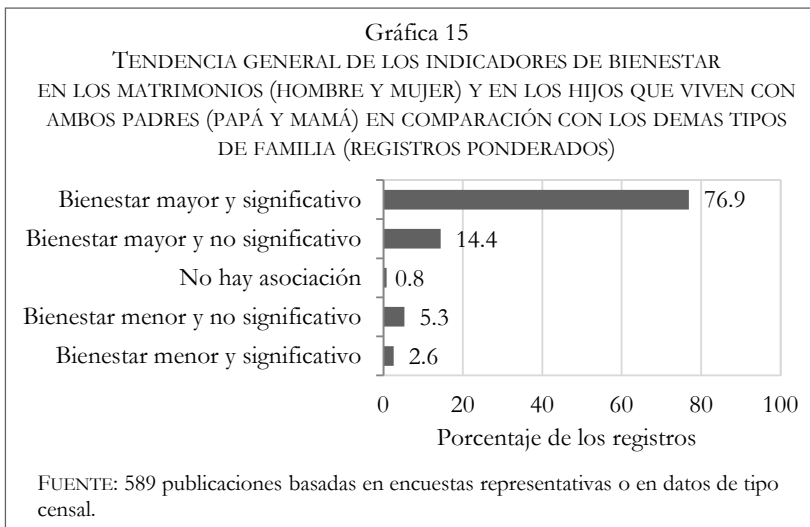
Es conveniente señalar que los cinco valores pueden organizarse en una escala continua; en ella, un extremo (“bienestar mayor y significativo”) correspondería a los registros donde las familias encabezadas por personas casadas, o por ambos padres, favorecen en mayor medida el bienestar de los adultos y de los menores de edad. El otro extremo (“bienestar menor y significativo”) se presentaría cuando dichas familias estén en peor situación en comparación con los demás tipos de familia; es decir, estas últimas estarían relacionadas con mejores niveles de bienestar.

7. Principales resultados

Si tomamos en cuenta todos los registros de la base de datos ponderados (que cada publicación pese lo mismo en el total), sin distinguir entre los diferentes temas de bienestar (11) y sin diferenciar a los

países (15), el primer resultado importante es que *los registros de mayor bienestar se concentran de manera notoria en las familias donde los hijos viven con sus dos padres (papá y mamá), y donde las personas están casadas (hombre y mujer)*. En cambio, en todos los demás tipos de familia, la tendencia de los registros sólo es mejor en muy pocos casos. Lo anterior puede observarse con claridad en la **gráfica 15**.

- 76.9% de los registros señala que *las personas casadas y los niños que viven con su papá y mamá*, tienen un “bienestar mayor y significativo” en todos los indicadores considerados de manera conjunta, y sin distinguir entre unos países y otros.
- En cambio, sólo 2.6% de los registros muestra una tendencia inversa: *las personas casadas y los niños que viven con ambos padres* tienen una situación de bienestar peor que los demás tipos de familia considerados de manera conjunta (véase la categoría de “bienestar menor y significativo”).
- El restante 20.5% de los registros se distribuye de la siguiente manera: 14.4% señala un “bienestar mayor y no significativo”; 0.8%, que “no hay asociación”; y 5.3%, un “bienestar menor y no significativo”.



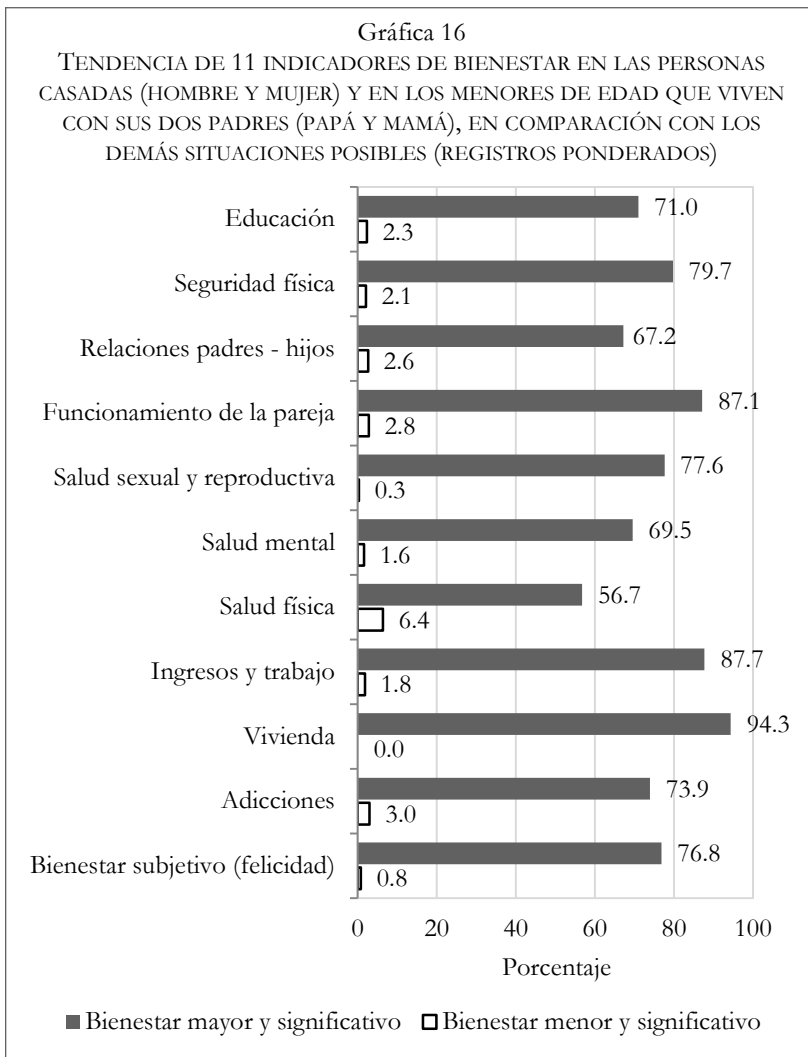
Los datos resultan por demás contundentes. Al resumir la información, observamos que los registros de bienestar favorecen de manera notable a las *personas casadas y a los niños que viven con sus dos padres*, en una cantidad 29.6 veces mayor de casos (76.9/2.6) en comparación con los demás tipos de familia. ¡Se trata de una diferencia notable! *En las democracias analizadas —consideradas de manera conjunta— no hay información alguna donde se muestre que las tendencias de bienestar son semejantes de modo sistemático entre los distintos tipos de familia.* Tampoco hay datos que justifiquen la opinión, según la cual, en esas sociedades las familias diferentes de las conformadas por parejas casadas (hombre y mujer) y de aquéllas donde los hijos viven con su papá y mamá, ofrezcan mejores opciones de bienestar y brinden mayor protección de los derechos humanos más básicos.

Si desglosamos la información por temas de bienestar, en todos los casos se repite la misma tendencia: las personas casadas y los hijos menores de edad que viven con sus dos padres, tienen mejores niveles de bienestar en los 11 temas analizados. Lo anterior, en comparación con las otras situaciones posibles. En la **gráfica 16** se muestra dicha tendencia; para ello, sólo destacamos los valores extremos: “bienestar mayor y significativo” y “bienestar menor y significativo”.

Como puede percibirse con claridad, las ventajas se presentan de manera más notoria y frecuente en los matrimonios y en las familias donde los hijos cuentan con la presencia de sus dos padres. Al comparar este tipo de familia con las demás estructuras familiares, se observa menos violencia contra las mujeres y los niños; los indicadores de salud física son mejores; los problemas de salud mental ocurren en menor medida; los ingresos son mayores y el empleo, más frecuente; las condiciones de la vivienda son más favorables; hay más cooperación en las relaciones de pareja; los vínculos entre padres e hijos son más positivos; el consumo de drogas, alcohol y tabaco se presenta en cifras menores; la conducta social de los hijos es más cooperativa y hay menos índices de delincuencia; asimismo, el desempeño escolar de los menores de edad es mejor.

Sin dejar de reconocer —como ya lo hicimos previamente— los problemas y limitaciones que suelen ocurrir en las familias encabe-

zadas por matrimonios y con hijos comunes, la evidencia empírica disponible muestra con claridad que *la línea creciente del bienestar social cruza de manera más fácil por ellas y —por lo mismo— son el tipo de familia que contribuye de manera más frecuente a la protección y respeto de los derechos humanos*. La información estadística representativa en cualquier país democrático de los analizados en este libro, muestra lo señalado anteriormente como tendencia fundamental.



En cambio, en todos los demás tipos de familia, las condiciones de los derechos de las mujeres y de los niños, como de los hombres, tienden a ser más difíciles: mayor pobreza (familias con mamás o papás solos); mayor violencia infligida por los hombres contra las mujeres (parejas que cohabitan en unión libre y personas que no tuvieron un matrimonio estable); menor rendimiento escolar, mayor consumo de drogas y más violencia en los hijos (en las familias con padres solos, y en las que habita un padre biológico con otro tipo de adulto); así como mayor cantidad de enfermedades: depresión, ansiedad y falta de satisfacción respecto de la vida (tanto en la población adulta no casada como en las familias diferentes de las conformadas por ambos padres biológicos), entre otros problemas.

Si analizamos los 16 países considerados, en todos los casos se repite de manera clara la tendencia de bienestar mencionada (véase **tabla 11**). En efecto, no importa el tipo de país: pueden ser anglosajones o latinos, occidentales u orientales; de crecimiento económico alto, medio o bajo; o bien, con sistemas políticos democráticos consolidados o recientes. En cualquier caso, las personas casadas y los niños que viven con sus dos padres, tienen mejores niveles de bienestar en comparación con otras situaciones familiares y de pareja posibles.

<i>País</i>	<i>Bienestar mayor y significativo</i>	<i>Bienestar mayor y no significativo</i>	<i>Sin asociación</i>	<i>Bienestar menor y no significativo</i>	<i>Bienestar menor y significativo</i>
Alemania	81.5	13.5	0.7	3.0	1.2
Australia	79.2	13.7	1.5	5.0	0.6
Brasil	70.7	15.7	1.1	8.7	3.8
Canadá	84.5	9.8	0.1	2.5	3.1
Chile	78.0	18.9	0.0	3.1	0.0
Colombia	56.9	16.5	1.4	21.6	3.6
Corea del Sur	73.7	11.6	0.3	11.8	2.6
España	66.3	18.7	1.8	5.2	8.0

Estados Unidos	77.1	16.0	0.7	4.8	1.4
Gran Bretaña	80.2	13.2	0.2	4.6	1.8
Holanda	72.7	15.1	0.8	8.0	3.3
Japón	64.4	21.3	1.6	5.7	7.1
México	72.9	17.1	0.6	7.6	1.8
Noruega	83.6	10.7	1.2	2.5	2.0
Nueva Zelanda	77.3	9.3	0.0	13.4	0.0
Perú	97.5	2.5	0.0	0.0	0.0

8. Nota para expertos en estadística: análisis bivariados y multivariados

Un argumento que a veces se escucha en contra de la información anteriormente presentada, es que se trata de estudios que no contemplan la complejidad del problema. Al respecto, es preciso destacar que, del total de registros obtenidos: 6 817, un 30% (2 042) son bivariados y otro 70% (4 775), multivariados. Por lo tanto, el análisis que presentamos tomó en cuenta —desde el principio— la importancia de variables subyacentes distintas de la estructura familiar.

En la **tabla 12** se observa que, tanto en métodos estadísticos bivariados como en multivariados, siempre destaca el mayor bienestar de las personas casadas y de los niños que viven con sus dos padres (papá y mamá): 86.1% y 71.3% de los registros de información correspondientes.

<i>Método estadístico</i>	<i>Bienestar mayor y significativo</i>	<i>Bienestar mayor y no significativo</i>	<i>No hay asociación</i>	<i>Bienestar menor y no significativo</i>	<i>Bienestar menor y significativo</i>
	% fila	% fila	% fila	% fila	% fila
Bivariado	86.1	8.3	0.6	3.1	1.9
Multivariado	71.3	18.1	0.9	6.6	3.0



Resumen

- En las sociedades democráticas, las familias de tipo diferente tienen consecuencias diferentes en el bienestar de niños y adultos.
- Las personas casadas (hombre y mujer) y los niños que viven con sus dos padres (papá y mamá), tienen mejores niveles de bienestar en los 11 temas considerados: educación, seguridad física, relaciones padres-hijos, funcionamiento de la pareja, salud sexual y reproductiva, salud mental, salud física, ingresos y trabajo, vivienda, adicciones y bienestar subjetivo.
- En los demás tipos de familia y estado civil, la población muestra —en términos generales— menores niveles de bienestar. En estas familias hay un riesgo significativamente mayor de que presenten problemas en todos los temas analizados.
- La tendencia se repite si observamos a cada país de manera separada: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña.
- Se trata de información que podemos conocer por 589 publicaciones académicas y oficiales, basadas en encuestas representativas o en datos de tipo censal.

- Por lo anterior, en las democracias analizadas, las familias con parejas casadas y con hijos comunes son las que contribuyen de mejor manera a la promoción de los derechos humanos, al desarrollo de los países y a la protección de las libertades fundamentales. Lo anterior, considerando a dichas familias de manera general.
- En los demás tipos de familia y de pareja, resulta más fácil observar procesos de regresión en la protección y fomento de los derechos humanos de niños y adultos.

HECHO SOCIAL 4:

EN LAS DEMOCRACIAS, EL VÍNCULO DE PAREJA ENTRE HOMBRE Y MUJER ES LO DETERMINANTE

Hay un tema que suele ocupar mucho espacio en diversos medios de comunicación y foros de debate: el correspondiente a las parejas del mismo sexo. ¿Cuál es su importancia en el estudio que nos ocupa? ¿Cuáles son las consecuencias que llevan consigo en el bienestar de adultos y, sobre todo, en los niños? El tema es difícil de abordar porque hay pocos estudios representativos en términos estadísticos. Sin embargo, contamos con información suficiente para presentar cuatro conclusiones de manera fundamentada:

1. En las democracias, *el tipo de pareja que determina el bienestar o los problemas de bienestar de la población es el formado por hombre y mujer.*

En efecto, tales parejas abarcan alrededor de 99% del total de las residentes en hogares comunes en los países donde el tema ha sido analizado, según lo muestra la información disponible de tipo censal o basada en encuestas muy sólidas. En cambio, las parejas del mismo sexo —con cualquier tipo de estado civil— tienen presencia particularmente escasa: de 0.15% a 1.22% del total de parejas residentes en hogares, según el país analizado (véase **tabla 13**).

Es posible que el tema tienda a ser subreportado por la población entrevistada. ¿Cuál sería, entonces, la diferencia entre la información presentada por los censos y encuestas mencionados en la tabla 13, y la situación real de las parejas del mismo sexo en los países analizados? Lo más probable es que haya una ligera diferencia, pero —al menos en el caso de los Estados Unidos de América— la metodología utilizada por la Oficina de Estadística del gobierno se ha desarrollado y refinado de tal manera que lo previsible es que las cifras oficiales y la situación real del tema tiendan a coincidir.

Tabla 13
PORCENTAJE DE PAREJAS DEL MISMO SEXO EN PAÍSES DEMOCRÁTICOS

<i>País</i>	<i>%</i>	<i>Año</i>	<i>Fuente de datos</i>
Alemania	0.30	2009	Statistisches Bundesamt Deutschland ³⁹
Australia	0.70	2011	Oficina de Estadística de Australia ⁴⁰
Brasil	0.15	2010	Censo Demográfico ⁴¹
Canadá	0.80	2011	Censo de Población ⁴²
Estados Unidos de América	1.20	2014	American Community Survey (muestra: 3 000 000 de hogares) ⁴³
Holanda	1.22	2005	Oficina de Estadísticas de Holanda ⁴⁴
Irlanda	0.24	2006	Censo ⁴⁵
México	0.49	2010	Censo de Población y Vivienda ⁴⁶
Nueva Zelanda	0.71	2006	Censo de Población y Vivienda ⁴⁷
Reino Unido de la Gran Bretaña	1.20	2010	Encuesta Integrada de Hogares (muestra: 238 206 casos) ⁴⁸

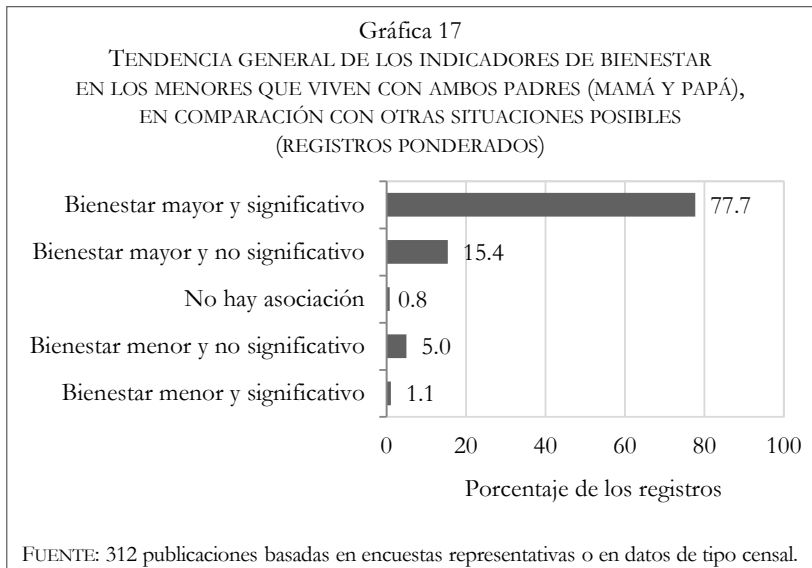
2. La información disponible —analizada en la sección anterior de este libro— señala sistemáticamente que, en las democracias, *los niños que viven con su papá y mamá tienen mejores niveles de bienestar de manera significativa.*

Por lo anterior, dado que todos los demás tipos de familia se alejan de dicha estructura organizativa, la consecuencia observada en los menores de edad es un aumento en los riesgos y en el porcentaje de problemas de bienestar. No hay información científica que muestre —como tendencia general— que para el bienestar de los niños resulta indiferente vivir o no vivir con su papá y mamá; en consecuencia, *no se dispone de información sistemática que permita fundamentar la opinión según la cual las parejas del mismo sexo podrían sustituir la necesidad de los niños de contar con el cuidado de una pareja conformada por un hombre y una mujer.*

En la investigación que se hizo de 589 publicaciones académicas y oficiales, 312 corresponden a estudios que analizan —como objetivo central o complementario— el bienestar de los menores de edad en distintas situaciones familiares. Como se observa en la **gráfica 17**, la diferencia es clara: 77.7% de los registros de información muestran que los niños y adolescentes que viven con ambos padres (papá y

mamá) tienen un bienestar significativamente mayor en comparación con quienes viven en otras situaciones familiares posibles (mamá o papá solos, padrastros o madrastras, y otros); en cambio, sólo 1.1% de los registros señala lo contrario.

Es importante recordar que, en varias publicaciones, no se hace distinción entre los niños que viven con su papa y mamá biológicos, y los niños adoptados por una pareja de hombre y mujer. Aunque, cuando se hace la distinción, el bienestar siempre es mejor en los niños que viven con ambos padres biológicos.



3. No se dispone de información fundamentada —basada en encuestas representativas o en datos de tipo censal— que permita sostener la opinión ideológica, según la cual, para el bienestar de los niños es lo mismo vivir en hogares encabezados por parejas del mismo sexo, que vivir en hogares encabezados por su papá y mamá.

La Asociación Americana de Psicología (APA, por sus siglas en inglés), publicó en 2005 el libro de Charlotte J. Patterson: *Lesbian & gay parenting* (Washington: American Psychological Association).

Este libro es la tercera edición —la primera fue en 1991—. Se trata de una investigación realizada por encargo de dicha Asociación, y sus conclusiones son las más citadas en los medios académicos, políticos y sociales para “probar” que los niños que han vivido en hogares encabezados por parejas del mismo sexo, tienen un nivel de bienestar semejante a los niños que han vivido con parejas heterosexuales, y de manera específica, con su papá y su mamá.

La publicación evalúa, entre otros temas, 59 artículos académicos y libros relacionados exclusivamente con investigaciones empíricas directas (es decir, no son meta-análisis); por lo cual, parecería ser un análisis serio y fundamentado del asunto que nos ocupa. Sin embargo, la realidad está muy lejos de tal conclusión, pues no encontramos en ella una sola fuente de información que haya estado basada en encuestas representativas de la población o en datos de tipo censal. Más bien, los trabajos están apoyados en muy pocos casos (por ejemplo, 35, 50, 100, 200...); en muestras elaboradas a conveniencia (casos obtenidos en convocatorias por periódico, en círculos del movimiento gay, en páginas de Internet sin control estadístico, o mediante el método “snowball”, el cual tampoco tiene control estadístico alguno); o bien, son publicaciones que no realizan comparación con los niños que han vivido con ambos padres biológicos (papá y mamá). Por lo anterior, *el libro de la Asociación Americana de Psicología no es una fuente confiable ni sólida de datos*. Debe descartarse claramente en el campo de la investigación realizada en las ciencias sociales y del comportamiento humano. En el Anexo de nuestro libro, se presenta un recuento crítico y detallado del material empírico contenido en dicha base de datos.

El mismo comportamiento ideológico y no científico de la Asociación Americana de Psicología, lo encontramos en ciertos grupos académicos pertenecientes a universidades de prestigio. Es el caso, por ejemplo, de un grupo de trabajo de la Escuela de Leyes de la Universidad de Columbia, que desarrolla la base de datos What We Know Project (disponible en <<http://whatweknow.law.columbia.edu>>). En esta base de datos no se encuentra ni un solo estudio que, basado en encuestas representativas o en datos de tipo censal, y en análisis no sesgados, apoye la

interpretación que venimos cuestionando críticamente: la que señala que, para el bienestar de los niños, es igual o semejante el vivir en un hogar encabezado por una pareja del mismo sexo, que vivir en un hogar con el papá y la mamá. No hay información sólida que apoye tal conclusión.

Otro ejemplo de investigación sesgada: la encuesta desarrollada por la Universidad de Melbourne, Australia, pues encontramos que la muestra se obtuvo en Internet por medios no aleatorios, a partir de grupos del movimiento gay, o por otros medios igualmente cuestionables. Este estudio es, tal vez, uno de los más importante realizados por métodos claramente sesgados hasta el presente: “The Australian Study of Child Health in Same-Sex Families, ACHES”; pero, por las razones antes expuestas, tampoco sirve para conocer lo que sucede en el conjunto de la población australiana.

En la página <www.observatoriodelasfamilias.org.mx>, puede consultarse de manera detallada los problemas teóricos y metodológicos presentes en dichas fuentes de información.

4. Los niños y jóvenes que viven en hogares de parejas del mismo sexo tienen una posibilidad notoriamente mayor de sufrir diversos problemas de salud mental y de comportamiento y, en la edad adulta, un riesgo también mayor de presentar diversos problemas de bienestar.

Cuando revisamos la bibliografía que fundamenta nuestra investigación —con los buscadores de textos académicos Ebsco, ProQuest, Sage, JSTOR y Elsevier—, sólo encontramos tres artículos que abordaban el tema mediante encuestas representativas o datos de tipo censal y, además, no tenían problemas metodológicos y no eran resultado de interpretaciones sesgadas. Todos ellos habían sido publicados en años recientes (de 2012 a 2015). A éstos hay que añadir los resultados de una investigación publicada en México. Los estudios son los siguientes:

- Mark Regnerus, sobre Estados Unidos de América: “How different are the adult children of parents who have same-

sex relationships? Findings from the New Family Structures Study”, de 2012 [*Social Science Research*, 41(4)]. El análisis está fundamentado en la encuesta KnowledgePanel que incluye 55 000 casos, aproximadamente, de los cuales sólo se identificaron 236 personas que habían vivido, cuando eran niños, con parejas del mismo sexo.⁴⁹

- Douglas W. Allen: “High school graduation rates among children of same-sex households”, de 2013 [*Review of Economics of the Household*, 11(4)]. El estudio está basado en una submuestra de 20% del Censo de Canadá de 2006.
- Paul D. Sullins: “Emotional problems among children with same-sex parents: Difference by definition”, de 2015 [*British Journal of Education, Society & Behavioural Science*, 7(2)]. Investigación fundamentada en la muestra de 207 007 niños de la U.S. National Health Interview Survey, de las rondas 1997 a 2013.
- El libro ya mencionado de Fernando Pliego Carrasco: *Las familias en México*, de 2014 [México: Porrúa Editores, pp. 124-125]. Estudio basado en los Microdatos del Censo de Población y Vivienda 2010, que incluyó a 2 millones 903 640 hogares.

Estas cuatro publicaciones son de índole claramente científico, pues tienen muestras estadísticamente representativas de la población o están basadas en datos de tipo censal, lo cual permiten hacer generalizaciones, y están fundamentadas en estudios multivariados y conceptualmente bien elaborados. Mencionemos algunos ejemplos, comenzando por el trabajo pionero de Mark Regnerus.

a) Consecuencias en la vida adulta

El estudio de Mark Regnerus es representativo de la población de los Estados Unidos que tienen de 18 a 39 años de edad. Está basado en una sub-muestra de 2 988 personas, obtenida de la reconocida base de datos KnowledgePanel, que ha servido para desarrollar más de 350 ponencias y artículos académicos, libros y conferencias; entre otros, la Encuesta Nacional sobre Salud y Comportamiento Sexual

de 2009. En su trabajo, el doctor Regnerus analizó 30 indicadores específicos de bienestar (todos relacionados con la agregación de indicadores que hemos hecho en este libro), mediante el procedimiento de comparar a las personas que habían vivido en su infancia con papá y mamá biológicos, respecto de otras situaciones posibles; en especial de los adultos que habían vivido en alguna etapa de su infancia en hogares encabezados por parejas del mismo sexo.

Los resultados de la investigación del doctor Regnerus confirman la misma tendencia observada en la literatura analizada en nuestro trabajo: debido a que los hogares encabezados por parejas del mismo sexo se alejan del tipo de familia conformado por papá y mamá biológicos, se registra una cantidad significativamente mayor de problemas de bienestar. Por lo mismo, los adultos que de niños o adolescentes vivieron en dicho tipo de hogar reportaron una experiencia notoriamente mayor de problemas como los siguientes: abuso sexual en la niñez, relaciones sexuales no voluntarias, pensamientos suicidas, enfermedades de transmisión sexual, desempleo, problemas académicos, depresión mental, arrestos judiciales e inestabilidad en su vida de pareja, entre otros indicadores relevantes de problemas de bienestar (véase **tabla 14**).

Tabla 14			
INDICADORES DE BIENESTAR EN ADULTOS DE 18 A 39 AÑOS DE EDAD, SEGÚN EL TIPO DE PAREJA QUE TENÍA SU HOGAR CUANDO ERAN NIÑOS			
Variables	Tipo de pareja*		
	Con papá y mamá biológicos	Con pareja de mujeres	Con pareja de hombres
<i>Primer grupo de variables (porcentajes de variables dicotómicas)</i>			
Experiencia de abuso sexual durante la niñez	2	23	6
Experiencia de relaciones sexuales por la fuerza (no voluntarias)	8	31	25
Pensamientos suicidas recientes	5	12	24
Identidad enteramente heterosexual	90	61	71
Alguna vez contrajeron enfermedades de transmisión sexual	8	20	25

Empleo de tiempo completo	49	26	34
En situación de desempleo	8	28	20
Reciben terapia psicológica en la actualidad o recientemente	8	19	19
Aventuras extramaritales o fuera de la unión libre que sostienen	13	40	25
La familia recibió ayuda pública asistencial cuando los entrevistados eran niños	17	69	57
Reciben ayuda pública asistencial en la actualidad	10	38	23
<i>Segundo grupo de variables (promedio de variables continuas)</i>			
Logros académicos	3.19	2.39	2.64
Relaciones conflictivas con la familia de origen	2.30	3.13	2.90
Nivel de salud física	3.75	3.38	3.58
Índice de depresión	1.83	2.20	2.18
Problemas en la relación de pareja actual	2.04	2.35	2.55
<i>Tercer grupo de variables (promedio de frecuencias de eventos)</i>			
Consumo de tabaco	1.79	2.76	2.61
Arrestos judiciales	1.18	1.68	1.75
Culpabilidad en delitos no menores	1.10	1.36	1.41
Cantidad de parejas sexuales mujeres (entre mujeres)	0.22	1.04	
Cantidad de parejas sexuales varones (entre hombres)	0.20		1.47
* El autor también analiza otro tipo de familias (por ejemplo, las monoparentales). Los valores en cursivas y negritas son significativos con una $p < 0.05$ y han sido controlados de manera multivariada por sexo, edad, raza, nivel educativo de la madre, ingresos del hogar durante la infancia y experiencia de <i>bullying</i> en la infancia. Los valores que sólo están en negritas son significativos con una $p < 0.05$, pero no tienen control multivariado.			
FUENTE: Mark Regnerus (2012).			

Es importante resaltar lo siguiente: la investigación muestra con claridad que la orientación homosexual y lésbica tiende a repetirse

significativamente en las personas que vivieron en su niñez en hogares encabezados por parejas del mismo sexo; es decir, *la condición de riesgo tiende a transferirse de manera estadísticamente significativa de una generación a otra*. Asimismo, es necesario comentar que los resultados del estudio de Regnerus son casi siempre —como se señala en el pie de la **tabla 14**— de índole multivariada. Por ello, se controló la influencia de variables subyacentes, entre otras, la experiencia de haber sido víctima de *bullying* durante la niñez.

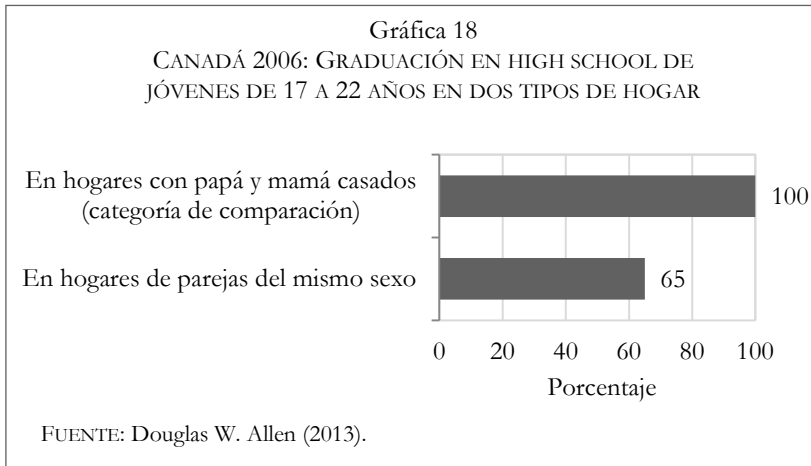
El estudio de Regnerus es probablemente el primero de su tipo a nivel mundial. El trabajo confirma la misma tendencia de bienestar que aportan las publicaciones analizadas en nuestro libro: *la información científica disponible muestra sistemáticamente que los niños necesitan vivir en familias conformadas por sus dos padres biológicos (papá y mamá)*. Estas familias suelen tener mayor o menor cantidad de problemas, pero ofrecen condiciones significativamente mejores para disminuir la aparición de problemas sociales y conductuales. En cambio, en las demás situaciones posibles —entre ellas, los hogares encabezados por parejas del mismo sexo— se observa en promedio un agravamiento significativo de los riesgos y problemas de bienestar.

b) Deserción escolar

Las investigaciones disponibles —dos de ellas en específico— también tratan un tema más acotado pero no por ello menos importante: el riesgo de deserción escolar en niños y jóvenes que viven en distintos tipos de hogar, entre otros, de parejas del mismo sexo. No son, por lo tanto, tan amplios en el conocimiento que aportan, pero su representatividad estadística es mayor porque se basan en datos de tipo censal.

Tal es el caso del estudio ya citado de Douglas W. Allen: “High school graduation rates among children of same-sex households”. La investigación se fundamentó en una submuestra del Censo de Canadá de 2006 que contenía, entre otros indicadores, información sobre tipos de familia y graduación escolar en *high school* de los jóvenes de 17 a 22 años de edad. Al comparar ambos indicadores, Allen encontró lo siguiente (véase **gráfica 18**): cuando los jóvenes

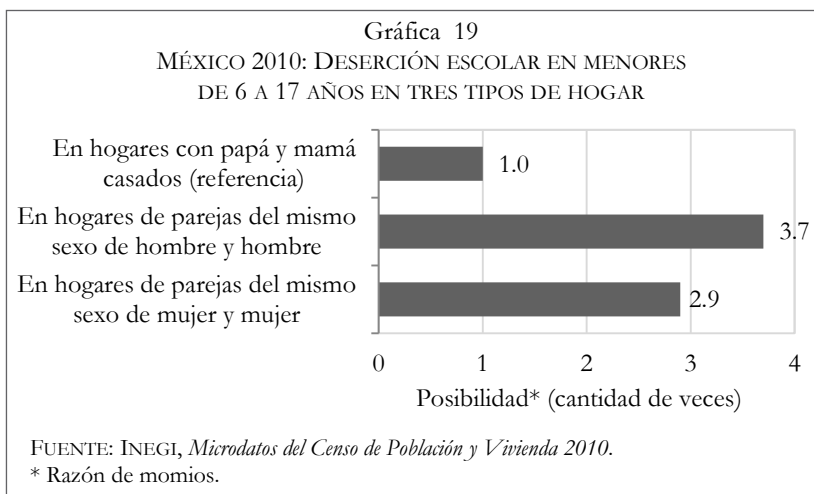
vivían con parejas del mismo sexo, su posibilidad de graduarse en *high school* era 35% menor que la propia de los jóvenes que vivían con su papá y mamá casados. Diferencia estadística significativa que el autor analizó con métodos multivariados para controlar la influencia de otras variables subyacentes.



La tercera investigación que queremos mencionar es una realizada en México y contenida en el libro *Las familias en México. Estructuras de organización, procesos de cambio 2000 – 2010 y consecuencias en el bienestar de niños y adultos*.⁵¹ Está basada en los Microdatos del Censo de Población y Vivienda de 2010, los cuales contienen la información de 3 millones 708 784 personas encuestadas de 0 a 17 años de edad, además de los propios de los otros grupos de edad. Como se trata de un estudio representativo del país, los datos reflejan la situación de 30 millones 878 958 menores de edad del país

Al estudiar la deserción escolar en los niños y jóvenes de 6 a 17 años, y relacionar los datos con su tipo de familia, se encontró que, cuando los menores vivían en hogares de parejas del mismo sexo de hombre y hombre, había una posibilidad de deserción escolar 270% mayor⁵² que la propia de los menores que vivían con su papá y mamá casados; y que, cuando vivían en hogares de parejas del mismo sexo de mujer y mujer, la posibilidad era 190% mayor en

comparación con los niños que vivían con su papá y mamá casados (véase **gráfica 19**).



Se trata de una diferencia notable que también se analizó de manera multivariada (regresión logística) mediante el control de diez variables: sexo del menor, edad del menor, cantidad de hijos en el hogar, nivel educativo del jefe(a) del hogar, acceso a servicios de salud por parte del jefe del hogar, prestaciones sociales del jefe del hogar, carencias en la calidad y espacios de la vivienda (pisos, techos, paredes y hacinamiento), carencias en los servicios de la vivienda (agua, drenaje, electricidad y combustible para cocinar), hambre en el hogar y tamaño de la localidad.

Podemos resumir las investigaciones anteriores en cuatro proposiciones fundamentales: 1) importancia socio-demográfica determinante de la vida en pareja entre hombre y mujer; 2) necesidad de los menores de edad de vivir con su papá y mamá, en especial casados, pues es la estructura familiar que brinda más bienestar de manera significativa; 3) carencia de estudios científicos que muestren la igualdad o semejanza, para los niños, de vivir en hogares de parejas del mismo sexo, en comparación con los que viven en hogares encabezados por su papá y su mamá; y 4) riesgo notoriamente mayor de problemas de bienestar en los niños que viven en hogares de

parejas del mismo sexo, como también de los adultos que vivieron en tal situación cuando eran menores de edad.

Estas proposiciones tienen repercusiones de gran relevancia para las sociedades democráticas: *éstas necesitan con urgencia una política pública específica, incluidas figuras jurídicas propias, para el desarrollo y protección de las parejas integradas por hombre y mujer, pues su dinámica de funcionamiento explica en gran medida los logros y dificultades que se presentan en casi la totalidad de familias.* Esto incluye a las monoparentales (con mamás o papás solos) y a las que han transitado procesos de reconstitución, porque detrás de las dificultades analizadas en tantas y tan variadas investigaciones —mencionadas en la sección anterior del libro—, lo que suele observarse es la desavenencia en la vida de pareja entre hombre y mujer.

No contamos con alguna información fundamentada que apoye la opinión según la cual habría semejanzas demográficas o de índole funcional entre las parejas de hombre y mujer y las parejas del mismo sexo. Por lo mismo, *carecemos de información que justifique la decisión de extender a estas últimas lo que implica la figura jurídica del matrimonio* y, en consecuencia, desdibujar el rol determinante que el vínculo entre hombre y mujer desempeña en la vida familiar y social en las democracias. *Así mismo, carecemos de información fundamentada que justifique la decisión de extender a las parejas del mismo sexo el derecho de adopción de menores de edad*, pues la información disponible no permite saber de modo alguno que tengan semejanzas funcionales o aporten condiciones de bienestar comparables con el vínculo conyugal entre hombre y mujer. *Más bien, lo que sabemos, según la información disponible en la actualidad, es que los niños que viven en hogares de parejas del mismo sexo, o bien los adultos que vivieron en dichos hogares cuando eran niños, tienen un riesgo notoriamente mayor de presentar distintos problemas de bienestar.*



Resumen

- En las democracias, el tipo de pareja que determina el bienestar (o los problemas de bienestar de la población) es el formado por hombre y mujer.
- Tales parejas comprenden alrededor de 99% de las que habitan hogares comunes, de acuerdo con la información proporcionada por encuestas sólidas o datos de tipo censal provenientes de todos los países donde el tema ha sido estudiado.
- Las parejas del mismo sexo sólo conforman alrededor de 1% del total de parejas residentes en hogares comunes. Por lo mismo, su situación no resulta determinante ni influye en las tendencias de bienestar en los países democráticos.
- La información disponible —analizada en la tercera sección del libro— muestra de manera sistemática que para los niños es muy importante pertenecer a familias encabezadas por su papá y mamá. No se dispone de información alguna —basada en encuestas representativas o datos de tipo censal— que señale que para los niños sería beneficioso vivir con parejas del mismo sexo.
- Lo anterior se confirma en los cuatro estudios disponibles basados en encuestas representativas: cuando los adultos vivieron durante su niñez en hogares encabezados por parejas del mismo sexo, o bien, cuando los niños viven en el mismo tipo de hogar, se observa un incremento notable en el riesgo de presentar diversos problemas de bienestar. Lo anterior, en comparación con las personas que viven o vivieron en hogares encabezados por sus dos padres biológicos.

- La importancia demográfica y funcional de las parejas conformadas por hombre y mujer hace necesaria su protección mediante una figura jurídica propia: el matrimonio.
- Los esfuerzos para extender la figura jurídica del matrimonio a las parejas del mismo sexo, obedecen a motivaciones meramente ideológicas y carece de justificación racional, pues resultan de una notoria falta de información: sus promotores desconocen que no hay semejanza demográfica o funcional entre las parejas conformadas por hombre y mujer y las parejas conformadas por personas del mismo sexo. Ignoran toda la información disponible basada en encuestas representativas y en datos de tipo censal.

CONCLUSIONES

HACIA UNA PERSPECTIVA DE FAMILIA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

¿Por qué las personas casadas tienen —en promedio y en términos generales— un bienestar mayor que los adultos con otro estado civil (cohabitantes en unión libre, divorciados, separados, viudos o solteros...)? ¿Por qué los niños que viven con sus dos padres (papá y mamá) también tienen un bienestar significativamente mayor que los niños en otras situaciones familiares (los que viven con padres solos, con padrastros y madrastras, con un padre biológico y otro tipo de adulto...)? En la sección tercera del libro nos concentramos sobre todo en exponer los resultados individuales y comparativos de las investigaciones, y evitamos comentar las distintas explicaciones señaladas por los autores. Sin embargo —al concluir el trabajo—, quisiéramos contribuir un poco a la discusión.

Muchos factores podrían señalarse, pero destacaremos uno que consideramos muy importante: la solidaridad. Cuando las personas que están a cargo de las familias, orientan su vida de pareja en un horizonte favorable a dicho principio, cuentan con más facilidades para procurar el bienestar de ellos mismos y de los menores de edad a su cargo. La información disponible en los 16 países estudiados, muestra con claridad que tal situación ocurre más a menudo en los matrimonios y cuando los niños viven con su papá y mamá. De manera específica, en este tipo de familia se desarrolla con más facilidad

un vínculo especial de solidaridad donde las personas comprometen aspectos importantes de sus vidas.

Llamaremos a este tipo de solidaridad: *solidaridad de vida*. Se origina porque cada uno de los miembros de la pareja compromete recursos propios que considera importantes en su vida cotidiana para fomentar el bienestar del cónyuge; como consecuencia de lo anterior, la pareja aporta mejores recursos en favor del bienestar de los hijos comunes. Son recursos de tipo emocional, moral, funcional (actividades) y material que mejoran la condición humana. Se brindan como consecuencia de un sentimiento profundo de aprecio (cariño) y la conciencia de compartir una identidad y un destino comunes. La solidaridad de vida es distinta, entonces, de otro tipo de solidaridades, como la de índole circunstancial, donde las personas no comprometen recursos fundamentales de su propia vida; o bien, donde las ayudas y los procesos de cooperación están motivados por lógicas de interés político o económico.

La mayor parte de los trabajos a los cuales tuvimos acceso mostró que la solidaridad de vida se presenta de manera más fácil y frecuente cuando conviven un hombre y una mujer en el matrimonio, en comparación con lo que ocurre en todos los demás estados civiles. También la encontramos en mayor medida cuando ambos padres se hacen cargo de sus hijos comunes. En todos estos casos, los beneficios aumentan de manera significativa; por lo mismo, cuando se analizan los indicadores de bienestar, éstos muestran un mejor comportamiento. Como resultado de los vínculos de solidaridad, el tiempo (recurso vital muy escaso) puede distribuirse de mejor manera entre los miembros de la pareja casada y en favor de los hijos comunes. Igualmente, las actividades de la vida cotidiana pueden organizarse de modo más eficiente y efectivo. Los recursos materiales se multiplican, y el acompañamiento tanto emocional como moral de la vida diaria es más estable y más constante. Ante los problemas y necesidades propios de la familia, hay más posibilidades de sobreponerse a ellos.

Desde luego —como ya lo señalamos varias veces—, no es infrecuente observar en muchos matrimonios la presencia de conflictos graves; y todos conocemos situaciones de violencia y deterioro en

la calidad de la relación. Asimismo, en los matrimonios estables, así como en la relación entre los padres y los hijos comunes, hay ciclos recurrentes de ascenso y descenso en la calidad e intensidad de las relaciones de solidaridad. No obstante, en el promedio de los matrimonios estables, puede observarse la configuración de relaciones de solidaridad de vida en una medida notoriamente mayor que en los demás tipos de pareja, en especial en comparación con quienes viven en cohabitación libre, en los que han experimentado el divorcio o la separación, o bien en aquéllos que han tenido dos o más relaciones de pareja. Más aún, los beneficios son tales, que los indicadores de bienestar en las personas casadas resultan casi siempre mejores que los registrados en la población soltera adulta.

En el caso de los hijos, encontramos lo mismo: vivir en una familia encabezada por el papá y la mamá multiplica los beneficios recibidos; ello se debe a la solidaridad de vida de ambos padres, pues estabiliza los vínculos y aumenta los recursos disponibles para atender de mejor manera las necesidades diarias de índole emocional, educativa, económica, de salud física y mental, así como de los demás indicadores analizados. Esto se observa en sociedades democráticas de muy diferente tradición en materia de políticas públicas, como puede ser Noruega en comparación con otras como Canadá, Australia, Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Japón; o bien, en los países económicamente desarrollados, en comparación con los de desarrollo medio y bajo, como son Brasil, México, Chile, Colombia y Perú. Desde luego, no es infrecuente que haya familias donde la relación de los padres biológicos con sus hijos ha sido profundamente dañina; sin embargo, tal situación ocurre en un porcentaje o proporción significativamente menor que lo sucedido a los niños pertenecientes a familias donde sus padres se han divorciado o separado, que viven con su mamá o papá solos, o bien han convivido con las nuevas parejas de sus padres (con padrastros, madrastras o novios).

Una mayor solidaridad de vida entre los cónyuges, y del papá y mamá con sus hijos comunes marca, entonces, la diferencia notoria en materia de riesgo y problemas de bienestar entre los distintos tipos de familia que prevalecen en las sociedades democráticas; por

ello, los efectos de bienestar ocasionados no son semejantes, sino significativamente distintos. La información empírica lo confirma de manera amplia y constante en muchas sociedades.

Los niños que pertenecen a familias distintas de las encabezadas por ambos padres (papá y mamá), ¿pueden superar la condición de mayor desventaja señalada por tantas y tan diferentes investigaciones? La posibilidad de lograrlo es más difícil, los obstáculos son mayores; no obstante, una solidaridad profunda de vida por parte de la mamá o del papá que sin apoyo de un cónyuge se ha hecho cargo de sus hijos, o de la nueva pareja que se responsabiliza de ellos (incluidos madrastras y padrastros), o de la pareja de esposos que han decidido con libertad y cariño adoptar un hijo, puede contribuir de manera importante a vencer las desventajas. Abundan los ejemplos al respecto, para bien de los niños y de la sociedad. En gran cantidad de situaciones, las familias pueden reponerse de sus problemas o aprender a sobrellevarlos. Sin embargo, la información empírica no deja lugar a dudas: tal situación ocurre en una cantidad significativamente menor a lo sucedido en las familias con padres casados e hijos comunes.

Así pues, la importancia de la estabilidad de la vida en pareja entre hombre y mujer para el mejor desarrollo de las familias es un dato que podemos conocer a partir de información sólida y fundamentada. *Es un hecho social que se impone a la razón cuando se conoce información fundamentada.* Sin embargo, es necesario reconocer que el bienestar de niños y adultos también se debe a factores y procesos que escapan del dominio directo de lo sucedido en las familias. Tiene que ver —en gran medida— con la situación del entorno económico, social y político más amplio de las sociedades. Está relacionado con la existencia de mercados laborales competitivos que ofrezcan trabajos estables y bien remunerados. Se vincula con la calidad de las instituciones públicas y políticas del país; con el Estado de derecho, la protección de las garantías individuales, la eficiencia y eficacia de las actividades gubernamentales, el nivel educativo de la población, y los procesos de participación tanto comunitaria como cívica de la población, entre muchos otros factores.

Pretender reducir el bienestar de la población a lo que acontece en las familias, es un enorme despropósito. Por lo mismo —como ya lo señalamos en la sección “Hecho social 1: La familia es la institución cultural más importante en las sociedades democráticas”—, es necesario tomar en cuenta lo que sucede al menos en otras tres esferas de la sociedad: gobierno y actores políticos; empresas y mercados de trabajo; así como sociedad civil organizada.

Sin embargo, la relevancia de dichas esferas de la sociedad no debe llevarnos a destacar su importancia exclusiva, porque también es inadecuado lo contrario: no tomar en cuenta el rol central que juegan las familias. Por lo anterior, consideramos que es necesario asumir y promover una *perspectiva de familia*, la cual definiremos de la siguiente manera:

Es el enfoque de las políticas públicas y privadas, como también de los programas de trabajo de las organizaciones de la sociedad civil, que considera que las estructuras y dinámicas de funcionamiento de las familias son fundamentales para el desarrollo y el bienestar de los individuos y de la sociedad.*

La *perspectiva de familia* necesita ser incluida en la definición y operación de las políticas públicas que desarrollan los gobiernos democráticos; en las plataformas de los partidos políticos; en los programas de trabajo de las empresas y de las organizaciones de la sociedad civil (entre ellas, organizaciones no gubernamentales, comunidades religiosas, escuelas y universidades, sindicatos y asociaciones comunitarias...); en el contenido de los programas de televisión y de los demás medios de comunicación; entre otras muchas plataformas. Lo anterior, porque toda la literatura analizada —basada en encuestas

* La definición de perspectiva de familia es resultado de un trabajo colectivo que, a partir del libro *Familias y bienestar en sociedades democráticas* (Fernando Pliego, 2012, México: Miguel Ángel Porrúa), analizó y sintetizó la literatura académica sobre el tema. En la elaboración de la definición participaron Mario Romo, María Teresa Magallanes, Alejandro Landero, Francisco Bolívar, María José Núñez, Maribel Botello, Paulina Mendieta, Linda Claussen, Mauricio Navarro, Cecilia Velasco, Katharina Rothweiler, Claudia Hernández, Verónica González y Rubén Rebolledo, además del autor del libro.

representativas y datos de tipo censal— muestra sistemáticamente que las estructuras y dinámicas de funcionamiento de las familias influyen de manera significativa en el bienestar y en los problemas de bienestar de la población.

El término “perspectiva de familia” no es reciente, pues la información disponible al respecto permite ubicar su surgimiento —al menos— en los años sesenta del siglo pasado; especialmente en el campo profesional del trabajo social desarrollado en los Estados Unidos de América. En un artículo de 1967 titulado “The family perspective and family interaction”,⁵³ Barbara Gray Elis lo introdujo como categoría analítica en el trabajo social. Para ella, la atención de los problemas en las familias necesita un cambio sustancial de enfoque:

Específicamente, el cambio es desde un enfoque centrado en los problemas descritos o expresados por un individuo en la familia, a otro centrado en los problemas sentidos y en las respuestas de todos los miembros de la familia y contenidos o expresados dentro de una interacción familiar.⁵⁴

Barbara Gray llamó “perspectiva de familia” a este cambio de enfoque, y constituye una manera novedosa de abordar diversos problemas cuya solución se consideraba hasta entonces de índole meramente individual.

En la década de los setenta del siglo pasado, el término comenzó a utilizarse en otra área disciplinaria: en la medicina, donde adquiriría la mayor relevancia académica, incluso hasta el presente. En el artículo “Terminal illness: Counseling with a family perspective”,⁵⁵ de 1975, G.W. Krieger y L.O. Bascue señalan que ante la penosa experiencia de tener un enfermo terminal en la familia, se necesita atender la situación con la participación de sus miembros, tanto para facilitar al enfermo la aceptación de su condición, como para que la familia pueda sobreponerse. No es —entonces— un problema de individuos aislados, sino de sujetos integrados en un campo de relaciones sociales.

El uso del término “perspectiva de familia” en los estudios de salud, ha resultado particularmente importante. Lo encontramos

en todo tipo de tratamiento de personas enfermas o con distintas discapacidades: enfermedades psiquiátricas;⁵⁶ mortalidad perinatal infantil;⁵⁷ cuidado de personas mayores;⁵⁸ cuidados médicos tecnológicamente especializados en el hogar;⁵⁹ anorexia nerviosa;⁶⁰ discapacidad intelectual;⁶¹ leucemia;⁶² cáncer en los ovarios;⁶³ diabetes;⁶⁴ niños con enfermedades del corazón;⁶⁵ Alzheimer y demencia senil;⁶⁶ discapacidad visual;⁶⁷ adicciones;⁶⁸ trastornos del sueño;⁶⁹ tiempo libre y discapacidad de niños;⁷⁰ así como en muchos temas más.

Todos estos trabajos tienen una característica común: *la preocupación por analizar los procesos mediante los cuales las familias intervienen para resolver problemas relevantes* (en este caso, los de salud); y el término “perspectiva de familia” les sirve para denotar tales procesos. Por ello —para los autores mencionados—, dicho enfoque no consiste tan sólo en el simple reconocimiento de la función que las variables de índole familiar desempeñan en los temas de salud. Si tal fuera el hincapié analítico, se trataría de un enfoque que se confundiría en términos generales con los estudios tradicionales sobre la familia, o con los de índole demográfica o de población. Más bien, la *perspectiva de familia* se construye a partir de una preocupación distintiva, no reducida a lo estrictamente analítico y académico: *en ella destaca el interés por las actividades y procesos de organización de las familias orientados a resolver problemas*. Por lo mismo, el término surgió en el campo de la disciplina del trabajo social, como se mencionó en el estudio pionero de Barbara Gray Elis.

En otro tipo de estudios, también se ha utilizado el término, aunque en menor medida. Lo encontramos en temas de desarrollo económico⁷¹ y social,⁷² así como en la aplicación de políticas públicas;⁷³ historia de la clase trabajadora;⁷⁴ crímenes y rehabilitación de personas;⁷⁵ desarrollo de negocios;⁷⁶ y formación de estudiantes en trabajo social,⁷⁷ entre otros más.

De manera particular, hay que destacar el trabajo de Theodora Ooms: “The necessity of a family perspective” (publicado en 1984),⁷⁸ pues se trata del primero que aborda de manera sistemática lo que implica impulsar una *perspectiva de familia* en el ámbito de las políticas públicas. Para la autora, debe abarcar seis componentes:

- Conocer las tendencias y circunstancias propias de la realidad familiar en sus aspectos demográficos, económicos y sociales, considerando los distintos ciclos de desarrollo de las familias y sus diferentes estructuras (en especial, familias nucleares o extendidas, y familias con matrimonios u otro tipo de arreglos).
- Comprensión de las distintas funciones y roles que desempeñan las familias, tanto dentro de su propia dinámica de interacción, como en lo tocante al entorno que las rodea.
- Análisis de la familia como variable dependiente e independiente en el desarrollo de los problemas y oportunidades a los que sus miembros integrantes hacen frente.
- Evaluación del impacto que tienen las distintas áreas de trabajo de los gobiernos en el desarrollo de las familias.
- Profesionalización de los ofertantes de servicios (sociales, privados y gubernamentales) que influyen en el desarrollo de las familias.
- Explicitación de los valores fundamentales que entran en juego a la hora de definir y operar tanto programas como políticas públicas orientadas al desarrollo de las familias.

El concepto *perspectiva de familia* sirve, entonces, para destacar el importante papel que desempeña la dinámica y la organización de las familias en la atención y solución de problemas sociales, tanto en el ámbito privado y de la sociedad civil, como en la esfera propia de las grandes instituciones públicas, de acuerdo con la propuesta de Theodora Ooms.

No obstante, la perspectiva de familia tiene que basarse sólidamente en lo que mostró la mayor parte de los registros de bienestar analizados en el libro (76.9%): *la aportación de las familias al bienestar de la población está relacionada sustantivamente con su estructura organizativa*, pues las familias encabezadas por parejas casadas y que se hacen cargo de los hijos comunes, muestran una capacidad mayor de procurar bienestar tanto a los menores de edad, como a los mismos adultos participantes. A todos los demás tipos de familia les resulta más difícil procurar el bienestar.

Hechas las consideraciones anteriores, proponemos que la *perspectiva de familia* debería tener dos grandes estrategias de trabajo tanto en el ámbito público de las sociedades democráticas, como en el ámbito privado y social: una de carácter asistencial; otra de tipo educativo y preventivo.

Estrategia asistencial. Todas las familias —cualquiera sea su tipo organizativo— tienen derecho a ser protegidas en sus necesidades fundamentales por las instituciones públicas de la sociedad; desde luego, en un esquema de participación amplia de los agentes económicos y de la sociedad civil. Ninguna familia debería ser discriminada, pues es un derecho humano recibir la protección en aspectos como educación, alimentación y salud, vivienda, protección jurídica, y todos los demás temas básicos y necesarios. En especial las familias más frágiles (las encabezadas por mamás solas) deben contar con el apoyo decidido de los programas de ayuda provistos por organizaciones gubernamentales, privadas y de la sociedad civil.

Estrategia educativa y preventiva. Sin embargo, las sociedades democráticas no sólo necesitan intervenir en la solución o moderación de los problemas cuando ya están presentes. Se requiere también —de manera igualmente importante— acrecentar las opciones hacia el futuro; es decir, que las nuevas generaciones tengan mejores experiencias de pareja y de familia, de modo tal que aminoren la probabilidad de ser afectadas por problemas de violencia; que prosperen en sus opciones de salud física y mental, y en su desempeño escolar; que presenten menor prevalencia de adicciones, mayor bienestar subjetivo, e ingresos económicos dignos, y demás aspectos importantes de la vida diaria. Como ha quedado de manifiesto, dichas experiencias se presentan con más frecuencia entre los adultos que conforman matrimonios estables y en los menores de edad que viven con sus dos padres naturales.

Esta doble estrategia: asistencial y preventiva, requiere —en la *perspectiva de familia*— que los Estados democráticos apoyen sin discriminación a todo tipo de familia en sus necesidades y derechos básicos. Sin embargo, también se necesita que tales Estados favorezcan la estructuración de relaciones de pareja estables, según el ideal normativo de un matrimonio basado en la igualdad de

derechos entre hombre y mujer, así como en el compromiso de la pareja en favor de una solidaridad de vida. Como consecuencia de lo anterior, que se facilite el hecho de que los niños vivan con sus dos padres biológicos.

Es una estrategia asistencial y una estrategia preventiva. Si el Estado democrático no apoya todos los distintos tipos de familia cuando los aquejan problemas, violaría el principio de igualdad universal que debe guiar su quehacer. Empero, si el Estado democrático no promueve una política pública en favor de la estabilidad, igualdad de derechos y solidaridad en la vida de pareja entre hombre y mujer, construida normativamente bajo la figura jurídica y cultural del matrimonio —y por lo tanto no propicia que una cantidad cada vez mayor de menores de edad vivan con sus dos padres biológicos—, entonces dejará de contribuir a la prevención y disminución de los problemas en el futuro tanto cercano como lejano, pues toda la evidencia empírica disponible muestra con claridad que los distintos tipos o estructuras de familia no contribuyen en igual medida al bienestar de la población y a la promoción de los derechos humanos.

El diseño y operación de políticas públicas asistenciales en materia de problemas familiares es un compromiso de solidaridad de las sociedades democráticas con la generación actual de padres y —desde luego— con sus hijos. Sin embargo, el diseño y operación de políticas públicas educativas y preventivas es —sobre todo— la mejor manera de solidarizarse con el futuro de las nuevas generaciones.

ANEXO

PROBLEMAS METODOLÓGICOS DE LA BASE DE DATOS DE LA ASOCIACIÓN AMERICANA DE PSICOLOGÍA (APA)

La base de datos está en el libro de 1995 de Charlotte J. Patterson: *Lesbian & gay parenting* (Washington, DC: American Psychological Association), y puede considerarse un documento oficial de la American Psychological Association (APA). Incluye el registro de 59 libros y artículos publicados en revistas académicas, basados en encuestas directas, por lo cual no son meta-análisis. Además, contiene ocho tesis de doctorado que, como no estaban publicadas en el momento de la edición del libro, no las tomaremos en cuenta; sin embargo, es importante mencionar que tienen los mismos problemas metodológicos analizados a continuación.

El más importante de tales problemas, es el carácter sesgado y no representativo de las 59 publicaciones referidas, pues pudimos confirmar que los trabajos estaban basados en muestras muy pequeñas (por ejemplo, 50, 100 o 200 casos), obtenidas por métodos no aleatorios (muestras a conveniencia, entrevistas a participantes de los círculos del movimiento gay, “snowball”, y otros). *No hay un solo trabajo que esté basado en muestras representativas de la población y que compare, de manera simultánea, lo sucedido a los niños que han vivido en hogares encabezados por personas no heterosexuales respecto de los niños que han vivido con ambos padres biológicos.* Debido a tales problemas, nos resulta evidente que la publicación de la American Psychological

Association es de índole fundamentalmente ideológica, y que no tiene validez científica ni representatividad alguna para conocer lo que sucede en la población general.

Nota aclaratoria: MS = muestra sesgada. Significa que los casos analizados no fueron seleccionados de manera probabilística ni aleatoria; por lo tanto, los resultados del estudio sólo son válidos para dichos casos y no permiten conocer una realidad social más amplia (no se pueden hacer inferencias estadísticas, por ejemplo, conocer lo que sucede en una ciudad, en una región subnacional o en un país).

PUBLICACIONES CON PROBLEMAS METODOLÓGICOS GRAVES	<i>Casos</i>	<i>Tipo de muestra</i>	<i>¿Sirve?</i>
Bailey, J. Michael, David Bobrow, Marilyn Wolfe, and Sarah Mikach (1995). "Sexual orientation of adult sons of gay fathers". <i>Developmental Psychology</i> , 31(1), 124-129.	82	MS	No
Barrett, Helen, and Fiona Tasker (2001). "Growing up with a gay parent: Views of 101 gay fathers on their sons' and daughters' experiences". <i>Educational and Child Psychology</i> , 18(1), 62-77. (Hay publicación en libro).	101	MS	No
Bigner, Jerry J., and R. Brooke Jacobsen (1989). "The value of children to gay and heterosexual fathers". <i>Journal of Homosexuality</i> , 18(1-2), 163-172. (Hay publicación en libro).	66	MS	No
Bigner, Jerry J., and R. Brooke Jacobsen (1989). "Parenting behaviors of homosexual and heterosexual fathers". <i>Journal of Homosexuality</i> , 18(1-2), 173-186. (Hay publicación en libro).	66	MS	No
Bos, Henny M.W, Frank van Balen, and Dymphna C. van den Boom (2003). "Planned lesbian families: Their desire and motivation to have children". <i>Human Reproduction</i> , 18(10), 2216-2224.	200	MS	No
Bos, Henny M.W, Frank van Balen, and Dymphna C. van den Boom (2004). "Experience of parenthood, couple relationship, social support, and child-rearing goals in planned lesbian mother families". <i>Journal of Child Psychology and Psychiatry</i> , 45(4), 755-764.	200	MS	No
Bozett, Frederick W. (1980). "Gay fathers: How and why they disclose their homosexuality to their children". <i>Family Relations</i> , 29(2), 173-179.	18	MS	No

Brewaecs, A., I. Ponjaert, E.V. van Hall, and S. Golombok (1997). "Donor insemination: Child development and family functioning in lesbian mother families". <i>Human Reproduction</i> , 12(6), 1349-1359.	98	MS	No
Chan, Raymond W., Risa C. Brooks, Barbara Raboy, B., and Charlotte J. Patterson (1998). "Division of labor among lesbian and heterosexual parents: Associations with children's adjustment". <i>Journal of Family Psychology</i> , 12(3), 402-419.	46	MS	No
Chan, Raymond W., Barbara Raboy, and Charlotte J. Patterson (1998). "Psychosocial adjustment among children conceived via donor insemination by lesbian and heterosexual mothers". <i>Child Development</i> , 69(2), 443-457.	80	MS	No
Ciano-Boyce, Claudia, and Lynn Shelley-Sireci (2002). "Who is mommy tonight? Lesbian parenting issues". <i>Journal of Homosexuality</i> , 43(2), 1-13.	111	MS	No
Crawford, Isiaah, Andrew McLeod, Brian D. Zamboni, and Michael Jordan (1999). "Psychologist' attitudes toward gay and lesbian parenting". <i>Professional Psychology: Research and Paractice</i> , 30(4), 394-401.	388		No Estudio sobre especialistas
Flaks, David K., Ilda Ficher, Frank Masterpasqua, and Gregory Joseph (1995). "Lesbians choosing motherhood: A comparative study of lesbian and heterosexual parents and their children". <i>Developmental Psychology</i> , 31(1), 105-114.	30	MS	No
Fulcher, Megan, Raymond W. Chan, Barbara Raboy, and Charlotte J. Patterson (2002). "Contact with grandparents among children conceived via donor insemination by lesbian and heterosexual mothers". <i>Parenting Science and Practice</i> , 2(1), 61-76.	80	MS	No
Gartrell, Nanette, Amy Banks, Nancy Reed, Jean Hamilton, Carla Rodas, and Amalia Deck (2000). "The National Lesbian Family Study: 3. Interviews with mothers of five-year-olds". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 70(4), 542-548.	150	MS	No
Gartrell, Nanette, Amy Banks, Jean Hamilton, Nancy Reed, Holly Bishop, and Carla Rodas (1999). "The National Lesbian Family Study: 2. Interviews with mothers of toddlers". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 69(3), 362-369.	156	MS	No
Gartrell, Nanette, Amalia Deck, Carla Rodas, Heidi Peyser, and Amy Banks (2005). "The National Lesbian Family Study: 4. Interviews with the 10-year-old children". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 75(4), 518-524.	78	MS	No

Gartrell, Nanette, Jean, Hamilton, Amy Banks, Dee, Mosbacher, Nancy Reed, Caroline H. Sparks, and Holly Bishop (1996). "The National Lesbian Family Study: 1. Interviews with prospective mothers". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 66(2), 272-281.	84	MS	No
Gershon, Tamar D., Jeanne M. Tschann, and John M. Jemerin (1999). "Stigmatization, self-esteem, and coping among the adolescent children of lesbian mothers". <i>Journal of Adolescent Health</i> , 24(6), 437-445.	76	MS	No
Golombok, Susan, and Fiona Tasker (1996). "Do parents influence the sexual orientation of their children? Findings from a longitudinal study of lesbian families" (1996). <i>Developmental Psychology</i> , 32(1), 3-11.	46	MS	No
Golombok, Susan, Beth Perry, Amanda Burston, Clare Murray, Julie Mooney-Somers, Madeleine Stevens, and Jean Golding (2003). "Children with lesbian parents: A community study". <i>Developmental Psychology</i> , 39(1), 20-33.	173	MS	No
Golombok, Susan, and John Rust (1993). "The pre-school activities inventory: A standardized assessment of gender role in children". <i>Psychological Assessment</i> , 5(2), 131-136. (Estudio metodológico).		Estudio metodológico	No
Golombok, Susan, Ann Spencer, and Michael Rutter (1983). "Children in lesbian and single-parent households: Psychosexual and psychiatric appraisal". <i>Journal of Child Psychology and Psychiatry</i> , 24(4), 551-572.	75	MS	No
Golombok, Susan, Fiona Tasker, and Clare Murray (1997). "Children raised in fatherless families from infancy: Family relationships and the socioemotional development of children of lesbian and single heterosexual mothers". <i>Journal of Child Psychology and Psychiatry</i> , 38(7), 783-791.	113	MS	No
Green, Richard (1978). "Sexual identity of 37 children raised by homosexual or transsexual parents". <i>American Journal of Psychiatry</i> , 135(6), 692-697.	37	MS	No
Green, Richard, Jane Barclay Mandel, Mary E. Hotvedt, James Gray, and Lauren Smith (1986). "Lesbian mothers and their children: A comparison with solo parent heterosexual mothers and their children". <i>Archives of Sexual Behavior</i> , 15(2), 167-184.	104	MS	No
Harris, Mary, and Pauline Turner (1986). "Gay and lesbian parents". <i>Journal of Homosexuality</i> , 12(2), 101-113.	39	MS	No
Hoffer, Beverly (1981). "Children's acquisition of sex-role behavior in lesbian-mother families". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 51(3), 536-544.	49	MS	No

Huggins, Sharon L. (1989). "A comparative study of self-esteem of adolescent children of divorced lesbian mothers and divorced heterosexual mothers". <i>Journal of Homosexuality</i> , 18(1-2), 123-135	36	MS	No
Johnson, Suzanne M., and Elizabeth O'Connor (2002). <i>The gay baby boom: The psychology of gay parenthood</i> . New York: New York University Press.	415		No Sin comparación heterosexual
King, B.R., and Black, K.N. (1999). "College students' perceptual stigmatization of the children of lesbian mothers". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 69(2), 220-227.	338	MS	No
Kirkpatrick, Martha, Catherine Smith, and Ron Roy (1981). "Lesbian mothers and their children: A comparative survey". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 51(3), 545-551.	40	MS	No
Koepke, Leslie, Jan Hare, and Patricia B. Moran (1992). "Relationship quality in a sample of lesbian couples with children and child-free lesbian couples". <i>Family Relations</i> , 41(2), 224-229.	47	MS	No
Kweskin, Sally L., and Alicia S. Cook (1982). "Heterosexual and homosexual mothers' self-described sex-role behavior and ideal sex-role behavior in children". <i>Sex Roles</i> , 8(9), 967-975.	44	MS	No
Lewis, Karen Gail (1980). "Children of lesbians: Their point of view". <i>Social Work</i> , 25(3), 198-203.	21	MS	No
Lott-Whitehead, Laura, and Carol T. Tully (1993). "The family lives of lesbian mothers". <i>Smith College Studies in Social Work</i> , 63(3), 265-280.	45	MS	No
Lyons, Terrie A. (1983). "Lesbian mothers' custody fears". <i>Women and Therapy</i> , 2(2-3), 231-240.	80	MS	No
McLeod, Andrew C., Isiaah Crawford, and Jeanne Zechmeister (1999). "Heterosexual undergraduates' attitudes toward gay fathers and their children". <i>Journal of Psychology and Human Sexuality</i> , 11(1), 43-62.	151	MS	No
Miller, Brian (1979). "Gay fathers and their children". <i>The Family Coordinator</i> , 28(4), 544-552.	54	MS	No
Miller, Judith Ann, R. Brooke Jacobsen, and Jerry J. Bigner (1981). "The child's home environment for lesbian versus heterosexual mothers: A neglected area of research". <i>Journal of Homosexuality</i> , 7(1), 49-56.	81	MS	No
Morris, Jessica F., Kimberly F. Balsam, and Esther D. Rothblum (2002). "Lesbian and bisexual mothers and non-mothers: Demographics and the coming-out process". <i>Journal of Family Psychology</i> , 16(2), 144-156.	2,431		No Sin comparación heterosexual

Mucklow, Bonnie M., and Gladys K. Phelan (1979). "Lesbian and traditional mothers' responses to adult responses to child behavior and self concept". <i>Psychological Reports</i> , 44(3), 880-882.	81	MS	No
O'Connell, Ann (1993). "Voices from the heart: The developmental impact of a mother's lesbianism on her adolescent children". <i>Smith College Studies in Social Work</i> , 63(3), 281-299.	11	MS	No
Pagelow, Mildred D. (1980). "Heterosexual and lesbian single mothers: A comparison of problems, coping and solutions". <i>Journal of Homosexuality</i> , 5(3), 198-204.	43	MS	No
Patterson, Charlotte J. (1994). "Children of the lesbian baby boom: Behavioral adjustment, self-concepts, and sex role identity". In Beverly Greene and Gregory M. Herek (Eds.), <i>Contemporary perspectives on lesbian and gay psychology: Theory, research and clinical application</i> . Beverly Hills, CA: Sage.	37	MS	No
Patterson, Charlotte J. (1995). "Families of the lesbian baby boom: Parents' division of labor and children's adjustment". <i>Developmental Psychology</i> , 31(1), 115-123.	26	MS	No
Patterson, Charlotte J. (2001). "Families of the lesbian baby boom: Maternal mental health and child adjustment". <i>Journal of Gay & Lesbian Mental Health</i> , 4(3), 91-107.	37	MS	No
Patterson, Charlotte J., Susan Hurt, and Chandra D. Mason (1998). "Families of the lesbian baby boom: Children's contact with grandparents and other adults". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 68(3), 390-399.	37	MS	No
Rand, Catherine, Dee L.R. Graham, and Edna I. Rawlings (1982). "Psychological health and factors the court seeks to control in lesbian mother custody trials". <i>Journal of Homosexuality</i> , 8(1), 27-39.	25	MS	No
Sarantakos, Sotirios (1996). "Children in three contexts: Family, education and social development". <i>Children Australia</i> , 21(3), 23-31.	174	MS	No
Siegenthaler, Armanda L., and Jerry J. Bigner (2000). "The value of children to lesbian and non-lesbian mothers". <i>Journal of Homosexuality</i> , 39(2), 73-91.	51	MS	No
Steckel, Alisa (1987). "Psychosocial development of children of lesbian mothers". In F.W. Bozett, (Ed.), <i>Gay and lesbian parents</i> . New York: Praeger.	0		No No hay muestra estadística
Sullivan, Maureen (1996). "Rozzie and Harriet? Gender and family patterns of lesbian coparents". <i>Gender and Society</i> , 10(6), 747-767.	34	MS	No

Tasker, Fiona, and Susan Golombok (1995). "Adults raised as children in lesbian families". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 65(2), 203-215.	46	MS	No
Tasker, Fiona, and Susan Golombok (1997). <i>Growing up in a lesbian family</i> . New York: Guilford Press.	46	MS	No
Tasker, Fiona, and Susan Golombok (1998). "The role of comothers in planned lesbian-led families". <i>Journal of Lesbian Studies</i> , 2(4), 49-68.	99	MS	No
Vanfraussen, Katrien, Ingrid Ponjaert-Kristoffersen, and Anne Brewaeys (2003). "Family functioning in lesbian families created by donor insemination". <i>American Journal of Orthopsychiatry</i> , 73(1), 78-90.	48	MS	No
Wainright, Jennifer L., Stephen T. Russell, and Charlotte J. Patterson (2004). "Psychosocial adjustment, school outcomes, and romantic relationships of adolescents with same-sex parents". <i>Child Development</i> , 75(6), 1886-1898.	88		No Muestra aleatoria pero no representativa
Wright, Janet M. (1998). <i>Lesbian stepfamilies: An ethnography of love</i> . New York: Harrington Park Press.	0		No No hay muestra estadística

REFERENCIAS BIBLIO-HEMEROGRÁFICAS

¹ Es lo que pudo conocerse al analizar la bibliografía mediante el buscador dtSearch, versión 7.64.

² Por ejemplo, en Estados Unidos de América: *U.S. Census Bureau* (<http://www.census.gov/>); en Australia: *Australian Bureau of Statistics* (<http://www.abs.gov.au/>); en Canadá: *Statistics Canada* (<http://www.statcan.gc.ca>); en España: *Instituto Nacional de Estadística* (<http://www.ine.es/>); en el Reino Unido de la Gran Bretaña: *Office for National Statistics* (<http://www.statistics.gov.uk/default.asp>); en Holanda: *Centraal Bureau voor de Statistiek* (<http://www.cbs.nl/en-GB/>); y en Perú: *Instituto Nacional de Estadística e Informática* (<http://www.inei.gob.pe/>); etcétera.

³ Robert Erikson (1996). “Descripciones de la desigualdad: el enfoque sueco de la investigación del bienestar,” en *La calidad de vida*, ed. Martha C. Nussbaum, y Amartya Sen México: Fondo de Cultura Económica. *Cfr.* p. 101. Otro texto importante: K.F. Schuessler and G.A. Fisher (1985). “Quality of life research and sociology”. *Annual Review of Sociology*, vol. 11.

⁴ Ed Diener, Robert A. Emmons, Randy J. Larsen *et al.* (1985). “The satisfaction with life scale”. *Journal of Personality Assessment*, 49(1); William Pavot and Ed Diener (1993). “Review of the satisfaction with life scale”. *Psychological Assessment*, 5(2); William Pavot and Ed Diener (2008). “The satisfaction with life scale and the emerging construct of life satisfaction”. *The Journal of Positive Psychology*, 3(2). Página de internet donde se puede consultar la metodología para analizar el bienestar subjetivo: <http://s.psych.uiuc.edu/~ediener/SWLS.html>

⁵ Al respecto, resultan interesantes los trabajos de: Barrington Moore (1989). *La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, pp. 17-121. Neil J. Smelser (1995). *Teoría del comportamiento colectivo*. México: Fondo de Cultura Económica. *Cfr.* Capítulo V “La creación de creencias generalizadas”, pp. 94-147.

⁶ Amartya Sen (1997). *Choice, welfare and measurement*. Cambridge, Massacusetts, and London, England: Harvard University Press, pp. 353-369.

⁷ Amartya Sen (1996). “Capacidad y bienestar” en *La calidad de vida*, ed. Martha C. Nussbaum, y Amartya Sen. México: Fondo de Cultura Económica, p. 54.

⁸ *Ibid.*, pp. 45-47.

⁹ Louis Joseph Lebret (1969). *Dinámica concreta del desarrollo*. Barcelona: Editorial Herder, pp. 45-47.

¹⁰ Encuesta Mundial de Valores. Página oficial <<http://www.worldvaluessurvey.org/>>.

¹¹ La lista completa de 60 países es la siguiente (en inglés): Algeria [2014], Argentina [2013], Armenia [2011], Australia [2012], Azerbaijan [2011-2012], Bahrein [2014], Belarus [2011], Brazil [2014], Colombia [2012], Cyprus [2011], Chile [2011], China [2012], Ecuador [2013], Egypt [2012], Estonia [2011], Georgia [2014], Germany [2013], Ghana [2011], Hong Kong [2013], India [2012 y 2014], Iraq [2013], Japan [2010], Jordan [2014], Kazakhstan [2011], Kuwait [2013], Kyrgyzstan [2011], Lebanon [2013], Libya [2013], Malaysia [2011], Mexico [2012], Morocco [2011], Netherlands [2012], New Zealand [2011], Nigeria [2011], Pakistan [2012], Palestine [2013], Peru [2012], Philippines [2012], Poland [2012], Qatar [2010], Romania [2012], Russia [2011], Rwanda [2012], Singapore [2012], Slovenia [2011], South Korea [2010], South-Africa [2013], Spain [2011], Sweden [2011], Taiwan [2012], Thailand [2013], Trinidad and Tobago [2010], Tunisia [2013], Turkey [2011], Ukraine [2011], United States [2011], Uruguay [2011], Uzbekistan [2011], Yemen [2013] and ZImbabwe [2011].

¹² Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), *Censo General 2005*, en <<http://www.dane.gov.co/>>. *Cfr.* Fernando Pliego Carrasco (2012), *Familias y bienestar en sociedades democráticas. El debate cultural del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa, p. 76.

¹³ Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), *Censo de Población de 2007*, en <<http://www.inei.gob.pe/>>. *Cfr.* Fernando Pliego Carrasco, *Op. cit.*, p. 257.

¹⁴ Australian Bureau of Statistics, “Marriages and divorce, Australia, 2014” (cat. no. 3310.0). En <<http://www.abs.gov.au>>.

¹⁵ Statistics Netherlands, “Nearly four out of ten babies in the Caribbean Netherlands born to a single mother”. En <<https://www.cbs.nl/>>.

¹⁶ Instituto Nacional de Estadística (INE), “Principales indicadores de natalidad y fecundidad, 2014”. En <<http://www.ine.es/>>.

¹⁷ Office for National Statistics, “Birth summary tables – England and Wales”. En <<https://www.ons.gov.uk>>.

¹⁸ U.S. Census Bureau, “America’s families and living arrangements, 2015, Children” (C table series). En <<http://www.census.gov>>.

¹⁹ Statistics Norway, “Population and housing census, households, 2011”. En <<http://www.ssb.no/en>>.

²⁰ Resolución 54/134 del 17 de diciembre de 1999. *Cfr.* El documento disponible en línea: <<http://www.un.org/es/events/endviolenceday/>>.

²¹ Roberto Castro, e Irene Casique, comps. (2008). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

²² Hemos escuchado muchas veces esta opinión en las conferencias y en los congresos donde se trata el tema de violencia contra mujeres.

²³ Samuel Perreault (2012). *Homicide in Canada, 2011*. Statistics Canada, Minister of Industry. Los datos de homicidios se cruzaron con la información del Censo de 2011 sobre parejas casadas y en cohabitación libre, en Statistics Canada, *Fifty years of families in Canada: 1961 – 2011*. Ambos documentos en <<https://www12.statcan.gc.ca/>>.

²⁴ Carlos Carcach and Marianne James (1998). “Homicide between intimate partners in Australia”. *Trends & Issues in Crime and Criminal Justice*, 90(julio).

²⁵ Jeffifer Schwartz (2006). “Family structure as a source of female and male homicide in the United States”. *Homicide Studies*, 10(4), 253-278.

²⁶ Dana Hamplova and Céline Le Bourdais (2009). “One pot or two pot strategies? Income pooling in married and unmarried households in comparative perspective”. *Comparative Family Studies*, 40(3). Se trata de un estudio multivariado.

²⁷ Andrea J Sedlak, Jane Mettenburg, Monica Basena, Ian Petta, Karla McPherson, Angela Green, and Spencer Li (2010). *Fourth National Incidence Study of Child Abuse and Neglect (NIS-4). Report to Congress*. Washington, D. C.: Department of Health and Human Services - Administration for Children and Families.

²⁸ Es importante señalar que los autores del NIS-4 utilizaron otro estadístico para medir la significación: T, y descubrieron que para el caso de las familias integradas por los dos padres cohabitando en unión libre se requería haber contado con una muestra poblacional mayor. Este requerimiento no es un problema para el análisis de proporciones que hemos realizado.

²⁹ Sijmen A. Reijneveld, Marcel F. van der Wal, Emily Brugman, *et al.* (2004). “Infant crying and abuse”. *Lancet*, 364(9442), 1340-1342.

³⁰ *Razón de momios* o razón de oportunidades: es la posibilidad de que un evento ocurra (en inglés: OR, odds ratio). Se obtiene dividiendo dos riesgos: el riesgo de que suceda la categoría de referencia (por ejemplo, abuso físico de niños en familias con papá y mamá biológicos), entre el riesgo de que ocurra la categoría de comparación (por ejemplo, el abuso físico de niños en familias con padres solos). En este libro, como se trata de un término especializado, hemos preferido utilizar el de *posibilidad*.

³¹ L.D. Howe S.R.A. Huttly, and T. Abramsky (2006). “Risk factors for injuries in young children in four developing countries: The Young Lives Study”. *Tropical Medicine and International Health*, 11(10), 2006, 1557-1566.

³² Al respecto, la OCDE señala: “Noruega se desempeña excepcionalmente bien”. *Cfr.* OCDE, *Better Life Index*, disponible en línea: <<http://www.oecdbetterlifeindex.org/>>. El índice evalúa 11 indicadores. En cuatro indicadores Noruega se encuentra en los primeros cinco lugares: vivienda, empleo, satisfacción de vida y balance trabajo-vida; en otros tres, se halla en los primeros diez lugares:

medio ambiente, compromiso cívico y salud; y en cuatro más, ocupa los primeros 18 lugares: ingreso, comunidad, educación y seguridad. En todos los casos, los indicadores de dicho país resultan favorables aunque no ocupe los primeros lugares.

³³ Mathew J. Creighton, Hyunjoon Park, and Graciela M. Teruel (2009). "The role of migration and single motherhood in upper secondary education in Mexico". *Journal of Marriage and Family*, 71(5), 1325-1339.

³⁴ Ben Dalton, Elizabeth Glennie, Steven J. Ingels *et al.* (2009). *Late high school dropouts: Characteristics, experiences, and changes across cohorts*. Washington, D. C.: National Center for Education Statistics, Institute of Education Sciences, U. S. Department of Education.

³⁵ Página oficial del proyecto: <<http://www.alswh.org.au/project.html>>.

³⁶ Cathy Turner, Anne Russell, and Wendy Brown (2003). "Prevalence of illicit drug use in young Australian women, patterns of use and associated risk factors". *Addiction*, 98(10), 1419-1426.

³⁷ Laurie B. Slone, Fran H. Norris, Arthur D. Murphy *et al.* (2006). "Epidemiology of major depression in four cities in Mexico". *Depression and Anxiety*, 23(3), 158-167. Otro estudio con tendencias semejantes: Jishnu Das, Quy-Toan Do, Jed Friedman, and David Mckenzie (2008). "Mental health patterns and consequences: Results from survey data in five developing countries". *The World Bank Economic Review*, 23(1), 31-55.

³⁸ Nos referimos a la razón de momios, es decir: a la probabilidad de haber tenido depresión mayor entre la probabilidad de no haberla tenido. Nivel de significación: $p < 0.05$.

³⁹ Statistisches Bundesamt, "Couples in Germany: Birds of a feather flock together". STATmagazine, 5 de octubre 2010, en: <<https://www.destatis.de/EN/>>.

⁴⁰ Australian Bureau of Statistics (2012). *Fact sheets, counts of same-sex couples in the 2011 Census*, en <<http://www.abs.gov.au/>>.

⁴¹ Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, *Resultados Preliminares do Universo do Censo Demográfico 2010*, "Tabela 1-Pessoas residentes em domicílios particulares, por condição no domicílio, segundo as Grandes Regiões e as Unidades da Federação-2010", en <<http://www.ibge.gov.br/>>.

⁴² Statistics Canada, 2011 *Census of Population*, Catalogue no. 98-312-XCB2011045, en <<http://www12.statcan.gc.ca/>>.

⁴³ U.S. Census Bureau, *American Community Survey 2014*, en <<https://www.census.gov/hhes/samesex/data/acs.html>>.

⁴⁴ Para conocer el porcentaje de parejas del mismo sexo es necesario relacionar dos fuentes de información: Statistics Netherlands (2010). *Statistical Yearbook 2010. La Haya/Heerlen*. Cfr. tabla 18.8; and Liesbeth Steenhof (2005). "Over 50 thousand lesbian and gay couples". Statistics Netherlands, *Web magazine*, 15(noviembre).

⁴⁵ Central Statistics Office, (2007). *Census 2006. Principal demographic results*. Dublin: Stationery Office, Cfr. p. 21 y tabla 16.

⁴⁶ Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2010. Para identificar a los hogares de parejas del mismo sexo, fue necesario cruzar la información de seis variables de los Microdatos del Censo de Población y Vivienda de 2010. Las primeras cuatro fueron: NUMPER (número de identificación de cada integrante del hogar), SEXO (sexo), PARENT (parentesco con el jefe) e IDCONYUGE (número de identificación —cuando es el caso—de la persona señalada como pareja residente en la misma vivienda, para los miembros del hogar de 12 años o más). Los pasos que se siguieron fueron los siguientes: 1) Sólo se tomó en cuenta los casos donde las cuatro variables mencionadas contenían información completa; en caso contrario, los casos se descartaron por ser errores en el Censo; 2) Sólo se incluyeron a los individuos que vivían con su pareja en la misma vivienda, fuera como jefes de hogar o como esposas(os) o compañeras(os); 3) Se seleccionaron los hogares donde el jefe y su pareja tenían el mismo sexo; 4) Los integrantes de la pareja debían tener información congruente, es decir, el número de identificación del jefe del hogar (NUMPER) debía ser el mismo número que le asignó su pareja para identificarlo (IDCONYUGE); y viceversa (el número de identificación de la pareja debía ser el mismo número que le asignó el jefe del hogar). En caso de que la información no fuera congruente, se descartaron los casos porque no se podía saber si hubo error en los números de identificación, en el parentesco o en el sexo.

A continuación, se aplicó otro filtro para evitar errores en la selección de casos. Para ello, se utilizaron las variables ESTCON (estado civil) y OTRA-REL_C (religión) de la siguiente manera: 1) Se identificaron los casos donde, según la variable ESTCON, el jefe de hogar y su pareja estaban casados por lo civil y lo religioso, o bien, sólo por lo religioso; 2) En dicho grupo, se descartaron los casos donde ambos miembros de la pareja habían notificado que tenían la misma adscripción religiosa como católicos, ortodoxos, adventistas, Testigos de Jehová o miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Últimos Tiempos (Mormones), pues en tales religiones no se permiten los matrimonios entre personas del mismo sexo en México y en todo el mundo. En consecuencia, si tal era la situación (es decir, la pareja estaba casada por lo civil y lo religioso, o bien, sólo por lo religioso, y tenía las denominaciones religiosas mencionadas), había tres posibilidades: errores en el registro del sexo, errores en el estado civil o errores en la religión de adscripción. Y como no estamos en condiciones de diferenciar entre dichos errores, todos los casos en tal situación deben ser descartados y clasificados como “Pareja casada, sin información totalmente precisa”.

Con el procedimiento antes señalado se determinó que 0.34% de los hogares en México estaban encabezados por personas del mismo sexo; o bien, 0.49% del total de hogares encabezados por parejas casadas o en unión libre.

⁴⁷ Statistics New Zealand (2010). *Characteristics of same-sex couples in New Zealand*. Wellington: Statistics New Zealand. Cfr. tabla 1.

⁴⁸ Theodore Joloza, Joanne Evans, Rachel O'Brien, et al. (2011). *Measuring sexual identity: An evaluation report*. Newport: Office for National Statistics. Cfr. tablas 15 y 16.

⁴⁹ El autor, Mark Regnerus, tomó todos los casos que identificó como personas que habían vivido, cuando eran niños, con parejas del mismo sexo: 236 casos; así mismo, seleccionó una submuestra de personas en otras condiciones: 2 752 casos. La muestra final, entonces, comprendió 2 988 personas.

⁵⁰ En todos los casos se puede saber con claridad la base empírica de los trabajos.

⁵¹ Fernando Pliego Carrasco (2014). México: Hermanos Porrúa. Cfr. Sección III, inciso 1.

⁵² Op. cit., Anexo III. p. < .000; I.C. 95%, límite inferior: 2.69, límite superior: 3.4; R2 de Nagelkerke: 315.

⁵³ Barbara Gray Ellis (1967). "The family perspective and family interaction". *Child Welfare*, 46(2), 83-88.

⁵⁴ Op. cit., p. 84.

⁵⁵ G. W. Krieger, and L. O. Bascue (1975). "Terminal illness: Counseling with a family perspective". *Family Coordinator*, 24(3), 351-355.

⁵⁶ Linda E. Rose (1983). "Understanding mental illness: The experience of families of psychiatric patients". *Journal of Advanced Nursing*, 8(6), 507-511.

⁵⁷ Irving G. Leon (1986). "Intrapsychic and family dynamics in perinatal sibling loss". *Infant Mental Health Journal*, 7(3), 200-213.

⁵⁸ Donna P. Couper and Nancy W. Sheehan (1987). "Family dynamics for caregivers: An educational model". *Family Relations*, 36(2), 181-186.

⁵⁹ S. Kirk (1998). "Families' experiences of caring at home for a technology-dependent child: A review of the literature". *Child: Care, Health & Development*, 24(2), 101-114.

⁶⁰ Yael Latzer, and Lee B. Gaber (1998). "Pathological conflict avoidance in anorexia nervosa: Family perspectives". *Contemporary Family Therapy: An International Journal*, 20(4), 539-540. Rachel Bachner-Melman (2003). "Anorexia nervosa from a family perspective. Why did nobody notice?". *The American Journal of Family Therapy*, 31(1), 39-50.

⁶¹ Gordon Grant and Paul Ramcharan (2001). "Views and experiences of people with intellectual disabilities and their families. The family perspective". *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 14(4), 364-380.

⁶² Pam McGrath (2001). "Identifying support issues of parents of children with leukemia". *Cancer Practice*, 9(4), 198-205.

⁶³ Betty Ferrell, Kate Ervin, Stephan Smith, This Marek, and Cindy Melancon (2002). "Family perspectives of ovarian cancer". *Cancer Practice*, 10(6), 269-276.

⁶⁴ Magdalida Arroyo Rojas Dasilva, Martha Patricia Bonilla Muñoz, y Luis Trejo González (2005). "Perspectiva familiar alrededor del paciente diabético". *Revista Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría*, 38(2), 63-68.

⁶⁵ Lutz Goldbeck and Juliane Melches (2005). "Quality of life in families of children with congenital heart disease". *Quality of Life*, vol. 14(8), 1915-1924.

⁶⁶ Debra Parker-Oliver, Myra Aud, Jane Bostick, Benyamin Schwarz, and Ruth Brent Tofle (2005). "Dementia special care units: A policy and family perspective". *Journal of Housing for the Elderly*, vol. 19(1), 113-125.

⁶⁷ Nalan R. Ayvazoglu, Hyun-Kyoung Oh, and Francis M. Kozub (2006). "Explaining physical activity in children with visual impairments: A family systems approach". *Council for Exceptional Children*, 72(2), 235-248.

⁶⁸ Kenneth J. Gruber and Melissa Floyd Taylor (2006). "A family perspective for substance abuse: Implications from the literature". *Journal of Social Work Practice in the Addictions*, 6(1-2), 1-29.

⁶⁹ Julie Boergers (2007). "Children's sleep problems—a family perspective". *The Brown University Child and Adolescent Behavior Letter*, 23(8), 1, 6-7.

⁷⁰ Dorothy Clara Dodd, Ramon B. Zabriskie, Mark A. Widmer, and Dennis Eggett, (2009). "Contributions of family leisure to family functioning among families that include children with developmental disabilities". *Journal of Leisure Research*, 41(2), 261-286.

⁷¹ Monique Cohen (1997). "A road map for measuring development impact: A woman's and family perspective". *Review of Social Economy*, 55(2), 243-250.

⁷² Kimberly Greder and Jeanne Warning (2005). "Involving marginalized families in shaping policies: Roles for cooperative extension". *Marriage & Family Review*, 38(2), 77-95.

⁷³ Theodora Ooms (1984). "The necessity of a family perspective". *Journal of Family Issues*, 5(2), 160-181. Rachel A. Gordon (1999). "Multigenerational coresidence and welfare policy". *Journal of Community Psychology*, 27(5), 525-549.

⁷⁴ Antoinette Fauve-Chamoux (2001). "Continuity and change among the remish proletariat: Preindustrial textile work in family perspective". *The History of the Family*, 6(2), 167-185.

⁷⁵ Lloyd R. Goodwin Jr. and Michael R. Elson (1987). "Counseling the adult public offender: A family perspective". *Journal of Rehabilitation*, 53(2), 56-60.

⁷⁶ Franz W. Kellermanns and Kimberly A. Eddleston (2006). "Corporate entrepreneurship in family firms: A family perspective". *Entrepreneurship: Theory & Practice*, 30(6), 809-830.

⁷⁷ Ruben Schindler (2000). "Social work students confront the holocaust: An intergenerational family perspective". *Journal of Family Social Work*, 5(2), 3-16.

⁷⁸ Theodora Ooms (1984). "The necessity of a family perspective". *Journal of Family Issues*, 5(2), 160-181.

⁷⁹ Véase la página oficial: <<http://www.achess.org.au/>>.

BIBLIOGRAFÍA POR PAÍSES

A continuación se presenta la biblio-hemerografía que se utilizó en el análisis, misma que se agrupa por países. *Incluye 589 publicaciones y fueron recopiladas hasta el 31 de mayo de 2017.* Comprende 16 países: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña.

En las siguientes tablas, la columna de la derecha incluye los códigos de clasificación de los indicadores de bienestar que se estudian en cada publicación, por ejemplo, el código 1 corresponde a “educación”. Es importante recordar que sólo se consideraron estudios basados en información de tipo censal o en encuestas representativas nacionales o multirregionales de 800 casos o más levantadas a partir de 1995. Cuando la fuente tiene un asterisco (*), significa que trata dos o más países de manera simultánea.

RELACIÓN DE CÓDIGOS

<i>Indicador de bienestar</i>	<i>Código</i>
Datos de dos o más países	*
Educación	1
Seguridad física	2
Relaciones con los hijos	3
Funcionamiento de la pareja	4
Salud sexual y reproductiva	5

Salud mental	6
Salud física	7
Ingresos y trabajo	8
Vivienda	9
Adicciones	10
Satisfacción de vida (bienestar subjetivo)	11
Desarrollo económico y social	12

País / Referencias Biblio-Hemerográficas

Código

ALEMANIA

- Arránz Becker, Oliver, Veronika Salzburger, Nadia Lois, and Bernhard Nauck (2013). "What narrows the stepgap? Closeness between parents and adult (step) children in Germany". *Journal of Marriage and Family*, 75(5), 1130-1148. [3]
- Barg, Katherin, and Miriam Beblo (2009). "Does marriage pay more than cohabitation?". *Journal of Economic Studies*, 36(6), 552-570. [1][7]
- Bockelbrink, A., J. Heinrich, I. Schäfer, A. Zutavern, M. Borte, O. Herbarth, B. Schaaf, A. von Berg, and T. Schäfer (2006). "Atopic eczema in children: Another harmful sequel of divorce". *Allergy*, 61(12), 1397-1402. [8][11]
- Brockmann, Hilke, and Thomas Klein (2004). "Love and death in germany: The marital biography and its effect on mortality". *Journal of Marriage and Family*, 66(3), 567-581. [7]
- Burton, Peter, and Shelley Phipps (2007). "Families, time and money in Canada, Germany, Sweden, the United Kingdom and the United States". *Review of Income and Wealth*, 53(3), 460-483. (Países: Alemania, Canadá, Reino Unido de la Gran Bretaña, Estados Unidos de América y Suecia). *[8]
- Dekker, Jack, Jaap Peen, Jurriijn Koelen, Filip Smith, and Robert Schoevers (2008). "Psychiatric disorders and urbanization in Germany". *BMC Public Health*, 8, 17-25. [6][10]
- Donath, Carolin, Elmar Gräbel, Dirk Baier, Christian Pfeiffer, Stefan Bleich, and Thomas Hillemacher (2012). "Predictors of binge drinking in adolescents: Ultimate and distal factors - a representative study". *BMC Public Health*, 12(April), 1-15. [10]
- Feldhaus, Michael, and Valerie Heintz-Martin (2015). "Long-term effects of parental separation impacts of parental separation during childhood on the timing and the risk of cohabitation, marriage, and divorce in adulthood". *Advances in Life Course Research*, 26, 22-31. [4]
- González, Libertad (2007). "The effect of benefits on single motherhood in Europe". *Labour Economics*, 14(3), 393-412. (Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[8]

- Hajek, André, and Hans-Helmut König (2016). "Effect of health comparisons on functional health and depressive symptoms - Results of a population-based longitudinal study of older adults in Germany". *PLoS ONE*, 11(5), 1-12. [6][7]
- Hansen, Hans-Tore, Olaf Jürgens, Anne Hege H. Strand, and Wolfgang Voges (2006). "Poverty among households with children: A comparative study of Norway and Germany". *International Journal of Social Welfare*, 15(4), 269-279. (Países: German and Norway). * [8]
- Hardie, Jessica Halliday, Claudia Geist, and Amy Lucas (2014). "His and hers: Economic factors and relationship quality in Germany". *Journal of Marriage and Family*, 76(4), 728-743. [11]
- Hartmann-Wendels, Thomas, Thomas Mählmann, and Tobias Versen (2009). "Determinants of banks's risk exposure to new account fraud - Evidence from Germany". *Journal of Banking & Finance*, 33(2), 347-357. [2]
- Helmert, Uwe (2005). "The impact of occupation and family status on overall mortality in a cohort of male members of a health insurance fund in Germany". *Journal of Public Health*, 13(3), 138-143. [7]
- Heuveline, Patick, and Matthew Weinschenker (2008). "The international child poverty gap: Does demography matter?". *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [8]
- Hiekel, Nicole, Aart C. Liefbroer, and Anne-Rigt Poortman (2014). "Income pooling strategies among cohabiting and married couples: A comparative perspective". *Demographic Research*, 30, 1527-1559. (Países: Alemania, Francia y Rusia). * [1][4]
- Jacobi, F., H.-U. Wittchen, C. Höltling, M. Höfler, H. Pfister, N. Müller, and R. Lieb (2004). "Prevalence, co-morbidity and correlates of mental disorders in the general population: Results from the German Health Interview and Examination Survey (GHS)". *Psychological Medicine*, 34(4), 597-611. [6][10]
- Jenkins, Stephen P., Christian Schluter, and Gert G. Wagner (2002). "Children in poverty - A British-German comparison for the 1990s". *Economic Bulletin*, 39(3), 95-98. (Países: Alemania y Gran Bretaña). * [8]
- , Christian Schluter, and Gert G. Wagner (2003). "The dynamics of child poverty: Britain and Germany compared". *Journal of Comparative Family Studies*, 34(3), 337-355. (Países: Alemania y Gran Bretaña). * [8]
- , and Christian Schluter (2003). "Why are child poverty rates higher in Britain than in Germany?". *The Journal of Human Resources*, 38(2), 441-465. (Países: Alemania y Gran Bretaña). * [8]
- Klose, M., and F. Jacobi (2004). "Can gender differences in the prevalence of mental disorders be explained by sociodemographic factors?". *Archives of Women's Mental Health*, 7(2), 133-148. [6][10]
- Kolip, Petra (2005). "The association between gender, family status and mortality". *Journal of Public Health*, 13(6), 309-312. [7]
- Lang, Günter (2005). "The difference between wages and wage potentials: Earnings disadvantages of immigrants in Germany". *Journal of Economic Inequality*, 3(1), 21-42. [8]

- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). * [7]
- Loh, Alexander, Dirk Baier, Carolin Donath, Stefan Bleich, Thomas Hillemecher, and Elmar Graessel (2014). "Binge drinking and experiences of victimization among adolescents: Findings of a nationwide representative study in Germany". *Journal of Public Health*, 22(6), 489-496. [10]
- Mahne, Katharina, and Andreas Motel-Klingebiel (2012). "The importance of the grandparent role — A class specific phenomenon? Evidence from Germany". *Advances in Life Course Research*, 17(3), 145-155. [3]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Myrskylä, Mikko, and Rachel Margolis (2014). "Happiness: Before and after the kids". *Demography*, 51(5), 1843-1866. (Países: Alemania y Gran Bretaña). * [11]
- Plant, M., P. Miller, M. Plant, S. Kuntsche, G. Gmel, with S. Ahlström, A. Al-lamani, F. Beck, K. Bergmark, K. Bloomfield, L. Csémy, Z. Elekes, R. Knibbe, L. Krauss, H. Ólafsdóttir, I. Rossow, and A. Vidal (2008). "Marriage, cohabitation and alcohol consumption in young adults: An international exploration". *Journal of Substance Use*, 13(2), 83-98. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Gran Bretaña, Noruega, Suecia). * [10]
- Rapp, Ingmar, and Björn Schneider (2013). "The impacts of marriage, cohabitation and dating relationships on weekly self-reported physical activity in Germany: A 19-year". *Social Science & Medicine*, 98, 197-203. [7]
- Razum, Oliver, Albrecht Jahn, and Rachel Snow (1999). "Maternal mortality in the former east Germany before and after reunification: Changes in risk by marital status". *British Medical Journal*, 319(7217), 1104-1105. [7]
- Schmitt, Christian (2012). "A cross-national perspective on unemployment and first births". *European Journal of Population*, 28(3), 303-335. (Países: Alemania, Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña). * [4]
- Schnor, Christine (2014). "The effect of union status at first childbirth on union stability: Evidence from Eastern and Western Germany". *European Journal of Population*, 30(2), 129-160. [4]
- Seitz, Diana C.M., Daniela Hagmann, Tanja Besier, Ute Dieluweit, Klaus-Michael Debatin, Desiree Grabow, Peter Kaatsch, Gerhard Henrich, and Lutz Goldbeck (2011). "Life satisfaction in adult survivors of cancer during adolescence: What contributes to the latter satisfaction with life?". *Quality of Life Research*, 20(2), 225-236. [11]

- Smeeding, Timothy (2006). "Poor people in rich nations: The United States in comparative perspective". *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 69-92. (Países: Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Suecia). * [8]
- Spiess, C. Katharina, and Katharina Wrohlich (2008). "The parental leave benefit reform in Germany: Costs and labour market outcomes of moving towards the Nordic model". *Population Research and Policy Review*, 27(5), 575-591. [8]
- Tetzner, Julia, and Michael Becker (2015). "How being an optimist makes a difference: The protective role of optimism in adolescents' adjustment to parental separation". *Social Psychological and Personality Science*, 6(3), 1-9. [1][6]
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. (Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza). * [1]

AUSTRALIA

- Allen, Mark S., and Stewart A. Vella (2015). "Longitudinal determinants of walking, moderate, and vigorous physical activity in Australian adults". *Preventive Medicine*, 78(September), 101-104. [7]
- Australian Bureau of Statistics (S/F). *Suicides, Australia, 1921-1998, Doc. 3309*. [2]
- Australian Institute of Health and Welfare (2010). *Young people and children in social housing*, Bulletin 85. Canberra: AIHW. [9]
- (2008). *Community housing tenants: Results from the 2007 National Social Housing Survey*, Bulletin 68. Canberra: AIHW. [9]
- Baxter, Janeen (2001). "Marital status and the division of household labor. Cohabitation vs marriage". *Family Matters*, 58(Autumn), 16-21. [1][8]
[9]
- (2005). "To marry or not to marry. Marital status and the household division of labor". *Journal of Family Issues*, 26(3), 300-321. [1][8]
- , Michele Haynes, and Belinda Hewitt (2010). "Pathways into marriage: Cohabitation and the domestic division of labor". *Journal of Family Issues*, 31(11), 1507-1529. [8]
- Baxter, Jennifer Anne (2012). "Fathering across families: How father involvement varies for children when their father has children living elsewhere". *Journal of Family Studies*, 18(2/3), 187-201. [3]
- , Lixia Qu, Ruth Weston, Lawrie Moloney, and Alan Hayes (2012). "Experiences and effects of life events. Evidence from two Australian longitudinal studies". *Family Matters*, 90, 6-18. [4]
- Bell, Sandra, and Christina Lee (2008). "Transitions in emerging adulthood and stress among young Australian women". *International Journal of Behavioral Medicine*, 15(4), 280-288. [6]
- Butterworth, Peter, and Bryan Rodgers (2006). "Concordance in the mental health of spouses: Analysis of a Large National Household Panel Survey". *Psychological Medicine*, 36(5), 685-697. [6]

- Carcach, Carlos, and Marianne James (1998). "Homicide between intimate partners in Australia". *Trends & Issues in Crime and Criminal Justice*, 90(July), 1-6. [2]
- Coles, Jan, Adeline Lee, Angela Taft, Danielle Mazza, and Deborah Loxton (2015). "Childhood sexual abuse and its association with adult physical and mental health: Results from a national cohort of young Australian women". *Journal of Interpersonal Violence*, 30(11), 1929-1944. [2]
- Creamer, M., P. Burgess, and A.C. McFarlane (2001). "Post-traumatic stress disorder: Findings from the Australian National Survey of Mental Health and Well-Being". *Psychological Medicine*, 31(7), 1237-1247. [6]
- Dawkins, Peter, Paul Gregg, and Rosanna Scutella (2002). "The growth of jobless households in Australia". *The Australian Economic Review*, 35(2), 133-154. [8]
- Dear, Keith, Scott Henderson, and Ailsa Korten (2002). "Well-being in Australia. Findings from the National Survey of Mental Health and Well-Being". *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 37(11), 503-509. [11]
- Dockery, Alfred, Jianghong Li, and Garth Kendall (2009). "Parents' work patterns and adolescent mental health". *Social Science & Medicine*, 68(4), 689-698. [3]
- , Jianghong Li, and Garth Kendall (2016). "Sole-parent work schedules and adolescent wellbeing: Evidence from Australia". *Social Science & Medicine*, 168(November), 167-174. [6][7]
- Draper, Brian, Jon J. Pfaff, Jane Pirkis, John Snowdon, Nicola T. Lautenschlager, Ian Wilson, and Osvaldo P. Almeida (2008). "Long-term effects of childhood abuse on the quality of life and health of older people: Results from the Depression and Early Prevention of Suicide in General Practice Project". *Journal of The American Geriatrics Society*, 56(2), 262-271. [2]
- Edwards, Ben, Jennifer Baxter, Diana Smart, Ann Sanson, and Alan Hayes (2009). "Financial disadvantage and children's school readiness". *Family Matters*, 83, 23-31. [8]
- Evans, M.D.R., and Jonathan Kelley (2004). "Effect of family structure on life satisfaction: Australian evidence". *Social Indicators Research*, 69(3), 303-349. [11]
- , Jonathan Kelly, and Richard A. Wanner (2009). "Consequences of divorce for childhood education: Australia, Canada, and the USA, 1940-1990". *Comparative Sociology*, 8(1), 105-146. (Países: Australia y Estados Unidos de América). *[1]
- Golley, Rebecca K., Gilly A. Hendrie, and Sarah A. McNaughton (2011). "Scores on the Dietary Guideline Index for Children and Adolescents are associated with nutrient intake and socio-economic position but not adiposity". *The Journal of Nutrition*, 141(7), 1340-1347. [7]
- Gray, Edith, and Ann Evans (2008). "Do couples share income? Variation in the organisation of income in dual-earner households". *Australian Journal of Social Issues*, 43(3), 441-457. [4]

- Gray, Matthew, David de Vaus, Lixia Qu, and David Stanton (2010). *Divorce and the wellbeing of older Australian*. Melbourne: Australian Institute of Family Studies, Research Paper No. 46. [6][7][11][12]
- Hall, Wayne, Maree Teesson, Michael Lynskey, and Louisa Degenhardt (1999). "The 12-month prevalence of substance use and icd-10 substance use disorders in Australian adults: Findings from the National Survey of Mental Health and Well-Being". *Addiction*, 94(10), 1541-1550. [10]
- Hendershott, Patric H., Rachel Ong, Gavin A. Wood, and Paul Flatau (2009). "Marital history and home ownership: Evidence from Australia". *Journal of Housing Economics*, 18(1), 13-24. [9]
- Hewitt, Belinda, Janeen Baxter, and Mark Western (2005). "Marriage breakdown in Australia: The social correlates of separation and divorce". *Journal of Sociology*, 41(2), 163-183. [4]
- , and David de Vaus (2009). "Change in the association between premarital cohabitation and separation, Australia 1945 — 2000". *Journal of Marriage and Family*, 71(2), 353-361. [4]
- Hure, Alexis J., Jennifer R. Powers, Catherine L. Chojenta, Julie E. Byles, and Deborah Loxton (2013). "Poor adherence to national and international breastfeeding duration targets in an Australian longitudinal cohort". *PLoS ONE*, 8(1), 1-7. [7]
- Indermaur, David (2001). "Young Australians and domestic violence". *Trends & Issues in Crime and Criminal Justice*, 195, 1-6. [2]
- Jackson, H. J., and P. M. Burgess (2000). "Personality disorders in the community: A report from the Australian National Survey of Mental Health and Wellbeing". *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 35(12), 531-538. [6]
- Jonas, Helen A., Annette J. Dobson, and Wendy J. Brown (2000). "Patterns of alcohol consumption in young Australian women: Socio-demographic factors, health-related behaviors and physical health". *Australian and New Zealand Journal of Public Health*, 24(2), 185-191. [10]
- Kippen, Rebecca, Bruce Chapman, Peng Yu, and Kiatanantha Lounkaew (2013). "What's love got to do with it? Homogamy and dyadic approaches to understanding marital instability". *Journal of Population Research*, 30(3), 213-247. [4]
- Lawrence, David, Jennifer Hafekost, Philip Hull, Francis Mitrou, and Stephen R. Zubrick (2013). "Smoking, mental illness and socioeconomic disadvantage: Analysis of the Australian National Survey of Mental Health and Wellbeing". *BMC Public Health*, 13, 1-20. [6][10]
- , Jennifer Hafekost, Sarah E. Johnson, Suzy Saw, William J. Buckingham, Michael G. Sawyer, John Ainley, and Stephen R. Zubrick (2015). "Key findings from the second Australian Child and Adolescent Survey of Mental Health and Wellbeing". *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 1-11. [6]

- Lucas, Nina, Jordana K. Bayer, Lisa Gold, Fiona K. Mensah, Louise Canterford, Melissa Wake, Elizabeth M. Westrupp, and Jan J. Nicholson (2013). "The cost of healthcare for children with mental health difficulties". *Australian & New Zealand Journal of Psychiatry*, 47(9), 849-858. [6]
- Lynskey, M.T., A.C. Heath, E.C. Nelson, K.K. Bucholz, P.A.F. Madden, W.S. Slutske, D.J. Statham, and N.G. Martin (2002). "Genetic and environmental contributions to cannabis dependence in a national young adult twin sample". *Psychological Medicine*, 32(2), 195-207. [10]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[1]
- , Bruce Headey, and Mark Wooden (2005). "Household wealth in Australia". *Journal of Sociology*, 41(1), 47-68. [8]
- Martinson, Melissa L., and Nancy E. Reichman (2016). "Socioeconomic inequalities in low birth weight in the United States, the United Kingdom, Canada, and Australia". *American Journal of Public Health*, 106(4), 748-754. (Países: Estados Unidos de América, Reino Unido, Canadá y Australia). *[7]
- McDonald, Peter, and Jennifer Baxter (2005). "Home ownership among young people in Australia: In decline or just delayed?". *Australian Journal of Social Issues*, 40(4), 471-487. [9]
- McVicar, Duncan, Moschion Julie, and Jan C. van Ours (2015). "From substance use to homelessness or vice versa?". *Social Science & Medicine*, 136-137(July), 89-98. [8]
- Mervin, Merehau Cindy, and Paul Frijters (2014). "Is shared misery double misery?". *Social Science & Medicine*, 107(April), 68-77. [4]
- Miranti, Riyana, Ann Harding, Justine McNamara, Vu Quoc Ngu, and Robert Tanton (2010). "Children with jobless parents: National and small area trends for Australia in the past decade". *Australian Journal of Labour Economics*, 13(1), 27-47. [8]
- Morrison, Philip S., and Anne Marie Snider (2013). "The generation gap: Age and well-being in New Zealand". *New Zealand Population Review*, 39, 51-75. (Países: Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Estados Unidos de América). *[11]
- Mouzos, Jenny, and Toni Makkai (2004). *Women's experiences of male violence. Findings from the Australian Component of the International Violence Against Women Survey (IVAWS)*. Canberra: Australian Institute of Criminology. [2]
- , and Todd K. Shackelford (2004). "A comparative, cross-national analysis of partner-killing by women in cohabiting and marital relationships in Australia and the United States". *Aggressive Behavior*, 30(3), 206-216. [2]

- Nikolaev, Boris (2016). "Does other people's education make us less happy?". [11]
Economics of Education Review, 52(June), 176-191.
- Ong, Rachel, Gavin Wood, and Val Colic-Peisker (2015). "Housing older Australians: Loss of homeownership and pathways into housing assistance". [9]
Urban Studies, 52(16), 2979-3000.
- Parr, Nicholas J. (2005). "Family background, schooling and childlessness in Australia". [4]
Journal of Biosocial Science, 37(2), 229-243.
- Paul, Satya, and Daniel Guilbert (2013). "Income-happiness paradox in Australia: Testing the theories of adaptation and social comparison". [11]
Economic Modelling, 30(January), 900-910.
- Pink, Brian (2010). *2009-10 Year book Australia*. Canberra: Australian Bureau of Statistics. [8][9]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). * [1]
"Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega).
- Rowe, Susan L., Melanie J. Zimmer-Gembeck, and Michelle Hood (2016). [1][6]
"From the child to the neighbourhood: Longitudinal ecological correlates of young adolescents' emotional, social, conduct, and academic difficulties". *Journal of Adolescence*, 49(June), 218-231.
- Saunders, Peter (2013). "Researching poverty: Methods, results and impact". [8]
The Economic and Labour Relations Review, 24(2), 205-218.
- Sanson, Ann, Diana Smart, and Sebastian Misson (2011). [1][6]
"Children's socio-emotional, physical, and cognitive outcomes: Do they share the same drivers?". *Australian Journal of Psychology*, 63(1), 56-74.
- Schackelford, Todd K., and Jenny Mouzos (2005). [2]
"Partner killing by men in cohabiting and marital relationships". *Journal of Interpersonal Violence*, 20(10), 1310-1324.
- Shields, Michael A., Stephen Wheatley Price, and Mark Wooden (2009). [11]
"Life satisfaction and the economic and social characteristics of neighbourhoods". *Journal of Population Economics*, 22(2), 421-443.
- Siahpush, Mohammad, and Gopal K. Singh (2002). [5]
"Sociodemographic predictors of pap test receipt, currency and knowledge among Australian women". *Preventive Medicine*, 35(4), 362-368.
- , and Gopal K. Singh (2002). [7]
"Sociodemographic variations in breast cancer screening behavior among Australian women: Results from the 1995 National Health Survey". *Preventive Medicine*, 35(2), 174-180.
- Singh, Supriya, and Clive Morley (2010). [4]
"Gender and financial accounts in marriage". *Journal of Sociology*, 47(1), 3-16.
- Tomaszewski, Wojtek (2013). [11]
"Living environment, social participation and wellbeing in older age: The relevance of housing and local area disadvantage". *Journal of Population Ageing*, 6(1-2), 119-156.

- Turner, Cathy, Anne Russell, and Wendy Brown (2003). "Prevalence of illicit drug use in young Australian women, patterns of use and associated risk factors". *Addiction*, 98(10), 1419-1426. [10]
- Ulker, Aydogan (2008). "Mental health and life satisfaction of young Australians: The role of family background". *Australian Economic Papers*, 47(2), 199-218. [6][11]
- Vaus, David de, Matthew Gray, Lixia Qu, and David Stanton (2007). *The consequences of divorce for financial living standards in later life*. Melbourne: Australian Institute of Family Studies, Research Paper 38. [8][9]
- Whitehouse, Gillian, Helena Romaniuk, Nina Lucas, and Jan Nicholson (2012). "Leave duration after childbirth: Impacts on maternal mental health, parenting, and couple relationships in Australian two-parent families". *Journal of Family Issues*, 34(10), 1356-1378. [3][4][6][11]
- Young, Anne, and Jennifer Powers (2005). *Australian women and alcohol consumption 1996-2003*. Newcastle: Research Centre for Gender and Health, University of Newcastle. [10]

BRASIL

- Arends-Kuenning, Mary, and Suzanne Duryea (2006). "The effect of parental presence, parents' education, and household headship on adolescents' schooling and work in Latin America". *Journal of Family and Economic Issues*, 27(2), 263-286. (Países: Brasil, Ecuador, Nicaragua y Panamá) *[1]
- Ayllón, Sara, and Natalia N. Ferreira-Batista (2015). "Mommy, I miss daddy". The effect of family structure on children's health in Brazil". *Economics and Human Biology*, 19, 75-89. [7]
- Bargain, Olivier, and Prudence Kwenda (2014). "The informal sector wage gap: New evidence using quantile estimations on panel data". *Economic Development and Cultural Change*, 63(1), 117-153. (Países: México y Brasil). *[8]
- Campos Pinto de Vitto, Renato, Coord. (2014). *Levantamiento nacional de informaciones penitenciarias. Infopen Mulheres - junho de 2014*. Departamento Penitenciario Nacional, Ministério da Justiça. [2]
- Castro, Daniel Sócrates, Zila M. Sánchez, Marcos Zaleski, Hamer Nastasy Palhares Alves, Ilana Pinsky, Raul Caetano, and Ronaldo Ramos Laranjeira (2012). "Sociodemographic characteristics associated with binge drinking among Brazilians". *Drug and Alcohol Dependence*, 126(1-2), 272-276. [10]
- Degraff, Deborah S., and Deborah Levison (2009). "Children's work and mothers' work—what is the connection?". *World Development*, 37(9), 1569-1587. [8]
- Dib Gonçalves, Priscila, Paulo Jannuzzi Cunha, André Malbergier, Ricardo Abrantes do Amara, Lúcio Garcia de Oliveira, Jasmine J. Yang, and Arthur Guerra de Andrade (2012). "The association between low alcohol use and traffic risk behaviors among Brazilian college students". *Alcohol*, 46(7), 673-679. [2][10]

- Esteve, Albert, Robert McCaa, and Luis Ángel López (2013). "The educational homogamy gap between married and cohabiting couples in Latin America". *Population Research and Policy Review*, 32(1), 81-102. (Países: Brasil, Chile, Colombia y México). * [4]
- Gonçalves, Priscila Dib, Paulo Jannuzzi Cunha, André Malbergier, Ricardo Abrantes do Amaral, Lúcio García de Oliveira, Jasmine J. Yang, and Arthur Guerra de Andrade (2012). "The association between low alcohol use and traffic risk behaviors among Brazilian college students". *Alcohol*, 46(7), 673-679. [2]
- Hill, Zelee E., John Cleland, and Mohamed M. Ali (2004). "Religious affiliation and extramarital sex among men in Brazil". *International Family Planning Perspectives*, 30(1), 20-26. [4]
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, IBGE (2010). *Síntese de indicadores sociais. Uma análise das condições de vida da população brasileira 2010*. Rio de Janeiro: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. [8]
- James, Harvey S. (2011). "Is the just man a happy man? An empirical study of the relationship between ethics and subjective well-being". *KYKLOS*, 64(2), 193-212. (Países: Brasil, Canadá, Estados Unidos de América y México). * [11]
- Light, Audrey, and Manuelita Ureta (2004). "Living arrangements, employment status, and the economic well-being of mothers: Evidence from Brazil, Chile, and the U.S.". *Journal of Family and Economic Issues*, 25(3), 301-334. (Países: Brasil, Chile y Estados Unidos de América). * [8]
- Ludermir, Ana Bernarda, Lília B. Schraiber, Ana FPL. D'Oliveira, Ivan França-Junior, and Henrica A. Jansen (2008). "Violence against women by their intimate partner and common mental disorders". *Social Science & Medicine*, 66(4), 1008-1018. [6]
- Machado, Daiane Borges, Davide Rasella, and Darci Neves dos Santos (2015). "Impact of income inequality and other social determinants on suicide rate in Brazil". *PLoS ONE*, 10(4), 1-12. [2]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Oliveira-Campos, Maryane, Luana Giatti, Deborah Malta, and Sandhi M. Barreto (2013). "Contextual factors associated with sexual behavior among Brazilian adolescents". *Annals of Epidemiology*, 23(10), 629-635. [5]
- Opaleye, Emérita Sátiro, Zila M. Sanchez, Yone Gonçalves de Moura, José Carlos Fernandes Galduróz, Danilo Polverini Locatelli, and Ana Regina Noto (2012). "The Brazilian smoker: A survey in the largest cities of Brazil". *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 34(1), 43-51. [10]

- Queiroz, L.P., M.F.P. Peres, F. Kowacs, E.J. Piovesan, M.C. Ciciarelli, J.A. Souza, and E. Zukerman (2008). "Chronic daily headache in Brazil: A nationwide population based-study". *Cephalalgia*, 28(12), 1264-1269. [7]
- Rangel, Marcos A. (2006). "Alimony rights and intrahousehold allocation of resources: Evidence from Brazil". *Economic Journal*, 116(513), 627-658. [1][9]
- Sant' Anna, E., L.G. Scorzafave, and M. Justus (2016). "Nonlinear relationship between income, age and criminal victimization in Brazil". *Economía*, 17(2), 185-198. [2]
- Torche, Florencia, and Carlos Costa-Ribeiro (2012). "Parental wealth and children's outcomes over the life-course in Brazil: A propensity score matching analysis". *Research in Social Stratification and Mobility*, 30(1), 79-96. [8]

CANADÁ

- Abada, Teresa, Feng Hou, and Bali Ram (2008). "The effects of harassment and victimization on self-rated health and mental health among Canadian adolescents". *Social Science & Medicine*, 67(4), 557-567. [2][6]
[7]
- Abada, Teresa S.J., and Michael Gillespie (2007). "Family diversity and children's behavioral outcomes in Canada: From structure to process". *Sociological Forum*, 40(4), 413-435. [2][6]
- Azagba, Sunday, and Mesbah F. Sharaf (2012). "Eating behavior and obesity in Canada: Evidence from panel data". *Journal of Primary Care & Community Health*, 3(1), 57-64. [7]
- Allen, Douglas W. (2013). "High school graduation rates among children of same-sex households". *Review of Economics of the Household*, 11(4), 635-658. [1]
- Baiden, Philip, Barbara Fallon, Wendy den Dunnen, and Godfred Odei Boateng (2015). "The enduring effects of early-childhood adversities and troubled sleep among Canadian adults: A population-based study". *Sleep Medicine*, 16(6), 760-767. [7]
- Bassani, Cherylynn (2006). "A test of social capital theory outside of the American context: Family and school social capital and youths' math scores in Canada, Japan, and the United States". *International Journal of Educational Research*, 45(6), 380-403. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Japón). *[1]
- Beaupré, Pascale, Heather Dryburgh, and Michael Wendt (2010). "Making fathers' count". *Canadian Social Trends*, June 8, 23-33. [8][9]
- Benzies, Karen, Leslie-Anne Keown, and Joyce Magill-Evans (2009). "Immediate and sustained effects of parenting on physical aggression in Canadian children aged 6 years and younger". *The Canadian Journal of Psychiatry*, 54(1), 55-64. [2]
- Bowlby, Jeffrey W., and Kathryn McMullen (2002). *At a crossroads: First results for the 18 to 20-year-old cohort of the Youth in Transition Survey*. Quebec: Statistics Canada. [1]

- Brannigan, Augustine, William Gemmell, David J. Pevalin, and Terrance J. Wade (2002). "Self-control and social control in childhood misconduct and aggression: The role of family structure, hyperactivity, and hostile parenting". *Canadian Journal of Criminology*, 44(2), 119-142. [2]
- Brownridge, Douglas A. (2002). "Cultural variation in male partner violence against women: A comparison of Quebec with the rest of Canada". *Violence Against Women*, 8(1), 87-115. [2]
- (2004). "Understanding women's heightened risk of violence in common-law unions: Revisiting the selection and relationship hypotheses". *Violence Against Women*, 10(6), 626-651. [1][2][4][6][8][10]
- (2008). "The elevated risk for violence against cohabiting women: A comparison of three nationally representative surveys of Canada". *Violence Against Women*, 14(7), 809-832. [1][2][4][6][10]
- , Ko Ling Chan, Diane Hiebert-Murphy, Janice Ristock, Agnes Tiwari, Wing-Cheong Leung, and Susy C. Santos (2008). "The elevated risk for non-lethal post-separation violence in Canada: A comparison of separated, divorced, and married women". *Journal of Interpersonal Violence*, 23(1), 117-135. [4]
- , Diane Hiebert-Murphy, Janice Ristock, Ko Ling Chan, Agnes Tiwari, Kimberly A. Tyler, and Susy C. Santos (2008). "Violence against separated, divorced, and married women in Canada, 2004". *Journal of Divorce & Remarriage*, 49(3-4), 308-329. [2][4]
- Burton, Peter, and Shelley Phipps (2007). "Families, time and money in Canada, Germany, Sweden, the United Kingdom and the United States". *Review of Income and Wealth*, 53(3), 460-483. (Países: Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Estados Unidos de América y Suecia). * [8]
- Cairney, John, Michael H. Boyle, Ellen L. Lipman, and Yvonne Racine (2004). "Single mothers and the use of professionals for mental health care reasons". *Social Science & Medicine*, 59(12), 2535-2546. [1][6][8]
- Cohen, Marsha M., and Heather Maclean (2004). "Violence against Canadian women". *BMC Women's Health*, 4(Supplement 1), 1-24. [2]
- Corak, Miles (2001). "Death and divorce: The long-term consequences of parental loss on adolescents". *Journal of Labor Economics*, vol. 19 (3), 682-715. [1][4][8]
- Dahinten, V. Susan, Jennifer D. Shapka, and J. Douglas Willms (2007). "Adolescent children of adolescent mothers: The impact of family functioning on trajectories of development". *Journal of Youth and Adolescence*, 36(2), 195-212. [1][2][6]
- Dauvergne, Mía, and Holly Johnson (2001). "Children witnessing family violence". *Juristat*, 21(6), 1-12. [2][6]

- Fagg, James H., Sarah E. Curtis, Steven Cummins, Stephen A. Stansfeld, and Amélie Quesnel-Vallée (2013). “Neighbourhood deprivation and adolescent self-esteem: Exploration of the ‘socio-economic equalisation in youth’ hypothesis in Britain and Canada”. *Social Science & Medicine*, 91(August), 168-177. (Países: Canadá y Gran Bretaña). * [6]
- Finnie, Ross, and Arthur Sweetman (2003). “Poverty dynamics: Empirical evidence for Canada”. *Canadian Journal of Economics*, 36(2), 291-325. [8]
- Fleury, Dominique (2008). “Low-income children”. *Perspectives on Labour and Income*, 9(5), 14-23. [8]
- Frenette, Marc (2007). *Why are youth from lower-income families less likely to attend university? Evidence from academic abilities, parental influences, and financial constraints*. Ottawa: Statistics Canada, Minister of Industry. [8]
- Gannon, Maire (2004). “Family homicide”. *Family violence in Canada: A statistical profile 2004*, edited by Brzozowski, Jodi-Anne. Ottawa: Canadian Centre for Justice Statistics, 35-52. [2]
- Gucciardi, Enza, Nalan Celasun, and Donna E. Stewart (2004). “Single-mother families in Canada”. *Canadian Journal of Public Health*, 95(1), 70-73. [8]
- Guttmann, A., P. Dick, and T. To (2004). “Infant hospitalization and maternal depression, poverty and single parenthood - A population-based study”. *Child: Care, Health & Development*, 30(1), 67-75. [7]
- Haan, Michael (2005). “The decline of the immigrant home-ownership advantage: Life-cycle, declining fortunes and changing housing careers in Montreal, Toronto and Vancouver, 1981–2001”. *Urban Studies*, 42(12), 2191-2212. [9]
- Heuveline, Patrick, and Matthew Weinshenker (2008). “The international child poverty gap: Does demography matter?”. *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Finlandia, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Gran Bretaña). * [8]
- Hollands, Simon, M. Karen Campbell, Jason Gilliland, and Sisira Sarma (2014). “Association between neighbourhood fast-food and full-service restaurant density and body mass index: A cross-sectional study of Canadian adults”. *Canadian Journal of Public Health*, 105(3), 172-178. [7]
- Hotton, Tina, and Dave Haans (2004). “Alcohol and drug use in early adolescence”. *Health Reports*, 15(3), 9-19. [10]
- (2011). “Homicide in Canada, 2010”. *Juristat*, October, 1-29. [2]
- Ionescu-Ittu, Raluca, M. Maria Glymour, and Kaufman Jay S. (2015). “A difference-in-differences approach to estimate the effect of income-supplementation on food insecurity”. *Preventive Medicine*, 70(January), 108-116. [7][8]
- James, Harvey S. (2011). “Is the just man a happy man? An empirical study of the relationship between ethics and subjective well-being”. *KYKLOS*, 64(2), 193-212. (Países: Brasil, Canadá, Estados Unidos de América y México). * [11]
- Johnson, Holly (2006). *Measuring violence against women: Statistical trends 2006*. Ottawa: Minister of Industry. [2]

- Kerr, Don, and Roderic Beaujot (2002). "Family relations, low income, and child outcomes: A comparison of Canadian children in intact-, step-, and lone-parent families". *International Journal of Comparative Sociology*, 43(2), 134-152. [2][3][6][8]
- (2004). "Family transformations and the well-being of children: Recent evidence from Canadian longitudinal data". *Journal of Comparative Family Studies*, 35(1), 73-90. [1][6]
- , and Roderic Beaujot (2003). "Child poverty and family structure in Canada, 1981-1997". *Journal of Comparative Family Studies*, 34(3), 321-335. [8]
- , and Joseph H. Michalski (2007). "Family structure and children's hyperactivity problems: A longitudinal analysis". *Canadian Journal of Sociology*, 32(1), 85-112. [6]
- Kirkland, Susan, Lorraine Greaves, and Pratima Devichand (2004). "Gender differences in smoking and self reported indicators of health". *BMC Women's Health*, 4(Suppl 1), 1-12. [10]
- Kohen, Dafna E., Jeanne Brooks-Gunn, Tama Leventhal, and Clyde Hertzman (2002). "Neighborhood income and physical and social disorder in Canada: Associations with young children's competencies". *Child Development*, 73(6), 1844-1860. [2][8]
- Latif, Ehsan (2014). "The impact of recession on drinking and smoking behaviours in Canada". *Economic Modelling*, 42(October), 43-56. [10]
- (2011). "The impact of retirement on psychological well-being in Canada". *The Journal of Socio-Economics*, 40(4), 373-380. [11]
- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). *[7]
- Le Bourdais, Céline, Ghyslaine Neill, and Pierre Turcotte (2000). "The changing face of conjugal relationships". *Canadian Social Trends*, 56(Spring), 14-17. [4]
- Leloup, Xavier, Philippe Apparicio, and Fahimeh Delavar Esfahani (2011). "Ethnicity and homeownership in Montréal, Toronto and Vancouver: Measuring effects of the spatial distribution of ethnic groups using multi-level modeling in 1996 and 2001". *Journal of International Migration and Integration*, 12(4), 429-451. [9]
- Liu, Jianye, and Don Kerr (2003). "Family change and economic well-being in Canada: The case of recent immigrant families with children". *International Migration*, 41(4), 113-140. [8]

- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Martin, Valerie, Melinda Mills, and Céline Le Bourdais (2005). "The consequences of parental divorce on the life course outcomes of Canadian children". *Canadian Studies in Population*, 32(1), 29-51. [4]
- Martinson, Melissa L., and Nancy E. Reichman (2016). "Socioeconomic inequalities in low birth weight in the United States, the United Kingdom, Canada, and Australia". *American Journal of Public Health*, 106(4), 748-754. (Países: Estados Unidos de América, Reino Unido, Canadá y Australia). * [7]
- Matheson, Flora I., Rahim Moineddin, James R. Dunn, Maria Isabella Creatore, Piotr Gozdyra, and Richard H. Glazier (2006). "Urban neighborhoods, chronic stress, gender and depression". *Social Science & Medicine*, 63(10), 2604-2616. [6]
- , Rahim Moineddin, and Richard H. Glazier (2008). "The weight of place: A multilevel analysis of gender, neighborhood material deprivation, and body mass index among Canadian adults". *Social Science & Medicine*, 66(3), 675-690. [7]
- MacKenzie, Meagan B., and Ken F. Fowler (2013). "Social anxiety disorder in the Canadian population: Exploring gender differences in sociodemographic profile". *Journal of Anxiety Disorders*, 27(4), 427-434. [6]
- McConnell, David, Maurice Feldman, Marjorie Aunos, and Narasimha Prasad (2011). "Child maltreatment investigations involving parents with cognitive impairments in Canada". *Child Maltreatment*, 16(1), 21-32. [2]
- , Maurice Feldman, Marjorie Aunos, and Narasimha Prasad (2011). "Parental cognitive impairment and child maltreatment in Canada". *Child Abuse & Neglect*, 35(8), 621-632. [2]
- McIntyre, Lynn, Aaron C. Bartoo, Jody Pow, and Melissa L. Potestio (2012). "Coping with child hunger in Canada: Have household strategies changed over a decade?". *Revue Canadienne de Santé Publique*, 103(6), 428-432. [7]
- Mihorean, Karen (2005). "Trends in self-reported spousal violence". *Family violence in Canada: A statistical profile 2005*, edited by Kathy Aucoin. Ottawa: Minister of Industry, 13-32. [2]
- Miladinovic, Zoran, and Leah Mulligan (2015). *Homicide in Canada, 2014*. Statistics Canada, Minister of Industry, 42 pp. [2]
- Morissette, René, and Yuri Ostrovsky (2007). *Income instability of lone parents, singles and two-parent families in Canada, 1984 to 2004*. Ottawa: Statistics Canada, Minister of Industry. [8]

- Morrison, Philip S., and Anne Marie Snider (2013). "The generation gap: Age and well-being in New Zealand". *New Zealand Population Review*, 39, 51-75. (Países: Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Estados Unidos de América). * [11]
- Moss, Kathleen (2004). "Kids witnessing family violence". *Canadian Social Trends*, 73(Summer), 12-16. [3]
- Nakhaie, Reza M., Lisa K. Smylie, and Robert Arnold (2007). "Social inequalities, social capital, and health of Canadians". *Review of Radical Political Economics*, 39(4), 562-585. [6][7] [11]
- Nakhaie, Reza, and Robert Arnold (2010). "A four year (1996 - 2000) analysis of social capital and health status of Canadians: The difference that love makes". *Social Science & Medicine*, 71(5), 1037-1044. [11]
- Nelson, Chantal R.M., Juan Andres Leon, and Jane Evans (2014). "The relationship between awareness and supplementation: Which Canadian women know about folic acid and how does that translate into use?". *Revue Canadienne de Santé Publique*, 105(1), 40-46. [7]
- O'Neill, June E., and Dave M. O'Neill (2007). "Health status, health care and inequality: Canada vs. the U.S". *Forum for Health Economics & Policy*, 10(1), 1-43. (Países: Canadá y Estados Unidos de América) * [7]
- Perreault, Samuel (2015). *Criminal victimization in Canada, 2014*. Statistics Canada, Minister of Industry, 43 pp. [2]
- (2012). *Homicide in Canada, 2011*. Statistics Canada, Minister of Industry, 36 pp. [2]
- Pampalon, R., D. Hamel, P. Gamache, and G. Raymond (2009). "A deprivation index for health planning in Canada". *Chronic Diseases in Canada*, 29(4), 178-191. [8]
- Phipps, Shelley (2002). "The well-being of young Canadian children in international perspective: A functionings approach". *Review of Income and Wealth*, 48(4), 493-515. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Noruega) * [8]
- , and Lynn Lethbridge (2006). *Income and the outcomes of children*. Ottawa: Statistics Canada, Minister of Industry. [8]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). "Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda y Noruega). * [1]
- Pottie Bunge, Valerie (2002). "National trends in intimate partner homicides, 1974-2000". *Juristat*, 22(5), 1-18. [2]
- , and Daisy Locke (2000). *Family violence in Canada: A statistical profile 2000*. Ottawa: Minister of Industry. [2]
- Prus, Steven G. (2011). "Comparing social determinants of self-rated health across the United States and Canada". *Social Science & Medicine*, 73(1), 50-59. (Countries: Canada and United States). * [7]

- Ram, Bali, and Feng Hou (2003). "Changes in family structure and child outcomes: Roles of economic and familial resources". *The Policy Studies Journal*, 31(3), 309-330. [1][2][6]
- , and Feng Hou (2005). "Sex differences in the effects of family structure on children's aggressive behavior". *Journal of Comparative Family Studies*, 36(2), 329-341. [2]
- Ravanera, Zenaida (2007). "Informal networks social capital of fathers: What does the social engagement". *Social Indicators Research*, 83(2), 351-373. [3]
- Sauvé, Julie, and Mike Burns (2009). "Residents of Canada's shelters for abused women 2008". *Juristat*, 29(2), 21 pp. [2]
- Scott, Katherine, Ed. (2010). *Families count. Profiling Canada's Families IV*. Ottawa: The Vanier Institute of the Family. [7][8][9]
- Shields, Margot, Wendy Hovdestad, and Lil Tonmyr (2015). "Assessment of the quality of the childhood physical abuse measure in the National Population Health Survey". *Health Reports*, 26(5), 3-10. [6]
- Smeeding, Timothy (2006). "Poor people in rich nations: The United States in comparative perspective". *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 69-92. (Países: Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Suecia) *[8]
- Stafford, Mai, Bruce K. Newbold, and Nancy A. Ross (2010). "Psychological distress among immigrants and visible minorities in Canada: A contextual analysis". *International Journal of Social Psychiatry*, 57(4), 428-441. [6]
- Strohschein, Lisa (2005). "Parental divorce and child mental health trajectories". *Journal of Marriage and Family*, 67(5), 1286-1300. [2][6]
- Trainor, Catherine, Ed. (2002). *Family violence in Canada: A statistical profile 2002*. Ottawa: Statistics Canada. [2]
- Trocme, Nico, Barbara Fallon, Bruce MacLaurin, Joanne Daciuk, Caroline Felstiner, Tara Black, Lil Tonmyr, Cindy Blackstock, Ken Barter, Daniel Turcotte, and Richard Cloutier (2005). *Canadian incidence study of reported child abuse and neglect – 2003: Major findings*. Ottawa: Minister of Public Works and Government Services Canada. [2]
- Wu, Zheng, and Randy Hart (2003). "Union disruption in Canada". *International Journal of Sociology*, 32(4), 51-75. [4]
- , Catherine L. Costigan, Feng Hou, Ruth Kampen, and Cristoph M. Schimmele (2010). "Change and stability in cohabitation and children's educational adjustment". *Journal of Comparative Family Studies*, 41(4), 557-579. [1]
- Zeman, Klarka, and Angela Bressan (2008). *Factors associated with youth delinquency and victimization in Toronto 2006*. Ottawa: Statistics Canada, Minister of Industry. [2]

CHILE

- Coddington, Catherine H., Rashmita S. Mistry, and Alison L. Bailey (2014). "Socioeconomic status and receptive vocabulary development: Replica- [1][8][9]

- tion of the parental investment model with Chilean preschoolers and their families". *Early Childhood Research Quarterly*, 29(4), 538-549.
- Contreras, Dante, and Stephanie González (2015). "Determinants of early child development in Chile: Health, cognitive and demographic factors". *International Journal of Educational Development*, 40(January), 217-230. [1][6]
- Esteve, Albert, Robert McCaa, and Luis Ángel López (2013). "The educational homogamy gap between married and cohabiting couples in Latin America". *Population Research and Policy Review*, 32(1), 81-102. (Países: Brasil, Chile, Colombia y México). * [4]
- Gandelman, Nestor (2009). "Female headed households and homeownership in Latin America". *Housing Studies*, 24(4), 525-549. (Países: Chile, Honduras y Nicaragua) * [9]
- Herrera, Soledad, Viviana Salinas, y Eduardo Valenzuela (2011). "Familia, pobreza y bienestar en Chile: Un análisis empírico de las relaciones entre estructura familiar y bienestar". *Temas de la Agenda Pública*, 6(44), 1-19. [1][7]
[8]
- Light, Audrey, and Manuelita Ureta (2004). "Living arrangements, employment status, and the economic well-being of mothers: Evidence from Brazil, Chile, and the US". *Journal of Family Economic Issues*, 25(3), 301-334. (Países: Brasil, Chile y Estados Unidos). * [8]
- SERNAM (2008). *Detección y análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar de la región de Antofagasta 2003*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer. [2]
- (2009). *Detección y análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar de la región de Los Lagos 2006*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer. [2]

COLOMBIA

- Amador, Diego, y Raquel Bernal (2012). "¿Unión libre o matrimonio? Efectos en el bienestar de los hijos". *El Trimestre Económico*, 79(3), 529-573. [1][7][8]
[9]
- Esteve, Albert, Robert McCaa, and Luis Ángel López (2013). "The educational homogamy gap between married and cohabiting couples in Latin America". *Population Research and Policy Review*, 32(1), 81-102. (Países: Brasil, Chile, Colombia y México). * [4]
- Flake, Dallen F, and Renata Forste (2006). "Fighting families: Family characteristics associated with domestic violence in five Latin American countries". *Journal of Family Violence*, 21(1), 19-29. (Países: Colombia, Nicaragua y Perú). * [2]
- Galindo Pardo, Camila (2012). "Análisis del embarazo y la maternidad durante la adolescencia: Diferencias socioeconómicas". *Desarrollo y Sociedad*, 69, 133-185. [5]
- García, Sandra, Olga L. Sarmiento, Ian Forde, and Tatiana Velasco (2012). "Socio-economic inequalities in malnutrition among children and adolescents in Colombia: The role of individual-, household- and community-level characteristics". *Public Health Nutrition*, 16(9), 1703-1718. [7]

- Kasper, Nicole M., Oscar F. Herrán, and Eduardo Villamor (2014). "Obesity prevalence in Colombian adults is increasing fastest in lower socio-economic status groups and urban residents: Results from two nationally representative surveys". *Public Health Nutrition*, 17(11), 2398-2406. [7]
- Kordas, Katarzyna, Zulma Yanira Fonseca Centeno, Helena Pachón, and Ana Zulema Jimenez Soto (2013). "Being overweight or obese is associated with lower prevalence of anemia among Colombian women of reproductive age". *The Journal of Nutrition*, 143(2), 175-181. [7]
- Profamilia (2010). *Encuesta Nacional de Demografía y Salud 2010*. Bogotá: Profamilia, ICBF, USAID, UNFPA. [2][4]
- Ramírez, Clemencia, Ángela María Pinzón-Rondón, and Juan Carlos Botero (2011). "Contextual predictive factors of child sexual abuse: The role of parent-child interaction". *Child Abuse & Neglect*, 35(12), 1022-1031. [2][3][7][8]

COREA DEL SUR

- Cho, Jung Jin, Ji Yong Kim, Sei Jin Chang, Nancy Fiedler, Sang Baek Koh, Benjamin F. Crabtree, Dong Mug Kang, Yong Kyu Kim, and Young Ho Choi (2008). "Occupational stress and depression in Korean employees". *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 82(1), 47-57. [6]
- Chung, Woojin, Seungji Lim, and Sunmi Lee (2010). "Factors influencing gender differences in smoking and their separate contributions: Evidence from South Korea". *Social Science & Medicine*, 70(12), 1966-1973. [10]
- , Seungji Lim, and Sunmi Lee (2012). "Why is high-risk drinking more prevalent among men than women? Evidence from South Korea". *BMC Public Health*, (12), 1-11. [10]
- Han, Sunghyun, Minja Kim Choe, Myung-Sun Lee, and Sun-Hee Lee (2001). "Risk-taking behavior among high school students in South Korea". *Journal of Adolescence*, 24(4), 571-574. [5][10]
- Han, Yoonsun, Heejoo Kim, and Julie Ma (2015). "School bonds and the onset of substance use among Korean youth: An examination of social control theory". *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 12(3), 2923-2940. [10]
- Jun, Hey Jung (2015). "Educational differences in the cognitive functioning of grandmothers caring for grandchildren in South Korea". *Research on Aging*, 37(5), 500-523. [1][6][7][8]
- Khang, Young-Ho, John W. Lynch, Seungmi Yang, Sam Harper, Sung-Cheol Yun, Kyunghee Jung-Choi, and Hye Ryun Kim (2009). "The contribution of material, psychosocial, and behavioral factors in explaining educational and occupational mortality inequalities in a nationally representative sample of South Koreans: Relative and absolute perspectives". *Social Science & Medicine*, 68(5), 858-866. [7]

- Kim, Dong-Sik, Gyeong-Suk Jeon, and Soong-Nang Jang (2010). "Socioeconomic status, social support and self-rated health among lone mothers in South Korea". *International Journal of Public Health*, 55(6), 551-559. [7]
- Kim, Kabsung, and Jae Sik Jeon (2012). "Why do households rent while owning houses? Housing sub-tenure choice in South Korea". *Habitat International*, 36(1), 101-107. [9]
- Kim, Seung-Sup, Yeonseung Chung, Melissa J. Perry, Ichiro Kawachi, and S.V. Subramanian (2012). "Association between interpersonal trust, reciprocity, and depression in South Korea: A prospective analysis". *PLoS ONE*, 7(1), 1-8. [6]
- , S.V. Subramanian, Glorian Sorensen, Melissa J. Perry, and David C. Christiani (2012). "Association between change in employment status and new-onset depressive symptoms in South Korea - a gender analysis". *Scandinavian Journal of Work, Environment & Health* 38(6), 537-545. [6][12]
- Kim, Sungroul (2012). "Smoking prevalence and the association between smoking and sociodemographic factors using the Korea National Health and Nutrition Examination Survey data, 2008 to 2010". *Tobacco Use Insights*, 5, 17-26. [10]
- Kim, Woorim, Tae Hyun Kim, Tae-Hoon Lee, Yeong Jun, and Eun-Cheol Park (2016). "The effect of childhood and current economic status on depressive symptoms in South Korean individuals: A longitudinal study". *International Journal for Equity in Health*, 15(1), 1-7. [6]
- Lee, Hyo Young, Soong-Nang Jang, Seonja Lee, Sung-Il Cho, and Eun-Ok Park (2008). "The relationship between social participation and self-rated health by sex and age: A cross-sectional survey". *International Journal of Nursing Studies*, 45(7), 1042-1054. [7]
- Lim, Seungji, Woojin Chung, Hanjoong Kim, and Sunmi Lee (2010). "The influence of housing tenure and marital status on smoking in South Korea". *Health Policy*, 94(2), 101-110. [10]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Park, Chong-Min (2009). "The quality of life in South Korea". *Social Indicators Research*, 92(2), 263-294. [11]
- Park, Hye Yin, Jongho Heo, S.V. Subramanian, Ichiro Kawachi, and Juhwan Oh (2012). "Socioeconomic inequalities in adolescent depression in South Korea: A multilevel analysis". *PLoS ONE*, 7(10), 1-7. [6]
- Park, Hyunjoon (2008). "Effects of single parenthood on educational aspiration and student disengagement in Korea". *Demographic Research*, 18, 377-408. [1][8]

- (2007). “Single parenthood and children’s reading performance in Asia”. *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 863-877. (Países: Estados Unidos de América y Japón). * [1][3]
- Yip, Paul S.F., Ying-Yeh Chen, Saman Yousuf, Carmen K.M. Lee, Kenji Kawano, Virginia Routley, B.C. Ben Park, Takashi Yamauchi, Hisateru Tachimori, Angela Clapperton, and Kevin Chien-Chang Wu (2012). “Towards a reassessment of the role of divorce in suicide outcomes: Evidence from five pacific rim populations”. *Social Science & Medicine*, 75(2), 358-366. (Países: Corea del Sur y Japón) * [2]

ESPAÑA

- Arroyo, Elena, Gemma Renart, and Marc Saez (2015). “How the economic recession has changed the likelihood of reporting poor self-rated health in Spain”. *International Journal for Equity in Health*, 14, 1-13. [7]
- Badenes Plá, Nuria (2008). *La pobreza de las familias en España según los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida: Descripción de los grupos familiares más desfavorecidos y determinación causal mediante regresión logística*. Madrid: Fundación Acción Familiar. [8]
- Bernardi, Fabrizio (2012). “Unequal transitions: Selection bias and the compensatory effect of social background in educational careers”. *Research in Social Stratification and Mobility*, 30(2), 159-174. [1]
- Budría, Santiago, and Javier Díaz-Giménez (2007). “Economic inequality in Spain: The European Community Household Panel Dataset”. *Spanish Economic Review*, 9(1), 1-38. [8]
- Castro-Martín, Teresa, Marta Domínguez-Folgueras, and Teresa Martín-García (2008). “Not truly partnerless: Non-residential partnerships and retreat from marriage in Spain”. *Demographic Research*, 18(Article 16), 443-468. [1][4][8]
- Consejo General del Poder Judicial (2006). *La violencia contra la mujer en la estadística judicial, año 2005*. España: Consejo General del Poder Judicial. [2]
- Costa-Font, Joan, and Joan Gil (2004). “Social interactions and the contemporaneous determinants of individuals’ weight”. *Applied Economics*, 36(20), 2253-2263. [7]
- (2006). “Revisiting the ‘fat and jolly’ hypothesis: Socio-environmental determinants of obesity and depression in Spain”. *Socio-Economic Review*, 4(3), 513-542. [6][7]
- (2008). “Would socio-economic inequalities in depression fade away with income transfers?”. *Journal of Happiness Studies*, 9(4), 539-558. [6]
- D’Ambrosio, Conchita, and Carlos Gradín (2003). “Income distribution and social exclusion of children: Evidence from Italy and Spain in the 1990s”. *Journal of Comparative Family Studies*, 34(3), 479-495. (Países: España e Italia). * [8]
- Dinisman, Tamar, Carme Montserrat, and Ferran Casas (2012). “The subjective well-being of Spanish adolescents: Variations according to different living arrangements”. *Children and Youth Services Review*, 34(12), 2374-2380. [6][11]

- Escardíbul, J. Oriol (2005). "The non-monetary effects of education on smoking in Spain". *European Journal of Education*, 40(1), 45-58. [10]
- Fernández de las Peñas, César, Domingo Palacios Ceña, Jaime Salom Moreno, Ana López de Andres, Valentín Hernández Barrera, Isabel Jiménez Trujillo, Rodrigo Jiménez García, Carmen Gallardo Pino, María S. García Gómez de las Heras, and Pilar Carrasco Garrido (2014). "Has the prevalence of migraine changed over the last decade (2003–2012)? A Spanish population-based survey". *PLoS ONE*, 9(10), 1-7.
- García Pereiro, Thaís, Roberta Pace, and Maria Grazia Didonna (2014). "Entering first union: The choice between cohabitation and marriage among women in Italy and Spain". *Journal of Population Research*, 31(1), 51-70. (Countries: Spain and Italy). * [1] [4] [13]
- García Subirats, Irene, Ingrid Vargas, Belén Sanz Barbero, Davide Malmusi, Elena Ronda, Mónica Ballesta, and María Luisa Vázquez (2014). "Changes in access to health services of the immigrant and native-born population in Spain in the context of economic crisis". *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 11(10), 10182-10201. [7]
- González, Libertad (2007). "The effect of benefits on single motherhood in Europe". *Labour Economics*, 14(3), 393-412. (Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [8]
- Hamplova, Dana, and Céline Le Bourdais (2009). "One pot or two pot strategies? Income pooling in married and unmarried households in comparative perspective". *Comparative Family Studies*, 40(3), 355-385. (Países: Dinamarca, Francia, España y Estados Unidos de América). * [4]
- Härkönen, Juho, and Jaap Dronkers (2006). "Stability and change in the educational gradient of divorce. A comparison of seventeen countries". *European Sociological Review*, 22(5), 501-517. (Países: Austria, España, Estados Unidos de América, Italia y Suiza). * [4]
- Karlsdotter, Kristina, José J. Martín Martín, and M. Puerto López del Amo González (2012). "Multilevel analysis of income, income inequalities and health in Spain". *Social Science & Medicine*, 74(7), 1099-1106. [7]
- Labeaga, José M., José Alberto Molina, and María Navarro (2011). "Deprivation using satisfaction measures in Spain: An evaluation of unemployment benefits". *Journal of Policy Modeling*, 33(2), 287-310. [11]
- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). * [7]

- Liefbroer, C., and Edith Dourleijn (2006). "Unmarried cohabitation and union stability: Testing the role of diffusion using data from 16 European countries". *Demography*, 43(2), 203-221. (Países: Austria, España, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Noruega, Polonia y Suecia). * [4]
- López García, E., J.R. Banegas, A. Graciani Pérez-Regadera, R. Herruzo Cabrera, and F. Rodríguez-Artalejo (2005). "Social network and health-related quality of life in older adults: A population-based study in Spain". *Quality of Life Research*, 14(2), 511-520. [6]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Marqueta de Salas, María, José Javier Martín-Ramiro, and José Juan Juárez Soto (2016). "Sociodemographic characteristics as risk factors for obesity and overweight in Spanish adult population". *Medicina Clínica*, 146(11), 471-477. [7]
- Martin Bassols, Nicolau, and Judit Vall Castelló (2016). "Effects of the great recession on drugs consumption in Spain". *Economics and Human Biology*, 22(September), 103-116. [10]
- Martín López, R., R. Jiménez García, A. López de Andres, V. Hernández Barrera, I. Jiménez Trujillo, A. Gil de Miguel, and P. Carrasco Garrido (2013). "Inequalities in uptake of breast cancer screening in Spain: Analysis of a cross-sectional national survey". *Public Health*, 127(9), 822-827. [7]
- Montero, Isabel, Vicenta Escriba, Isabel Ruiz-Perez, Carmen Vives-Cases, David Martín-Baena, Marta Talavera, and Juncal Plazaola (2011). "Interpersonal violence and women's psychological well-being". *Journal of Women's Health*, 20(2), 295-301. [2]
- Muñoz de Bustillo, Rafael, and José Ignacio Antón (2011). "From rags to riches? Immigration and poverty in Spain". *Population Research and Policy Review*, 30(5), 661-676. [8]
- Navarro, Carolina, and Luis Ayala (2008). "Multidimensional housing deprivation indices with application to Spain". *Applied Economics*, 40(5), 597-611. [9]
- Olaya, B., J. Alonso, L. Atwoli, R.C. Kessler, G. Vilagut, and J.M. Haro (2015). "Association between traumatic events and post-traumatic stress disorder: Results from the ESEMeD-Spain study". *Epidemiology and Psychiatric Sciences*, 24(2), 172-183. [2][6]
- Ortiz Moncada, Rocio, Carlos Álvarez Dardet, Juan José Miralles Bueno, María Teresa Ruíz Cantero, María Angeles Dal Re Saavedra, Carmen Villar Villalba, Napoleón Pérez Farinós, y Lluís Serra Majem (2011). "Determinantes sociales de sobrepeso y obesidad en España 2006". *Medicina Clínica*, 137(15), 678-684. [7]

- Perales, Jaime, Beatriz Olaya, Anna Fernandez, Jordi Alonso, Gemma Vilagut, Carlos G. Forero, Luis San, José Angel Alda, and Josep Maria Haro (2013). "Association of childhood adversities with the first onset of mental disorders in Spain: Results from the ESEMcD project". *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 48(3), 371-384.
- Plant, M., P. Miller, M. Plant, S. Kuntsche, G. Gmel, With S. Ahlström, A. Allamani, F. Beck, K. Bergmark, K. Bloomfield, L. Csémy, Z. Elekes, R. Knibbe, L. Krauss, H. Ólafsdóttir, I. Rossow, and A. Vidal (2008). "Marriage, cohabitation and alcohol consumption in young adults: An international exploration". *Journal of Substance Use*, 13(2), 83-98. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Gran Bretaña, Noruega, Suecia). * [10]
- Sanromá, Esteve, Raúl Ramos, and Hipólito Simón (2015). "Portability of human capital and immigrant overeducation in Spain". *Population Research and Policy Review*, 34(2), 223-241. [1]
- Santín, Daniel, and Gabriela Sicilia (2016). "Does family structure affect children's academic outcomes? Evidence for Spain". *The Social Science Journal*, 53(4), 555-572. [1]
- Secades-Villa, Roberto, José Ramón Fernández-Hermida, and Guillermo Vallejo-Seco (2005). "Family risk factors for adolescent drug misuse in Spain". *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, 14(3), 1-15. [10]
- Vives-Cases, Carmen, Jordi Torrubiano-Domínguez, Vicenta Escribà-Agüir, Isabel Ruiz-Pérez, Maria Isabel Montero-Piñar, and Ana Diana Gil-González (2011). "Social determinants and health effects of low and high severity intimate partner violence". *Annals of Epidemiology*, 21(12), 907-913. [2]
- Williams, Emyr, Leslie Francis, and Andrew Village (2010). "Marriage, religion and human flourishing: How sustainable is the classic durkheim thesis in contemporary Europe?" *Mental Health, Religion & Culture*, 13(1), 93-104. (Países: España, Gran Bretaña, Holanda y Suecia). * [11]
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. (Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza). * [1]

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

- Abdus, Salam, and Samuel H. Zuvekas (2015). "Racial/ethnic differences in the relationship between obesity and depression treatment". *Journal of Behavioral Health Services & Research*, 42(4), 486-503. [6]
- Acs, Gregory (2007). "Can we promote child well-being by promoting marriage?" *Journal of Marriage and Family*, 69(5), 1326-1344. [1][2]
[3]
- Adimora, Adaora A., Victor J. Schoenbach, Eboni M. Taylor, Maria R. Khan, and Robert J. Schwartz (2011). "Concurrent partnerships, nonmonogamous partners, and substance use among women in the United States". *American Journal of Public Health*, 101(1), 128-136. [4]

- Ahituv, Avner, and Robert I. Lerman (2007). "How do marital status, work effort, and wage rates interact?". *Demography*, 44(3), 623-647. [8]
- Akincigil, Ayse, Shari Munch, and Kristen C. Niemczyk (2010). "Predictors of maternal depression in the first year postpartum: Marital status and mediating role of relationship quality". *Social Work in Health Care*, 49(3), 227-244. [6]
- Albrecht, Don E., and Scott G. Albrecht (2007). "The benefits and costs of inequality for the advantaged and disadvantaged". *Social Science Quarterly*, 88(2), 382-403. [8]
- Amato, Paul R., and Jacob Cheadle (2005). "The long reach of divorce: Divorce and child well-being across three generations". *Journal of Marriage and Family*, 67(1), 191-206. [1][3][4][11]
- , and Danelle D. DeBoer (2001). "The transmission of marital instability across generations: Relationships skills or commitment to marriage?". *Journal of Marriage and Family*, 63(4), 1038-1051. [4]
- Andersen, Judith P., and John Blosnich (2013). "Disparities in adverse childhood experiences among sexual minority and heterosexual adults: Results from a multi-state probability-based sample". *PLoS ONE*, 8(1), 1-7. [6]
- Antecol, Heather, and Kelly Bedard (2007). "Does single parenthood increase the probability of teenage promiscuity, substance use, and crime?". *Journal of Population Economics*, 20(1), 55-71. [2][5][10]
- Artis, Julie E. (2007). "Maternal cohabitation and child well-being among kindergarten children". *Journal of Marriage and Family*, 69(1), 222-236. [1][6]
- Banks, James, Alastair Muriel, and James P. Smith (2010). "Disease prevalence, disease incidence, and mortality in the United States and in England". *Demography*, 47(Supplement), S211-S231. (Países: Estados Unidos de América y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[8]
- Beaulieu, Mark, and Steven F. Messner (2010). "Assessing changes in the effect of divorce rates on homicide rates across large U.S. cities, 1960-2000: Revisiting the Chicago School". *Homicide Studies*, 14(1), 24-51. [2]
- Bell, Kerryn E. (2009). "Gender and gangs: A quantitative comparison". *Crime & Delinquency*, 55(3), 363-387. [2]
- Bassani, Cherylynn (2006). "A test of social capital theory outside of the American context: Family and school social capital and youths' math scores in Canada, Japan, and the United States". *International Journal of Educational Research*, 45(6), 380-403. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Japón). *[1]
- Bianchi, Suzanne, Laurent Lesnard, Tiziana Nazio, and Sara Raley (2014). "Gender and time allocation of cohabiting and married women and men in France, Italy, and the United States". *Demographic Research*, 31, 183-215. (Países: Estados Unidos de América, Francia e Italia). *[3][4][8]
- Biblarz, Timothy J., and Greg Gottainer (2000). "Family structure and children's success: A comparison of widowed and divorced single-mother families". *Journal of Marriage and Family*, 62(2), 533-548. [1][8][11]

- Bierman, Alex, Elena M. Fazio, and Melissa A. Milkie (2006). "A multifaceted approach to the mental health advantage of the married". *Journal of Family Issues*, 27(4), 554-582. [6][10] [1]
- Booth, Alan, Mindy E. Scott, and Valarie King (2010). "Father residence and adolescent problem behavior: Are youth always better off in two-parent families?". *Journal of Family Issues*, 31(5), 585-605. [1][2] [6][10]
- Bozick, Robert, and Jeffrey A. Owings (2008). *Mathematics coursetaking and achievement at the end of high school: Evidence from the Educational Longitudinal Study of 2002 (ELS-2002)*. Washington, D. C.: National Center for Education Statistics, Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education. [1]
- Broman, Clifford L., Xin Li, and Mark Reckase (2008). "Family structure and mediators of adolescent drug use". *Journal of Family Issues*, 29(12), 1625-1649. [10]
- Bronte-Tinkew, Jacinta, Allison Horowitz, and Mindy E. Scott (2009). "Fathering with multiple partners: Links to children's well-being in early childhood". *Journal of Marriage and Family*, 71(3), 608-631. [2][6] [7]
- , Allison Horowitz, and Jennifer Carrano (2010). "Aggravation and stress in parenting: Associations with coparenting and father engagement among resident fathers". *Journal of Family Issues*, 31(4), 525-555. [3]
- Brown, Susan L. (2006). "Family structure transitions and adolescent well-being". *Demography*, 43(3), 447-461. [1][2] [6]
- Brown, Christopher, and Randall Kesselring (2003). "Female headship and the economic status of young men in the United States, 1977-2001". *Journal of Economic Issues*, 37(2), 343-352. [8]
- Bulanda, Ronald E., and Wendy D. Manning (2008). "Parental cohabitation experiences and adolescent behavioral outcomes". *Population Research and Policy Review*, 27(5), 593-618. [1][4] [5]
- Bures, Regina M. (2003). "Childhood residential stability and health at midlife". *American Journal of Public Health*, 93(7), 1144-1148. [4][6] [7][8]
- , Tanya Koropecyk-Cox, and Michael Loree (2009). "Childlessness, parenthood, and depressive symptoms among middle-aged and older adults". *Journal of Family Issues*, 30(5), 670-687. [6]
- Burton, Peter, and Shelley Phipps (2007). "Families, time and money in Canada, Germany, Sweden, the United Kingdom and the United States". *Review of Income and Wealth*, 53(3), 460-483. (Países: Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Estados Unidos de América, Suecia). *[8]
- Caetano, Raul, Patrice A. C. Vaeth, and Suhasini Ramisetty-Mikler (2008). "Intimate partner violence victim and perpetrator characteristics among couples in the United States". *Journal of Family Violence*, 23(6), 507-518. [2]
- Caputo, Jennifer, and Robin W. Simon (2013). "Physical limitation and emotional well-being: Gender and marital status variations". *Journal of Health and Social Behavior*, 54(2), 241-257. [6][7] [10]

- Case, Anne, I-Fen Lin, and Sara McLanahan (2001). "Educational attainment of siblings in stepfamilies". *Evolution and Human Behavior*, 22(4), 269-289. [1]
- Cavanagh, Shannon E., and Aletha C. Huston (2006). "Family instability and children's early problem behavior". *Social Forces*, 85(1), 551-581. [2][4]
- (2008). "Family structure history and adolescent adjustment". *Journal of Family Issues*, 29(7), 944-988. [4][6]
[10]
- Cohen, Philip N. (2002). "Cohabitation and the declining marriage premium for men". *Work and Occupations*, 29(3), 346-363. [8]
- (2014). "Recession and divorce in the United States, 2008–2011". *Population Research and Policy Review*, 33(5), 615-628. [4]
- Cornell Zito, Rena (2015). "Family structure history and teenage cohabitation: Instability, socioeconomic disadvantage, or transmission?". *Journal of Family Issues*, 36(3), 299-325. [5]
- Dalton, Ben, Elizabeth Glennie, Steven J. Ingels, and John Wirt (2009). *Late high school dropouts: Characteristics, experiences, and changes across cohorts*. Washington, D. C.: National Center for Education Statistics, Institute of Education Sciences, U.S. Department of Education. [1]
- DeBell, Matthew (2008). "Children living without their fathers: Population estimates and indicators of educational well-being". *Social Indicators Research*, 87(3), 427-443. [1][6]
[7][11]
- DeKlyen, Michelle, Jeanne Books-Gunn, Sara McLanahan, and Jean Knab (2006). "The mental health of married, cohabiting, and non-coresident parents with infants". *American Journal of Public Health*, 96(10), 1836-1841. [1][2]
[6][10]
- Demuth, Stephen, and Susan L. Brown (2004). "Family structure, family processes, and adolescent delinquency: The significance of parental absence versus parental gender". *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 41(1), 58-81. [2]
- Denney, Justin T., Richard G. Rogers, Patrick M. Krueger, and Tim Wadsworth (2009). "Adult suicide mortality in the United States: Marital status, family size, socioeconomic status, and differences by sex". *Social Science Quarterly*, 90(5), 1167-1185. [2]
- Duldulao, Aileen Alfonso, David T. Takeuchi, and Seunghye Hong (2009). "Correlates of suicidal behaviors among Asian Americans". *Archives of Suicide Research*, 13(3), 277-290. [2]
- Duncan, Greg J., Kathleen M. Ziol-Guest, and Ariel Kalil (2010). "Early-childhood poverty and adult attainment, behavior, and health". *Child Development*, 81(1), 306-325. [1][8]
- Dupre, Matthew E., and Sarah O. Meadows (2007). "Disaggregating the effects of marital trajectories on health". *Journal of Family Issues*, 28(5), 623-652. [7]
- , Audrey N. Beck, and Sarah O. Meadows (2009). "Marital trajectories and mortality among US adults". *American Journal of Epidemiology*, 170(5), 546-555. [7]

- Evans, M.D.R, Jonathan Kelly, and Richard A. Wanner (2009). “Consequences of divorce for childhood education: Australia, Canada, and the USA, 1940–1990”. *Comparative Sociology*, 8(1), 105-146. (Países: Australia y Estados Unidos de América). * [1]
- Fagan, Abigail A., M. Lee Van Horn, Susan Antaramian, and J. David Hawkins (2011). “How do families matter? Age and gender differences in family influences on delinquency and drug use”. *Youth Violence and Juvenile Justice*, 9(2), 150-170. [2][10]
- Finer, Lawrence B., and Mia R. Zolna (2014). “Shifts in intended and unintended pregnancies in the United States, 2001–2008”. *American Journal of Public Health*, 104(S1), S43-S48. [5]
- Frech, Adrienne (2012). “Healthy behavior trajectories between adolescence and young adulthood”. *Advances in Life Course Research*, 17(2), 59-68. [7]
- Gandelman, Nestor, and Rubén Hernández-Murillo (2013). “What do happiness and health satisfaction data tell us about relative risk aversion?”. *Journal of Economic Psychology*, 2013(December), 301-312. (Countries: United States and United Kingdom). * [7]
- González, O., J.T. Berry, L.R. McKnight-Eily, T. Strine, V.J. Edwards, H. Lu, and J.B. Croft (2010). “Current depression among adults - United States, 2006 and 2008”. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 59(38), 1229-1235. [6]
- Goodwin, Paula Y., William D. Mosher, and Anjani Chandra (2010). “Marriage and cohabitation in the United States: A statistical portrait based on cycle 6 (2002) of the National Survey of Family Growth”. *Vital and Health Statistics*, 23(28), 1-45. [1][4] [8]
- Guzzo, Karen Benjamin, and Frank F. Furstenberg (2007). “Multipartnered fertility among American men”. *Demography*, 44(3), 583-601. [1][4] [8]
- Halpern-Meekin, Sarah, and Laura Tach (2008). “Heterogeneity in two-parent families and adolescent well-being”. *Journal of Marriage and Family*, 70(2), 435-451. [1][2] [6]
- Hamplova, Dana, and Céline Le Bourdais (2009). “One pot or two pot strategies? Income pooling in married and unmarried households in comparative perspective”. *Comparative Family Studies*, 40(3), 355-385. (Países: Dinamarca, Francia, España y Estados Unidos de América). * [4]
- Härkönen, Juho, and Jaap Dronkers (2006). “Stability and change in the educational gradient of divorce. A comparison of seventeen countries”. *European Sociological Review*, 22(5), 501-517. (Países: Austria, España, Estados Unidos de América, Italia y Suiza). * [4]
- Haydon, Abigail A., Annie-Laurie McRee, and Carolyn Tucker Halpern (2011). “Unwanted sex among young adults in the United States: The role of physical disability and cognitive performance”. *Journal of Interpersonal Violence*, 26(17), 3476-3493. [2]

- Haynic, Dana L., and Alex R. Piquero (2006). "Pubertal development and physical victimization in adolescence". *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 43(1), 3-35. [2]
- Heard, Holly E. (2007). "Fathers, mothers, and family structure: Family trajectories, parent gender, and adolescent schooling". *Journal of Marriage and Family*, 69(2), 435-450. [1][8]
- (2007). "The family structure trajectory and adolescent school performance: Differential effects by race and ethnicity". *Journal of Family Issues*, 28(3), 319-354. [1]
- Hedel, Karen van, Frank J. van Lenthe, Mauricio Avendano, Matthias Bopp, Santiago Esnaola, Katalin Kovács, Pekka Martikainen, Enrique Regidor, and Johan P. MacKenbach (2015). "Marital status, labour force activity and mortality: A study in the USA and six European countries". *Scandinavian Journal of Public Health*, 43(5), 469-480. (Países: Austria, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Hungría, Noruega). *[7]
- Hemovich, Vanessa, and William D. Crano (2009). "Family structure and adolescent drug use: An exploration of single-parent families". *Substance Use & Misuse*, 44(14), 2099-2113. [10]
- Heuveline, Patrick, and Matthew Weinschenker (2008). "The international child poverty gap: Does demography matter?". *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Finlandia, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Gran Bretaña). *[8]
- Hofferth, Sandra L. (2006). "Residential father family type and child well-being: Investment versus selection". *Demography*, 43(1), 53-77. [1][2]
[8]
- Hoynes, Hilary W., Marianne E. Page, and Ann Huff Stevens (2006). "Poverty in America: Trends and explanations". *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 47-68. [8]
- Huang, Jin, Ellen Barnidge, and Youngmi Kim (2015). "Children receiving free or reduced-price school lunch have higher food insufficiency rates in summer". *The Journal of Nutrition*, 145(9), 2161-2168. [8]
- Iceland, John (2003). "Why poverty remains high: The role of income growth, economic inequality, and changes in family structure, 1949-1999". *Demography*, 40(3), 499-519. [8]
- Jackson, Margot, Sara McLanahan, and Kathleen Kiernan (2012). "Nativity differences in mothers' health behaviors: A cross-national and longitudinal lens". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 643(1), 192-218. (Countries: United States and United Kingdom). *[7][10]
- James, Harvey S. (2011). "Is the just man a happy man? An empirical study of the relationship between ethics and subjective well-being". *KYKLOS*, 64(2), 193-212. (Países: Brasil, Canadá, Estados Unidos de América y México). *[11]

- Kalenkoski, Charlene M., David C. Ribar, and Leslie S. Stratton (2007). "The effect of family structure on parents' child care time in the United States and the United Kingdom". *Review of Economics of the Household*, 5(4), 353-384. (Países: Estados Unidos de América y Gran Bretaña). * [3]
- Kamp Dush, Claire M., Catherine L. Cohan, and Paul R. Amato (2003). "The relation ship between cohabitation and marital quality and stability: Change across cohorts?". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 539-549. [4][11]
- , Claire M., Miles G. Taylor, and Rhiannon A. Kroeger (2008). "Marital happiness and psychological well-being across the life course". *Family Relations*, 57(2), 211-226. [11]
- Kandel, Denise B., Pamela C. Griesler, and Mei-Chen Hu (2015). "Intergenerational patterns of smoking and nicotine dependence among US adolescents". *American Journal of Public Health*, 105(11), e63-e72. [10]
- Keister, Lisa A. (2007). "Upward wealth mobility: Exploring the roman catholic advantage". *Social Forces*, 85(3), 1195-1225. [8][9]
- Kennedy, Sheela, and Larry Bumpass (2008). "Cohabitation and children's living arrangements: New estimates from the United States". *Demographic Research*, 19(47), 1663-1692. [1][4]
- , and Catherine A. Fitch (2012). "Measuring cohabitation and family structure in the United States: Assessing the impact of new data from the Current Population Survey". *Demography*, 49(4), 1479-1498. [3][8]
- Kenney, Catherine (2004). "Cohabiting couple, filing jointly? Resource pooling and U.S. poverty policies". *Family Relations*, 53(2), 237-247. [4][8]
- (2006). "The power of the purse: Allocative systems and inequality in couple households". *Gender & Society*, 20(3), 354-381. [4]
- Kim, Joongbaeck, and Hyeyoung Woo (2011). "The complex relationship between parental divorce and the sense of control". *Journal of Family Issues*, 32(8), 1050-1072. [1][6][8]
- Kim, Yujin (2015). "The effect of incarceration on midlife health: A life-course approach". *Population Research and Policy Review*, 34(6), 827-849. [2][6][7]
- Kirby, James B., and Toshiko Kaneda (2002). "Health insurance and family structure: The case of adolescents in skipped-generation families". *Medical Care Research and Review*, 59(2), 146-165. [7][8]
- Kreider, Rose M., and Diana B. Elliott (2009). "America's families and living arrangements: 2007". *Current Population Reports*, September, 2-21. [9]
- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). * [7]

- Leiber, Michael J., Kristin Y. Mack, and Richard A. Featherstone (2009). "Family structure, family processes, economic factors, and delinquency". *Youth Violence and Juvenile Justice*, 7(2), 79-99. [2]
- Light, Audrey, and Manuelita Ureta (2004). "Living arrangements, employment status, and the economic well-being of mothers: Evidence from Brazil, Chile, and the U.S.". *Journal of Family Economic Issues*, 25(3), 301-334. (Países: Brasil, Chile y EUA). *[8]
- Liu, Hui, Corinne Reczek, and Dustin Brown (2013). "Same-sex cohabitators and health: The role of race-ethnicity, gender, and socioeconomic status". *Journal of Health and Social Behavior*, 54(1), 25-45. [8]
- Magnuson, Katherine, and Lawrence M. Berger (2009). "Family structure states and transitions: Associations with children's well-being during middle childhood". *Journal of Marriage and Family*, 71(3), 575-591. [1][2]
- Maier, E. Hailey, and Margie E. Lachman (2000). "Consequences of early parental loss and separation for health and well-being in midlife". *International Journal of Behavioral Development*, 24(2), 183-189. [1][3]
[6][7]
[8][10]
- Manning, Wendy D., and Susan Brown (2006). "Children's economic well-being in married and cohabiting parent families". *Journal of Marriage and Family*, 68(2), 345-362. [7][8]
[9]
- , and Kathleen A. Lamb (2003). "Adolescent well-being in cohabiting, married, and single-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(4), 876-893. [1][2]
- Manuel, Jennifer I., Melissa L. Martinson, Sarah E. Bledsoe-Mansori, and Jennifer L. Bellamy (2012). "The influence of stress and social support on depressive symptoms in mothers with young children". *Social Science & Medicine*, 75(11), 2013-2020. [6]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[1]
- Martin, Molly A. (2012). "Family structure and the intergenerational transmission of educational advantage". *Social Science Research*, 41(1), 33-47. [1][3]
- Martinson, Melissa L., and Nancy E. Reichman (2016). "Socioeconomic inequalities in low birth weight in the United States, the United Kingdom, Canada, and Australia". *American Journal of Public Health*, 106(4), 748-754. (Países: Estados Unidos de América, Reino Unido, Canadá y Australia). *[7]
- Masho, Saba W., Sylvia Rozario, D'Won Walker, and Susan Cha (2016). "Racial differences and the role of marital status in the association between intimate partner violence and unintended pregnancy". *Journal of Interpersonal Violence*, 1-24. [2][5]

- Meadows, Sarah O. (2009). "Family structure and father's well-being: Trajectories of mental health and self-rated health". *Journal of Health & Social Behavior*, 50(2), 115-131. [6][7]
- , Sara S. McLanahan, and Jeanne Brooks-Gunn (2007). "Parental depression and anxiety and early childhood behavior problems across family types". *Journal of Marriage and Family*, 69(5), 1162-1177. [6]
- , Sara S. McLanahan, and Jeanne Brooks-Gunn (2008). "Stability and change in family structure and maternal health trajectories". *American Sociological Review*, 73(2), 314-334. [4][6][7]
- Mollborn, Stefania, and Peter J. Lovegrove (2011). "How teenage fathers matter for children: Evidence from the ECLS-B". *Journal of Family Issues*, 32(1), 3-30. [6]
- Morrison, Philip S., and Anne Marie Snider (2013). "The generation gap: Age and well-being in New Zealand". *New Zealand Population Review*, 39, 51-75. (Países: Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Estados Unidos de América). *[11]
- O'Neill, June E., and Dave M. O'Neill (2007). "Health status, health care and inequality: Canada vs. the U.S.". *Forum for Health Economics & Policy*, 10(1), 1-43. (Países: Canadá y Estados Unidos de América). *[7]
- Osborne, Cynthia, Wendy D. Manning, and Pamela J. Smock (2007). "Married and cohabiting parents' relationship stability: A focus on race and ethnicity". *Journal of Marriage and Family*, 69(5), 1345-1366. [1][2][4][8][10]
- , and Sara McLanahan (2007). "Partnership instability and child well-being". *Journal of Marriage and Family*, 69(4), 1065-1083. [1 a 4][6][7][10]
- Ozawa, Martha N., and Yongwoo Lee (2006). "The net worth of female-headed households: A comparison to other types of households". *Family Relations*, 55(1), 132-145. [1][8]
- Park, Hyunjoon (2007). "Single parenthood and children's reading performance in Asia". *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 863-877. (Países: Japón y Corea del Sur). *[1][3]
- Perkins, Daniel F., Tom Luster, and Wolfgang Jank (2002). "Protective factors, physical abuse, and purging from community-wide surveys of female adolescents". *Journal of Adolescent Research*, 17(4), 377-400. [6]
- Pew Research Center (2006). *Are we happy yet?* Washington, DC: Pew Research Center. A Social Trends Report. [11]
- Pezzin, Liliانا E., Robert A. Pollak, and Barbara Steinberg Schone (2008). "Parental marital disruption, family type, and transfers to disabled elderly parents". *The Journals of Gerontology*, 63B(6), S349-S358. [3]
- Phipps, Shelley (2002). "The well-being of young Canadian children in international perspective: A functionings approach". *Review of Income and Wealth*, 48(4), 493-515. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Noruega). *[8]

- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). *"[1]
 "Family policies and children's school achievement in single- versus two-
 parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Esta-
 dos Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda,
 Nueva Zelanda, Noruega).
- Prus, Steven G. (2011). "Comparing social determinants of self-rated health *[7]
 across the United States and Canada". *Social Science & Medicine*, 73(1), 50-59.
 (Countries: Canada and United States).
- Rank, Mark R., and Thomas A. Hirschl (2015). "The likelihood of experienc- [8]
 ing relative poverty over the life course". *PLoS ONE*, 10(7), 1-11.
- Regnerus, Mark (2012). "How different are the adult children of parents who [1 a 8]
 have same-sex relationships? Findings from the New Family Structures [10]
 Study". *Social Science Research*, 41(4), 752-770. [11]
- Rennison, Callie Marie (2001). *Intimate partner violence and age of victim, 1993-99.* [2]
 Washington: U.S Department of Justice, Office of Justice Programs.
- Richard, Patrick, Darrell J. Gaskin, Pierre K. Alexandre, Laura S. Burke, and [1][6]
 Mustafa Younis (2014). "Children's emotional and behavioral problems [7]
 and their mothers' labor supply". *INQUIRY*, 51, 1-13.
- Rickenbach, Elizabeth Hahn, Stefan Agrigoroaei, and Margie E. Lachman [1][6]
 (2015). "Awareness of memory ability and change: (In)Accuracy of memo- [7]
 ry self-assessments in relation to performance". *Journal of Population Ageing*,
 8(1-2), 71-99.
- Rocheleau, Gregory C. (2015). "Pathways to work: Social structural differences [8]
 in the relationships between college expectations, planfulness, and intense
 adolescent work". *Work and Occupations*, 42(1), 103-131.
- Rocque, Michael, Chad Posick, Steven E. Barkan, and Ray Paternoster (2015). [2][10]
 "Marriage and county-level crime rates: A research note". *Journal of Research
 in Crime and Delinquency*, 52(1), 130-145.
- Rogers, Richard G., Rebecca Rosenblatt, Robert A. Hummer, and Patrick M. [2]
 Krueger (2001). "Black-white differentials in adult homicide mortality in
 the United States". *Social Science Quarterly*, 82(3), 435-452.
- Ross, Catherine E., and John Mirowsky (1999). "Parental divorce, life-course [1][4]
 disruption, and adult depression". *Journal of Marriage and the Family*, 61(4), [6]
 1034-1045. [8][11]
- Salihu, Hamisu M., Caroline K. Mbuba, Olatunji J. Oluwatade, and Muktar H. [1][7]
 Aliyu (2005). "Mortality among twins born to unmarried teenagers in the [10]
 United States". *Maternal and Child Health Journal*, 9(3), 229-235.
- Schmeer, Kammi K. (2012). "Family structure and obesity in early childhood". [7]
Social Science Research, 41(4), 820-832.
- Schoenborn, Charlotte (2004). "Marital status and health: United States, 1999- [6][7]
 2002". *Advanced Data from Vital and Health Statistics*, 351(December 15), [10]
 1-32.

- Schwartz, Jennifer (2006). "Family structure as a source of female and male homicide in the United States". *Homicide Studies*, 10(4), 253-278. [2]
- Sedlak, Andrea J., Jane Mettenburg, Monica Basena, Ian Petta, Karla McPherson, Angela Green, and Spencer Li (2010). *Fourth National Incidence Study of Child Abuse and Neglect (NIS-4), Report to Congress*. Washington, DC: Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families. [2][3]
- Shapiro, Adam, and Corey Lee M. Keyes (2008). "Marital status and social well-being: Are the married always better off?". *Social Indicators Research*, 88(2), 329-346. [11]
- Shetgiri, Rashmi, Hua Lin, Rosa M. Avila, and Glenn Flores (2012). "Parental characteristics associated with bullying perpetration in US children aged 10 to 17 years". *American Journal of Public Health*, 102(12), 2280-2286. [2]
- Smeeding, Timothy (2006). "Poor people in rich nations: The United States in comparative perspective". *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 69-92. (Países: Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Suecia) *[8]
- Spohn, Ryan E., and Don L. Kurtz (2011). "Family structure as a social context for family conflict: Unjust strain and serious delinquency". *Criminal Justice Review*, 36(3), 332-356. [2]
- Stanley, Scott M., Sara W. Whitton, and Howard J. Markman (2004). "Maybe I do: Interpersonal commitment and premarital or nonmarital cohabitation". *Journal of Family Issues*, 25(4), 496-519. [4][11]
- Stewart, Susan D., and Chadwick L. Menning (2009). "Family structure, non-resident father involvement, and adolescent eating patterns". *Journal of Adolescent Health*, 45(2), 193-201. [3][7]
- Sullins, D. Paul (2015). "Emotional problems among children with same-sex parents: Difference by definition". *British Journal of Education, Society & Behavioural Science*, 7(2), 99-120. [6]
- Sun, Yongmin, and Yuanzhang Li (2008). "Stable postdivorce family structures during late adolescent and socioeconomic consequences in adulthood". *Journal of Marriage and Family*, 70(1), 129-143. [1][8]
- Tach, Laura, and Kathryn Edin (2013). "The compositional and institutional sources of union dissolution for married and unmarried parents in the United States". *Demography*, 50(5), 1789-1818. [4]
- , and Alicia Eads (2015). "Trends in the economic consequences of marital and cohabitation dissolution in the United States". *Demography*, 52(2), 401-432. [4][8]
- Teachman, Jay D. (2008). "The living arrangements of children and their educational well-being". *Journal of Family Issues*, 29(6), 734-761. [1]
- (2002). "Childhood living arrangements and the intergenerational transmission of divorce". *Journal of Marriage and Family*, 64(3), 717-729. [4]

- (2004). “The childhood living arrangements of children and the characteristics of their marriages”. *Journal of Family Issues*, 25(1), 86-111. [1][4]
[5]
- Turner, Heather A., David Finkelhor, and Richard Ormrod (2010). “Child mental health problems as risk factors for victimization”. *Child Maltreatment*, 15(2), 132-143. [2]
- Turner, M. Jean, Timothy S. Killian, and Rebekah Cain (2004). “Life course transitions and depressive symptoms among women in midlife”. *International Journal of Aging and Human Development*, 58(4), 241-265. [6]
- Turney, Kristin, and Kristen Harknett (2010). “Neighborhood disadvantage, residential stability, and perceptions of instrumental support among new mothers”. *Journal of Family Issues*, 31(4), 499-524. [8]
- Vartanian, Thomas P., David Karen, Page Walker Buck, and Wendy Cadge (2007). “Early factors leading to college graduation for Asians and non-Asians in the United States”. *Sociological Quarterly*, 48(2), 165-197. [1]
- Warren, John Robert, and Krista N. Jenkins (2005). “High school exit examinations and high school dropout in Texas and Florida, 1971-2000”. *Sociology of Education*, 78(2), 122-143. [1]
- Weisheit, Ralph A., and L. Edward Wells (2005). “Deadly violence in the heartland. comparing homicide patterns in nonmetropolitan and metropolitan counties”. *Homicide Studies*, 9(1), 55-80. [2]
- Wen, Ming (2008). “Family structure and children’s health and behavior”. *Journal of Family Issues*, 29(11), 1492-1519. [6][7]
- Wight, Richard G., Amanda L. Botticello, and Carol S. Aneshensel (2006). “Socioeconomic context, social support, and adolescent mental health: A multilevel investigation”. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(1), 115-126. [2][6]
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. (Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza). *[1]
- Yamokoski, Alexis, and Lisa A. Keister (2006). “The wealth of single women: Marital status and parenthood in the asset accumulation of young baby boomers in the United States”. *Feminist Economics*, 12(1-2), 167-194. [8]
- Yoo, Jeong Ah, and Chien-Chung Huang (2012). “The effects of domestic violence on children’s behavior problems: Assessing the moderating roles of poverty and marital status”. *Children and Youth Services Review*, 34(12), 2464-2473. [2][3]
[6]
- Ziol-Guest, Kathleen M. (2009). “A single father’s shopping bag: Purchasing decisions in single-father families”. *Journal of Family Issues*, 30(5), 605-622. [1][8]

HOLANDA

- Bucx, Freek, Frits Van Wel, Trudie Knijn, and Louk Hagendoorn (2008). “Intergenerational contact and the life course status of young adult children”. *Journal of Marriage and Family*, 70(1), 144-156. [3]

- Dykstra, Pearl A., and Renske Keizer (2009). "The wellbeing of childless men and fathers in mid-life". *Ageing & Society*, 29(8), 1227-1242. [2][6]
[8][11]
- Feijten, Peteke, and Clara H. Mulder (2010). "Gender, divorce and housing - A life course perspective". In *Wohnen und gender. Theoretische, politische, soziale und räumliche Aspekte*. Edited by Reuschke, Darja. Heidelberg: VS Verlag, 175-193. [9]
- Fischer, Tamar, and Aart C. Liefbroer (2006). "For richer, for poorer: The impact of macroeconomic conditions on union dissolution rates in the Netherlands 1972-1996". *European Sociological Review*, 22(5), 519-532. [4]
- Gaalen, Ruben I. van, and Pearl A. Dykstra (2006). "Solidarity and conflict between adult children and parents: A latent class analysis". *Journal of Marriage and Family*, 68(4), 947-960. [3]
- González, Libertad (2007). "The effect of benefits on single motherhood in Europe". *Labour Economics*, 14(3), 393-412. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[8]
- Graaf, Paul M. de, and Tineke Fokkema (2007). "Contacts between divorced and non-divorced parents and their adult children in the Netherlands: An investment perspective". *European Sociological Review*, 23(2), 263-277. [3]
- Harland, P., Sijmen A. Reijneveld, Emily Brugman, S. Pauline Verloove-Vanhorick, and Frank C. Verhulst (2002). "Family factors and life events as risk factors for behavioural and emotional problems in children". *European Child & Adolescent Psychiatry*, 11(4), 176-184. [2][6]
- Helderman, Amanda C., Clara H. Mulder, and Maarten van Ham (2004). "The changing effect of home ownership on residential mobility in the Netherlands, 1980-98". *Housing Studies*, 19(4), 601-616. [9]
- , and Clara Mulder (2007). "Intergenerational transmission of home-ownership: The roles of gifts and continuities in housing market characteristics". *Urban Studies*, 4(2), 231-247. [9]
- Heuveline, Patrick, and Matthew Weinshenker (2008). "The international child poverty gap: Does demography matter?". *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Finlandia, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Gran Bretaña). *[8]
- Hogerbrugge, Martijn J.A., and Pearl A. Dykstra (2009). "The family ties of unmarried cohabiting and married persons in the Netherlands". *Journal of Marriage and Family*, 71(1), 135-145. [3]
- Houben-van Herten, Marieke, Guannan Bai, Esther Hafkamp, Jeanne M. Landgraf, and Hein Raat (2015). "Determinants of health-related quality of life in school-aged children: A general population study in the Netherlands". *PLoS ONE*, 10(5), 13 pp. [6][7]

- Jaspers, Merlijne, Andrea F. de Winter, Mark Huisman, Frank C. Verhulst, Johan Ormel, Roy E. Stewart, and Sijmen A. Reijneveld. 2012. "Trajectories of psychosocial problems in adolescents predicted by findings from early well-child assessments". *Journal of Adolescent Health*, 51(5), 475-483. [2][6]
- Kalmijn, Matthijs, and Wim Bernasco (2001). "Joint and separated lifestyles in couple relationships". *Journal of Marriage and Family*, 63(3), 639-654. [4]
- (2003). "Union disruption in the Netherlands". *International Journal of Sociology*, 33(2), 36-64. [4][8]
- (2007). "Gender differences in the effects of divorce, widowhood and remarriage on intergenerational support: Does marriage protect fathers?". *Social Forces*, 85(3), 1079-1104. [3]
- , and Ruud Luijkx (2005). "Has the reciprocal relationship between employment and marriage changed for men? An analysis of the life histories of men born in the Netherlands between 1930 and 1970". *Population Studies*, 59(2), 211-231. [8]
- , and Pearl A. Dykstra (2006). "Differentials in face-to-face contact between parents and their grown-up children". *Family Solidarity in the Netherlands*. Edited by Dykstra, Pearl A., Matthijs Kalmijn, Trudie C. M. Knijn, Aafke E. Komter, Aart C. Liefbroer, and Clara H. Mulder. Amsterdam: Dutch University Press, 63-87. [3]
- Komter, Aafke E., and Trudie C.M. Knijn (2006). "The strength of family ties". *Family Solidarity in the Netherlands*. Edited by Dykstra, Pearl A., Matthijs Kalmijn, Trudie C. M. Knijn, Aafke E. Komter, Aart C. Liefbroer, and Clara H. Mulder. Amsterdam: Dutch University Press, 107-122. [3]
- Keizer, Renske, Pearl A. Dykstra, and Anne-Rigt Poortman (2010). "Life outcomes of childless men and fathers". *European Sociological Review*, 26(1), 1-15. [3][6] [7] [8][11]
- Kraaykamp, Gerbert (2002). "Trends and countertrends in sexual permissiveness: Three decades of attitude change in the Netherlands 1965-1995". *Journal of Marriage and Family*, 64(1), 225-239. [4]
- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). *[7]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[1]

- Mooyaar, Jarl E., and Aart C. Liefbroer (2016). “The influence of parental education on timing and type of union formation: Changes over the life course and over time in the Netherlands”. *Demography*, 53(4), 889-919. [1][3]
- Mulder, Clara H., and Annika Smits (2013). “Inter-generational ties, financial transfers and home-ownership support”. *Journal of Housing and the Built Environment*, 28(1), 95-112. [3]
- Nogueira Avelar e Silva, Raquel, Anne Wijtzes, Daphne van de Bongardt, Petra van de Looij-Jansen, Rienke Bannink, and Hein Raat (2016). “Early sexual intercourse: Prospective associations with adolescents physical activity and screen time”. *PLoS ONE* 11 (8), 1-16. [5]
- Otten, Roy, Rutger C.M.E. Engels, Monique O.M. van de Ven, and Jonathan B. Bricker (2007). “Parental smoking and adolescent smoking stages: The role of parents’ current and former smoking, and family structure”. *Journal of Behavioral Medicine*, 30(2), 143-154. [10]
- Pollet, Thomas V., Daniel Nettle, and Mark Nelissen (2006). “Contact frequencies between grandparents and grandchildren in a modern society: Estimates of the impact of paternity uncertainty”. *Journal of Cultural and Evolutionary Psychology*, 4(3-4), 203-213. [3]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). “Family policies and children’s school achievement in single- versus two-parent families”. *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega). * [1]
- Poortman, Anne-Rigt, and Marieke Voorpostel (2009). “Parental divorce and sibling relationships: A research note”. *Journal of Family Issues*, 30(1), 74-91. [3]
- Reijneveld, Sijmen A., Marcel F. van der Wal, Emily Brugman, Remy A. Hira Sing, and S. Pauline Verloove-Vanhorick (2004). “Infant crying and abuse”. *Lancet*, 364(9442), 1340-1342. [2]
- , Emily Brugman, Frank C. Verhulst, and S. Pauline Verloove-Vanhorick (2005). “Area deprivation and child psychosocial problems. A national cross-sectional study among school-aged children”. *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 40(1), 18-23. [2][6]
- Rolden, Herbert J.A., David van Bodegom, and Rudi G.J. Westendorp (2014). “Changes in health care expenditure after the loss of a spouse: Data on 6,487 older widows and widowers in the Netherlands”. *PLoS ONE*, 9(12), 1-17. [7]
- Scherpenisse, Mirte, Madelief Mollers, Rutger M. Schepp, Hein J. Boot, Hester E. de Melker, Chris J.L.M. Meijer, Guy A.M. Berbers, and Fiona R.M. van der Klis (2012). “Seroprevalence of seven high-risk HPV types in The Netherlands”. *Vaccine*, 30(47), 6686-6693. [5]
- Smeeding, Timothy (2006). “Poor people in rich nations: The United States in comparative perspective”. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 69-92. (Países: Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Suecia) * [8]

- Smits, Annika, and Clara H. Mulder (2008). "Family dynamics and first-time homeownership". *Housing Studies*, 23(6), 917-933. [9]
- Spruijt, Ed, Martijn DeGoede, and Inge Vandervalk (2001). "The well-being of youngsters coming from six different family types". *Patient Education and Counseling*, 45(4), 285-294. [1][3][5][6][7][8][10][11]
- , and Vincent Duindam (2005). "Problem behaviour of boys and young men after parental divorce in the Netherlands". *Journal of Divorce & Remarriage*, 43(3-4), 141-155. [1][2][4][6][7][8][10][11]
- , and Vincent Duindam (2010). "Joint physical custody in the Netherlands and the well-being of children". *Journal of Divorce & Remarriage*, 51(1), 65-82. [1][2][3][6][11]
- Struifbergen, Maria C., Johannes J.M. van Delden, and Pearl A. Dykstra (2008). "The implications of today's family structures for support giving to older parents". *Ageing & Society*, 28(3), 413-434. [3]
- VanderValk, Inge, Ed Spruijt, Martijn de Goede, Cora Maas, and Wim Meeus (2005). "Family structure and problem behavior of adolescents and young adults: A growth-curve study". *Journal of Youth & Adolescence*, 34(6), 533-546. [2][6]
- Vijver, Fons J.R. van de, and Judit V. Arends-Tóth (2009). "Family support in five cultural groups in the Netherlands". *Journal of Comparative Family Studies*, 40(3), 455-473. [3]
- Vollebergh, Wilma A.M., Saskia van Dorsselaer, Karin Monshouwer, and Jaqueline Verdurmen (2006). "Mental health problems in early adolescents in the Netherlands". *Social Psychiatry & Psychiatric Epidemiology*, 41(2), 156-163. [2][6]
- WHO International Consortium in Psychiatric Epidemiology (2000). "Cross-national comparisons of the prevalences and correlates of mental disorders". *Bulletin of the World Health Organization*, 78(4), 413-426. [6]
- Williams, Emyr, Leslie Francis, and Andrew Village (2010). "Marriage, religion and human flourishing: How sustainable is the classic durkheim thesis in contemporary Europe?". *Mental Health, Religion & Culture*, 13(1), 93-104. (Países: España, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda del Norte y Suecia). *[11]
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. (Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza). *[1]

JAPÓN

- Abe, Aya (2006). *Empirical analysis of relative deprivation and poverty in Japan*. Tokyo: IPSS Discussion Paper Series 07, National Institute of Population and Social Security Research. [8]

- Ando, Shuntaro, and Norito Kawakami (2012). “Utility of self-reported sleep disturbances as a marker for major depressive disorder (MDD): Findings from the World Mental Health Japan Survey 2002–2006”. *Psychiatry Research*, 198(1), 146-153. [6]
- Andrés, Antonio R., Ferda Halicioglu, and Eiji Yamamura (2011). “Socio-economic determinants of suicide in Japan”. *The Journal of Socio-Economics*, 40(6), 723-731. [2]
- Baba, Sachiko, Hiroyasu Iso, and Takeo Fujiwara (2016). “Area-level and individual-level factors for teenage motherhood: A multilevel analysis in Japan”. *PLoS ONE*, 11(11), 1-11. [5]
- Bassani, Cherylynn (2006). “A test of social capital theory outside of the American context: Family and school social capital and youths’ math scores in Canada, Japan, and the United States”. *International Journal of Educational Research*, 45(6), 380-403. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Japón). * [1]
- Eguchi, Hisashi, Koji Wada, Yoshiyuki Higuchi, Daisuke Yoneoka, and Derek R. Smith (2015). “Work content and serious mental illness among middle-aged men: Results from a 6- year longitudinal study in Japan”. *PLoS ONE*, 11(6), 1-11. [6]
- Fukuda, Yoshiharu, Keiko Nakamura, and Takehito Takano (2005). “Accumulation of health risk behaviours is associated with lower socioeconomic status and women’s urban residence: A multilevel analysis in Japan”. *BMC Public Health*, 5, 1-10. [6][7]
[10]
- , and Ayako Hiyoshi (2012). “Influences of income and employment on psychological distress and depression treatment in Japanese adults”. *Environmental Health and Preventive Medicine*, 17(1), 10-17. [6]
- Halicioglu, Ferda, Antonio R. Andrés, and Eiji Yamamura (2012). “Modeling crime in Japan”. *Economic Modelling*, 29(5), 1640-1645. [2]
- Hayashi, Takashi (2015). “Measuring rural–urban disparity with the Genuine Progress Indicator: A case study in Japan”. *Ecological Economics*, 120(December), 260-271. [12]
- Hiyoshi, Ayako, Yoshiharu Fukuda, Martin J. Shipley, and Eric J. Brunner (2014). “Health inequalities in Japan: The role of material, psychosocial, social relational and behavioural factors”. *Social Science & Medicine*, 104(March), 201-209. [7]
- Honjo, Kaori, Hiroyasu Iso, Ai Ikeda, Yoshihisa Fujino, and Akiko Tamakoshi (2015). “Employment situation and risk of death among middle-aged Japanese women”. *Journal of Epidemiology & Community Health*, 69(10), 1012-1017. [7]
- Ikeda, Ai, Hiroyasu Iso, Hideaki Toyoshima, Yoshihisa Fujino, Tetsuya Mizoue, Takesumi Yoshimura, Yutaka Inaba, and Akiko Tamakoshi (2007). “Marital status and mortality among Japanese men and women: The Japan Collaborative Cohort Study”. *BMC Public Health*, 7, 1-10. [1][6]
[7]
[8][10]
[11]

- Inaba, Akihide, Peggy A. Thoits, Koji Ueno, Walter R. Gove, Ranae J. Even- [6]
son, and Melissa Sloan (2005). “Depression in the United States and Japan:
Gender, marital status, and sex patterns”. *Social Science & Medicine*, 61(11),
2280-2292.
- Inaba, Yoji, Yuri Wada, Yukinobu Ichida, and Masashi Nishikawa (2015). [7][11]
“Which part of community social capital is related to life satisfaction and
self-rated health? A multilevel analysis based on a nationwide mail survey
in Japan”. *Social Science & Medicine*, 142(October), 169-182.
- Inoguchi, Takashi, and Seiji Fujii (2009). “The quality of life in Japan”. [11]
Social Indicators Research, 92(2), 227-262.
- Ishii, Nobuyoshi, Takeshi Terao, Yasuo Araki, Kentaro Kohno, Yoshinori [2]
Mizokami, Masano Arasaki, and Noboru Iwata (2013). “Risk factors for
suicide in Japan: A model of predicting suicide in 2008 by risk factors of
2007”. *Journal of Affective Disorders*, 147(1-3), 352-354.
- Kachi, Yuko, Toshiaki Otsuka, and Tomoyuki Kawada (2014). “Precarious [8]
employment and the risk of serious psychological distress: A population-
based cohort study in Japan”. *Scandinavian Journal of Work, Environment &
Health*, 40(5), 465-472.
- Kaiya, Hisanobu, Tadashi Umekage, Sei-Ichi Harada, Yuji Okazaki, and Tsuka- [6]
sa Sasaki (2005). “Factors associated with the development of panic attack
and panic disorder: Survey in the Japanese population”. *Psychiatry & Clinical
Neurosciences*, 59(2), 177-182.
- Kajitani, Shinya (2011). “Working in old age and health outcomes in Japan”. [8]
Japan and the World Economy, 23(3), 153-162.
- Kawaguchi, Hideaki, and Soichi Koike (2016). “Association between the den- [2]
sity of physicians and suicide rates in Japan: Nationwide ecological study
using a spatial bayesian model”. *PLoS ONE*, 11(2), 1-9.
- Kawakami, Norito, Tadashi Takeshima, Yutaka Ono, Hidenori Uda, Yukihi- [6][10]
ro Hata, Yoshibumi Nakane, Hideyuki Nakane, Noboru Iwata, Toshiaki
A. Furukawa, and Takehiko Kikkawa (2005). “Twelve-month prevalence,
severity, and treatment of common mental disorders in communities in
Japan: Preliminary finding from the World Mental Health Japan Survey
2002-2003”. *Psychiatry & Clinical Neurosciences*, 59(4), 441-452.
- , Masao Tsuchiya, Maki Umeda, Karestan C. Koenen, and Ronald C. [6]
Kessler (2014). “Trauma and posttraumatic stress disorder in Japan: Re-
sults from the World Mental Health Japan Survey”. *Journal of Psychiatric
Research*, 53(June), 157-165.
- Kobayashi, Yoko, Nanako Tamiya, Yoko Moriyama, and Akihiro Nishi (2015). [7]
“Triple difficulties in Japanese women with hearing loss: Marriage, smok-
ing, and mental health issues”. *PLoS ONE*, 10(2), 1-13.
- Kura, Kenya (2013). “Japanese north-south gradient in IQ predicts differences [1][2]
in stature, skin color, income, and homicide rate”. *Intelligence*, 41(5), 512-
516.

- Liu, Y., Y. Zhang, Y.T. Cho, Y. Obayashi, A. Arai, and H. Tamashiro (2013). [2]
 “Gender differences of suicide in Japan, 1947–2010”. *Journal of Affective Disorders*, 151(1), 325-330.
- Matsuoka, Ryoji, Makiko Nakamuro, and Tomohiko Inui (2015). [3]
 “Emerging inequality in effort: A longitudinal investigation of parental involvement and early elementary school-aged children’s learning time in Japan”. *Social Science Research*, 54(November), 159-176.
- Moriizumi, Yoko, and Michio Naoi (2011). [8]
 “Unemployment risk and the timing of homeownership in Japan”. *Regional Science and Urban Economics*, 41(3), 227–235.
- Nakade, Miyo, Daisuke Takagi, Kayo Suzuki, Jun Aida, Toshiyuki Ojima, Katsumori Kondo, Hiroshi Hirai, and Naoki Kondo (2015). [7]
 “Influence of socioeconomic status on the association between bodymass index and cause-specific mortality among older Japanese adults: The AGES Cohort Study”. *Preventive Medicine*, 77(August), 112-118.
- Nishikitani, Mariko, Shinobu Tsurugano, Mariko Inoue, and Eiji Yano (2012). [7]
 “Effect of unequal employment status on workers’ health: Results from a Japanese national survey”. *Social Science & Medicine*, 75(3), 439-451.
- NIPSSR (2008). *Population statistics of Japan 2008*. Tokyo: National Institute of [8]
 Population and Social Security Research.
- Okumura, Yasuyuki, and Hiroto Ito (2013). [7]
 “Out-of-pocket expenditure burdens in patients with cardiovascular conditions and psychological distress: A nationwide cross-sectional study”. *General Hospital Psychiatry*, 35(3), 233-38.
- Oshio, Takashi (2014). [6]
 “The association between involvement in family caregiving and mental health among middle-aged adults in Japan”. *Social Science & Medicine*, 115(August), 121-129.
- Osawa, Machiko, Myoung Jung Kim, and Jeff Kingston (2013). [8]
 “Precarious work in Japan”. *American Behavioral Scientist*, 57(3), 309-334.
- Park, Hyunjoon (2007). [6]
 “Single parenthood and children’s reading performance in Asia”. *Journal of Marriage and Family*, 69(3), 863-877. (Países: Estados *1][3]
 Unidos y Corea del Sur).
- Poudel-Tandukar, Kalpana, Akiko Nanri, Tetsuya Mizoue, Yumi Matsushita, [2]
 Yoshihiko Takahashi, Mitsuhiko Noda, Manami Inoue, and Shoichiro Tsugane (2011). “Differences in suicide risk according to living arrangements in Japanese men and women – The Japan Public Health Center-Based (JPHC) Prospective Study”. *Journal of Affective Disorders*, 131(1-3), 113-119.
- Taniguchi, Hiromi (2013). [6]
 “The influence of generalized trust on volunteering in Japan”. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 42(1), 127–147.
- Tiefenbach, Tim, and Florian Kohlbacher (2015). [11]
 “Individual differences in the relationship between domain satisfaction and happiness: The moderating role of domain importance”. *Personality and Individual Differences*, 86(November), 82-87.

- Yamamura, Eiji (2015). "Comparison of social trust's effect on suicide ideation between urban and non-urban areas: The case of Japanese adults in 2006". *Social Science & Medicine*, 140(September), 118-126. [2]
- (2011). "Comparison of the effects of homeownership by individuals and their neighbors on social capital formation: Evidence from Japanese General Social Surveys". *The Journal of Socio-Economics*, 40(5), 637-644. [6]
- (2011). "Different effects of social capital on health status among residents: Evidence from modern Japan". *The Journal of Socio-Economics*, 40(5), 475-479. [7]
- (2011). "How are social ties formed? Interaction of neighborhood and individual immobility". *The Journal of Socio-Economics*, 40(5), 472-474. [6]
- Yip, Paul S.F, Ying-Yeh Chen, Saman Yousuf, Carmen K.M. Lee, Kenji Kawano, Virginia Routley, B.C. Ben Park, Takashi Yamauchi, Hisateru Tachimori, Angela Clapperton, and Kevin Chien-Chang Wu (2012). "Towards a reassessment of the role of divorce in suicide outcomes: Evidence from five Pacific rim populations". *Social Science & Medicine*, 75(2), 358-366. (Países: Corea del Sur y Japón) * [2]
- Yoshimasu, Kouichi, and Norito Kawakami (2011). "Epidemiological aspects of intermittent explosive disorder in Japan prevalence and psychosocial comorbidity: Findings from the World Mental Health Japan Survey 2002-2006". *Psychiatry Research*, 186(2-3), 384-389. [2]

MÉXICO

- Bargain, Olivier, and Prudence Kwenda (2014). "The informal sector wage gap: New evidence using quantile estimations on panel data". *Economic Development and Cultural Change*, 63(1), 117-153. (Países: México y Brasil) * [8]
- Castro, Roberto, Florinda Riquer, y María Eugenia Medina, eds. (2006). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003*. México: Instituto Nacional de las Mujeres, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM. [2]
- , e Irene Casique, eds. (2008). *Violencia de género en las parejas mexicanas. Análisis de resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. México: Instituto Nacional de las Mujeres, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-UNAM. [1][2]
- Creighton, Mathew J, Hyunjoon Park, and Graciela M. Teruel (2009). "The role of migration and single motherhood in upper secondary education in Mexico". *Journal of Marriage and Family*, 71(5), 1325-1339. [1]
- Das, Jishnu, Quy-Toan Do, Jed Friedman, and David McKenzie (2008). "Mental health patterns and consequences: Results from survey data in five developing countries". *The World Bank Economic Review*, 23(1), 31-55. [6]
- Esteve, Albert, Robert McCaa, and Luis Ángel López (2013). "The educational homogeneity gap between married and cohabiting couples in Latin America". *Population Research and Policy Review*, 32(1), 81-102. (Países: Brasil, Chile, Colombia y México) * [4]

- Fajnzylber, Pablo, William Maloney, and Gabriel Montes Rojas (2006). "Micro-enterprise dynamics in developing countries: How similar are they to those in the industrialized world? Evidence from Mexico". *World Bank Economic Review*, 20(3), 389-419. [8]
- Frías, Sonia M. (2013). "Strategies and help-seeking behavior among Mexican women experiencing partner violence". *Violence Against Women*, 19(1), 24-49. [2]
- , and Ronald J. Angel (2012). "Beyond borders: Comparative quantitative research on partner violence in the United States and Mexico". *Violence Against Women*, 18(1), 5-29. [2]
- , and Joaquina Erviti (2014). "Gendered experiences of sexual abuse of teenagers and children in Mexico". *Child Abuse & Neglect*, 38(4), 776-787. [2]
- Gibbs, Benjamin G., and Tim B. Heaton (2014). "Drop out from primary to secondary school in Mexico: A life course perspective". *International Journal of Educational Development*, 36(May), 63-71. [1]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013). *Estadística de suicidios de los Estados Unidos Mexicanos 2011*. México: INEGI. [2]
- James, Harvey S. (2011). "Is the just man a happy man? An empirical study of the relationship between ethics and subjective well-being". *KYKLOS*, 64(2), 193-212. (Países: Brasil, Canadá, Estados Unidos de América y México). *[11]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). *[1]
- Monserud, María A., and Rebeca Wong (2015). "Depressive symptoms among older mexicans: The role of widowhood, gender, and social integration". *Research on Aging*, 37(8), 856-886. [3][6][7][8][12]
- Pliego Carrasco, Fernando (2014). *Las familias en México*. México: Editorial Porrúa. [1][8]
- Rivera-Hernandez, Maricruz, and Omar Galarraga (2015). "Type of insurance and use of preventive health services among older adults in Mexico". *Journal of Aging and Health*, 27(6), 962-982. [7]
- Secretaría de Educación Pública (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. México: Secretaria de Educación Pública, Consejo para la Evaluación de la Educación del Tipo Medio Superior A.C. [1]
- Schmeer, Kammi K. (2013). "Family structure and child anemia in Mexico". *Social Science & Medicine*, 95(October), 16-23. [7]
- , and Rhiannon A. Kroeger (2011). "Union type and depressive symptoms among mexican adults". *Journal of Family Issues*, 32(12), 1597-1621. [6]

- Slone, Laurie B., Fran H. Norris, Arthur D. Murphy, Charlene K. Baker, Julia L. Perilla, Dayna Diaz, Francisco Gutiérrez Rodríguez, and José de Jesús Gutiérrez Rodríguez (2006). "Epidemiology of major depression in four cities in Mexico". *Depression and Anxiety*, 23(3), 158-167. [6]
- Swayampakala, Kamala, James Thrasher, Matthew J. Carpenter, Luz Myriam Reynales Shigematsu, Ana-Paula Cupertio, and Carla J. Berg (2013). "Level of cigarette consumption and quit behavior in a population of low-intensity smokers - Longitudinal results from the International Tobacco Control (ITC) survey in Mexico". *Addictive Behaviors*, 38(4), 1958-1965. [10]
- Villatoro Velázquez, Jorge A., Nieves Quiroz del Valle, Ma. de Lourdes Gutiérrez López, Martha Díaz Santos, y Nancy G. Amador Buenabad (2006). *¿Cómo educamos a nuestros/as hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados 2006*. México: Instituto Nacional de las Mujeres, Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. [2]
- Widner, Benjamin, Manuel L. Reyes-Loya, and Carl E. Enomoto (2011). "Crimes and violence in Mexico: Evidence from panel data". *The Social Science Journal*, 48(4), 604-611. [2]

NORUEGA

- Berntsson, Leeni T., and Lennart Kohler (2001). "Long-term illness and psychosomatic complaints in children aged 2-17 years in the five Nordic countries". *European Journal of Public Health*, 11(1), 35-42. (Países: Suecia, Noruega, Finlandia y Dinamarca). *[6][7]
- Bye, Elin K. (2007). "Alcohol and violence: Use of possible confounders in a time-series analysis". *Addiction*, 102(3), 369-376. [2]
- Clarke, Lynda, and An-Magritt Jensen (2004). "Children's risk of parental break-up: Norway and England/Wales compared". *Acta Sociologica*, 47(1), 51-69. [4]
- Daatland, Svein Olav (2007). "Marital history and intergenerational solidarity: The impact of divorce and unmarried cohabitation". *Journal of Social Issues*, 63(4), 809-825. [3]
- Dommermuth, Lars, and Kenneth Aarskaug Wiik (2014). "First, second or third time around? The number of co-residential relationships among young Norwegians". *Young*, 22(4), 323-343. [4]
- Engeset, D., E. Alsaker, A. Ciampi, and E. Lund (2005). "Dietary patterns and lifestyle factors in the Norwegian EPIC cohort: The Norwegian Women and Cancer (NOWAC) Study". *European Journal of Clinical Nutrition*, 59(5), 675-684. [10]
- Hansen, Hans-Tore, Olaf Jürgens, Anne Hege H. Strand, and Wolfgang Voges (2006). "Poverty among households with children: A comparative study of Norway and Germany". *International Journal of Social Welfare*, 15(4), 269-279. (Países: Alemania y Noruega). *[8]

- Hansen, Thomas, Torbjørn Moum, and Adam Shapiro (2007). "Relational and individual well-being among cohabitators and married individuals in midlife. Recent trends from Norway". *Journal of Family Issues*, 28(7), 910-933. [4][11]
- Hedel, Karen van, Frank J. van Lenthe, Mauricio Avendano, Matthias Bopp, Santiago Esnaola, Katalin Kovács, Pekka Martikainen, Enrique Regidor, and Johan P. MacKenbach (2015). "Marital status, labour force activity and mortality: A study in the USA and six European countries". *Scandinavian Journal of Public Health*, 43(5), 469-480. (Países: Austria, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Hungría, Noruega). * [7]
- Heuveline, Patrick, and Matthew Weinshenker (2008). "The international child poverty gap: Does demography matter?". *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Finlandia, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Gran Bretaña). * [8]
- Hill, S.A.R., B. Hjelmeland, N.M. Johannessen, L.M. Irgens, and R. Skjærven (2004). "Changes in parental risk behaviour after an information campaign against Sudden Infant Death Syndrome (SIDS) in Norway". *Acta Paediatrica*, 93(2), 250-254. [7][10]
- Hohwü, Lena, Mika Gissler, Agneta Sjöberg, Anna M. Biehl, Alfgeir L. Kristjánsson, and Carsten Obel (2014). "Prevalence of overweight in 2 to 17 year-old children and adolescents whose parents live separately: A Nordic cross-sectional study". *BMC Public Health*, 14, 1-10. (Países: Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia). * [7]
- Israel, Pravin, Per H. Thomsen, Johannes H. Langeveld, and Kjell M. Stormark (2007). "Child factors associated with parent involvement in usual clinical care of children and adolescents: A national register study". *Nordic Journal of Psychiatry*, 61(3), 173-181. [6]
- Jensen, An-Magritt, and Sten-Erik Clausen (2003). "Children and family dissolution in Norway: The impact of consensual unions". *Childhood*, 10(1), 65-81. [4]
- Kjeldstad, Randi, and Marit Rønsen (2004). "Welfare rules, business cycles, and employment dynamics among lone parents in Norway". *Feminist Economics*, 10(2), 61-89. [8]
- Krøvdal, Øystein (2013). "The poorer cancer survival among the unmarried in Norway: Is much explained by comorbidities?". *Social Science & Medicine*, 81(March), 42-52. [7]
- Kvalvik, Liv Grimstvedt, Rolv Skjærven, and Kjell Haug (2008). "Smoking during pregnancy from 1999 to 2004: A study from the medical birth registry of Norway". *Acta Obstetrica et Gynecologica Scandinavica*, 87(3), 280-285. [10]
- Lappegard, Trude (2008). "Changing the gender balance in caring: Fatherhood and the division of parental leave in Norway". *Population Research and Policy Review*, 27(2), 139-159. [3]

- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pammolli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). "Trends from 2002 to 2010 in daily breakfast consumption and its socio-demographic correlates in adolescents across 31 countries participating in the HBSC Study". *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dinamarca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). * [7]
- Liefbroer, C., and Edith Dourleijn (2006). "Unmarried cohabitation and union stability: Testing the role of diffusion using data from 16 European countries". *Demography*, 43(2), 203-221. (Países: Austria, España, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Noruega, Polonia y Suecia). * [4]
- Lyngstad, Torkild Hovde, and Henriette Engelhardt (2009). "The influence of offspring's sex and age at parents' divorce on the intergenerational transmission of divorce, Norwegian first marriages 1980-2003". *Population Studies*, 63(2), 173-185. [4]
- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Pedersen, W. (2008). "Does cannabis use lead to depression and suicidal behaviours? A population-based longitudinal study". *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 118(5), 395-403. [2][6]
- Petersen, Trond, Andrew M. Penner, and Geir Høgsnes (2011). "The male marital wage premium: Sorting vs. differential pay". *Industrial and Labor Relations Review*, 64(2), 283-304. [8]
- Phipps, Shelley (2002). "The well-being of young Canadian children in international perspective: A functionings approach". *Review of Income and Wealth*, 48(4), 493-515. (Países: Canadá, Estados Unidos de América y Noruega) * [8]
- Plant, M., P. Miller, M. Plant, S. Kuntsche, G. Gmel, with S. Ahlström, A. Allamani, F. Beck, K. Bergmark, K. Bloomfield, L. Csémy, Z. Elekes, R. Knibbe, L. Krauss, H. Ólafsdóttir, I. Rossow, and A. Vidal (2008). "Marriage, cohabitation and alcohol consumption in young adults: An international exploration". *Journal of Substance Use*, 13(2), 83-98. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Gran Bretaña, Noruega, Suecia). * [10]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). "Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda y Noruega). * [1]
- Skarðhamar, Torbjørn (2009). "Family dissolution and children's criminal careers". *European Journal of Criminology*, 6(3), 203-223. [2]

- Sorbø, Maric Flem, Hilde Grimstad, Johan Håkon Bjørngaard, Schei Berit, and Lukasse Mirjam (2013). "Prevalence of sexual, physical and emotional abuse in the Norwegian Mother and Child Cohort Study". *BMC Public Health*, 13, 1-11. [2]
- Steele, Fiona, Wendy Sigle-Rushton, and Øystein Kravdal (2009). "Consequences of family disruption on children's educational outcomes in Norway". *Demography*, 46(3), 553-574. [1]
- Strand, Bjørn Heine, Odd Steffen Dalgard, Kristian Tambs, and Marit Rognrud (2003). "Measuring the mental health status of the Norwegian population: A comparison of the instruments SCL-25, SCL-10, SCL-5 and MHI-5 (SF-36)". *Nordic Journal of Psychiatry*, 57(2), 113-118. [6]
- Sund, Anne Mari, Bo Larsson, and Lars Wichstrøm (2003). "Psychosocial correlates of depressive symptoms among 12-14 year old Norwegian adolescents". *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 44(4), 588-597. [6]
- Syse, Astri, and Øystein Kravdal (2007). "Does cancer affect the divorce rate?". *Demographic Research*, 16(15), 469-492. [4]
- Thompson, John M.D., Lorentz M. Irgens, Svein Rasmussen, and Anne Kjersti Daltveit (2006). "Secular trends in socio-economic status and the implications for preterm birth". *Paediatric & Perinatal Epidemiology*, 20(3), 182-187. [7]
- Vatten, Lars J., and Rolv Skjærven (2003). "Effects on pregnancy outcome of changing partner between first two births: Prospective population study". *British Medical Journal*, 327(7424), 1138-1141. [7]
- Wium, Nora, and Bente Wold (2009). "An ecological system approach to adolescent smoking behavior". *Journal of Youth & Adolescence*, 38(10), 1351-1363. [10]
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. (Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza). *[1]

NUEVA ZELANDA

- Carter, K.N., T. Blakely, S. Collings, F. Imlach Gunasekara, and K. Richardson (2009). "What is the association between wealth and mental health?". *Journal of Epidemiology and Community Health*, 63(3), 221-226. [6]
- Jatrana, Santosh, and Peter Crampton (2009). "Affiliation with a primary care provider in New Zealand: Who is, who isn't". *Health Policy*, 91(3), 286-296. [7]
- , Ken Richardson, and Peter Crampton (2013). "The association of residential mobility with affiliation to primary care providers". *New Zealand Population Review*, 39, 101-120. [7]

- Marks, Gary N. (2006). "Family size, family type and student achievement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors". *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: "Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Milne, Barry J., Roy Lay-Yee, Jessica M. McLay, Janet Pearson, Martin von Randow, and Peter Davis (2015). "Modelling the early life-course (MELC): A microsimulation model of child development in New Zealand". *International Journal of Microsimulation*, 8(2), 28-60. [2]
- Morrison, Philip S., and Anne Marie Snider (2013). "The generation gap: Age and well-being in New Zealand". *New Zealand Population Review*, 39, 51-75. (Países: Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Estados Unidos de América). * [11]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). "Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega). * [1]
- Smith, J., C. Bullen, M. Laugesen, and M. Glover (2009). "Cigarette fires and burns in a population of New Zealand smokers". *Tobacco Control*, 18(1), 29-33. [10]
- Waldie, Karen E., Elizabeth R. Peterson, Stephanie D'Souza, Lisa Underwood, Jan E. Pryor, Polly Atatoa Carr, Cameron Grant, and Susan M.B. Morton (2015). "Depression symptoms during pregnancy: Evidence from Growing Up in New Zealand". *Journal of Affective Disorders*, 186(November), 66-73. [6]

PERÚ

- Estrada Mora, Himilce (2015). *Estadísticas sobre violencia familiar y sexual. Violencia contra la mujer y feminicidio en el Perú*. Informe temático No. 126/2014-2015. Lima: Congreso de la República, Área de Servicios de Investigación. [2]
- Flake, Dallan F., and Renata Forste (2006). "Fighting families: Family characteristics associated with domestic violence in five Latin American countries". *Journal of Family Violence*, 21(1), 19-29. (Países: Colombia, Nicaragua y Perú). * [2]
- Howe, L.D., S.R.A. Huttly, and T. Abramsky (2006). "Risk factors for injuries in young children in four developing países: The Young Lives Study". *Tropical Medicine and International Health*, 11(10), 1557-1566. [2]
- INEI (2010). *Perú, Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES Continua 2009*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, USAID-Perú, Ministerio de Economía y Finanzas. [2][4]
- Riesco Lind, Gustavo, y Ronal Arela Bobadilla (2015). "Impacto de la estructura familiar en la satisfacción con los ingresos en los hogares urbanos en Perú". *Economía*, 38(76), 51-76. [8][11]

REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

- Arber, Sara (2004). "Gender, marital status, and ageing: Linking material, health, and social resources". *Journal of Aging Studies*, 18(1), 91-108. [6][7][8][9]
- Banks, James, Alastair Muriel, and James P. Smith (2010). "Disease prevalence, disease incidence, and mortality in the United States and in England". *Demography*, 47(Supplement), S211-S231. (Países: Estados Unidos de América e Inglaterra). *[8]
- Bardasi, Elena, and Mark Taylor (2008). "Marriages and wages: A test of the specialization hypothesis". *Economica*, 75(299), 569-591. [8]
- Batty, G. David, Ian J. Deary, Ingrid Schoon, Carol Emslie, Kate Hunt, and Catharine R. Gale (2008). "Childhood mental ability and adult alcohol intake and alcohol problems: The 1970 British Cohort Study". *American Journal of Public Health*, 98(12), 2237-2243. [1]
- Beaujouan, Éva, and Máire Ní Bhrolcháin (2011). "Cohabitation and marriage in Britain since the 1970s". *Population Trends*, 145(1), 35-59. [4]
- Bell, David, and David G. Blanchflower (2007). "The Scots may be brave but they are neither healthy nor happy". *Scottish Journal of Political Economy*, 54(2), 166-194. [11]
- Benzeval, Michaela (1998). "The self-reported health status of lone parents". *Social Science & Medicine*, 46(10), 1337-1353. [7][8][9]
- Binder, Martin, and Alex Coad (2013). "I'm afraid I have bad news for you'. Estimating the impact of different health impairments on subjective well-being". *Social Science & Medicine*, 87, 155-167. [11]
- Bukodi, Erzsébet (2012). "Serial cohabitation among men in Britain: Does work history matter?". *European Journal of Population*, 28(4), 441-466. [8]
- Burrows, Roger (2003). "How the other half lives: An exploratory analysis of the relationship between poverty and home-ownership in Britain". *Urban Studies*, 40(7), 1223-1242. [8]
- Burton, Peter, and Shelley Phipps, (2007). "Families, time and money in Canada, Germany, Sweden, the United Kingdom and the United States". *Review of Income and Wealth*, 53(3), 460-483. (Países: Alemania, Canadá, Gran Bretaña, Estados Unidos de América, Suecia). *[8]
- Carney, Patricia, Stephen O'Neill, and Ciaran O'Neill (2013). "Determinants of breast cancer screening uptake in women, evidence from the British Household Panel Survey". *Social Science & Medicine*, 82(April), 108-114. [7]

- Emerson, Eric (2003). "Prevalence of psychiatric disorders in children and adolescents with and without intellectual disability". *Journal of Intellectual Disability Research*, 47(1), 51-58. [2][6]
- (2003). "Mothers of children and adolescents with intellectual disability: Social and economic situation, mental health status, and the self-assessed social and psychological impact of the child's difficulties". *Journal of Intellectual Disability Research*, 47(4-5), 385-399. [6][8]
[9]
- , and Chris Hatton (2007). *The mental health of children and adolescent with learning disabilities in Britain*. Lancaster: Lancaster University. [1]
- Ermisch, John F, and Marco Francesconi (2001). "Family structure and children's achievements". *Journal of Population Economics*, 14(2), 249-270. [1][5]
[6][8]
[10]
- , and Marco Francesconi (2001). "Family matters: Impacts of family background on educational attainments". *Economica*, 68(270), 137-156. [1]
- , Marco Francesconi, and David J. Pevalin (2004). "Parental partnership and joblessness in childhood and their influence on young people's outcomes". *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 167(1), 69-101. [1][5]
[6]
[8][10]
- Fagg, James H., Sarah E. Curtis, Steven Cummins, Stephen A. Stansfeld, and Amélie Quesnel-Vallée (2013). "Neighbourhood deprivation and adolescent self-esteem: Exploration of the 'socio-economic equalisation in youth' hypothesis in Britain and Canada". *Social Science & Medicine*, 91(August), 168-177. (Países: Canadá y Gran Bretaña). *[6]
- Feng, Zhiqiang, Paul Boyle, Maarten van Ham, and Gillian M. Raab (2012). "Are mixed-ethnic unions more likely to dissolve than co-ethnic unions? New evidence from Britain". *European Journal of Population*, 28(2), 159-176. [1][4]
- Fenton, Kevin A., Christos Korovessis, Anne M. Johnson, Angela McCadden, Sally McManus, Kaye Wellings, Catherine H. Mercer, Caroline Carder, Adrew J. Copas, Kiran Nanchahal, Wendy Macdowall, Geoff Ridgway, Julia Field, and Bob Erens (2001). "Sexual behaviour in Britain: Reported sexually transmitted infections and prevalent genital Chlamydia Trachomatis infection". *Lancet*, 358(9296), 1851-1854. [5]
- Fiori, Francesca, Elspeth Graham, and Zhiqiang Feng (2014). "Geographical variations in fertility and transition to second and third birth in Britain". *Advances in Life Course Research*, 21(September), 149-167. [4]

- Flouri, Eirini, and Ann Buchanan (2003). "The role of mother involvement and father involvement in adolescent bullying behavior". *Journal of Interpersonal Violence*, 18(6), 634-644. [2]
- Gandelman, Nestor, and Rubén Hernández-Murillo (2013). "What do happiness and health satisfaction data tell us about relative risk aversion?". *Journal of Economic Psychology*, 2013(December), 301-312. (Countries: United States and United Kingdom). * [7]
- Giordano, Giuseppe Nicola, and Martin Lindström (2011). "Social capital and change in psychological health over time". *Social Science & Medicine*, 72(8), 1219-1227. [6]
- González, Libertad (2007). "The effect of benefits on single motherhood in Europe". *Labour Economics*, 14(3), 393-412. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Holanda, Italia y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [8]
- González, Rafael A., Constantinos Kallis, Simone Ullrich, Tian Zhang, and Jeremy W. Coid (2014). "The protective role of higher intellectual functioning on violence in the household population of Great Britain". *Personality and Individual Differences*, 61-62(April-May), 80-85. [2]
- Haile, Getinet Astatike (2012). "Unhappy working with men? Workplace gender diversity and job-related well-being in Britain". *Labour Economics*, 19(3), 329-350. [11]
- Hedel, Karen van, Frank J. van Lenthe, Mauricio Avendano, Matthias Bopp, Santiago Esnaola, Katalin Kovács, Pekka Martikainen, Enrique Regidor, and Johan P. MacKenbach (2015). "Marital status, labour force activity and mortality: A study in the USA and six European countries". *Scandinavian Journal of Public Health*, 43(5), 469-480. (Países: Austria, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Hungría, Noruega). * [7]
- Henderson, Morag, Sin Yi Cheung, Elaine Sharland, and Jonathan Scourfield (2015). "The effect of social work use on the mental health outcomes of parents and the life satisfaction of children in Britain". *Children and Youth Services Review*, 58, 71-81. [6][8]
- Heuveline, Patrick, and Matthew Weinshenker (2008). "The international child poverty gap: Does demography matter?". *Demography*, 45(1), 173-191. (Países: Estados Unidos de América, Canadá, Finlandia, Alemania, Holanda, Noruega, Suecia y Gran Bretaña). * [8]
- Jackson, Margot, Sara McLanahan, and Kathleen Kiernan (2012). "Nationality differences in mothers' health behaviors: A cross-national and longitudinal lens". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 643(1), 192-218. (Countries: United States and United Kingdom). * [7][10]

- Jenkins, Stephen P. (2009). "Marital splits and income changes over the longer term". *Changing Relationships*, edited by Brynin, Malcolm, and John Ermisch. New York, Oxon: Routledge, 217-236. [8]
- , Christian Schluter, and Gert G. Wagner (2002). "Children in poverty - A British-German comparison for the 1990s". *Economic Bulletin*, 39(3), 95-98. (Países: Alemania y Gran Bretaña). *[8]
- , Christian Schluter, and Gert G. Wagner (2003). "The dynamics of child poverty: Britain and Germany compared". *Journal of Comparative Family Studies*, 34(3), 337-355. (Países: Alemania y Gran Bretaña). *[8]
- , and Christian Schluter (2003). "Why are child poverty rates higher in Britain than in Germany?". *The Journal of Human Resources*, 38(2), 441-465. (Países: Alemania y Gran Bretaña). *[8]
- Kalenkoski, Charlene M., David C. Ribar, and Leslie S. Stratton (2005). "Parental child care in single-parent, cohabiting, and married-couple families: Time-diary evidence from the United Kingdom". *American Economic Review*, 95(2), 194-198. [3]
- , David C. Ribar, and Leslie S. Stratton (2007). "The effect of family structure on parents' child care time in the United States and the United Kingdom". *Review of Economics of the Household*, 5(4), 353-384. (Países: Estados Unidos de América y Gran Bretaña). *[3]
- Khattab, Nabil, Ron Johnston, Ibrahim Sirkeci, and Tariq Modood (2012). "Returns on education amongst men in England and Wales: The impact of residential segregation and ethno-religious background". *Research in Social Stratification and Mobility*, 30(3), 296-309. [8]
- Kiernan, Kathleen, and Kate Smith (2003). "Unmarried parenthood: New insights from the millennium cohort study". *Population Trends*, 114(Winter), 26-33. [1][8][9]
- Kulic, Nevena (2013). "The type and duration of family unions and income sharing: The implications for women's economic well-being". *The Journal of Socio-Economics*, 44(June), 7-15. (Países: Dinamarca, Francia y Gran Bretaña). *[11]
- Kulu, Hill, and Elizabeth Washbrook (2014). "Residential context, migration and fertility in a modern urban society". *Advances in Life Course Research*, 21(September), 168-182. [4]
- Lampard, Richard (2012). "Parental characteristics, family structure and occupational attainment in Britain". *Sociology*, 46(6), 1020-1038. [8]

- Lazzeri, Giacomo, Namanjeet Ahluwalia, Birgit Niclasen, Andrea Pam-molli, Carine Vereecken, Mette Rasmussen, Trine Pagh Pedersen, and Colette Kelly (2016). “Trends from 2002 to 2010 in daily break-fast consumption and its socio-demographic correlates in adoles-cents across 31 countries participating in the HBSC Study”. *PLoS ONE*, 11(3), 1-13. (Países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, Francia, Holanda, Hungría, Suiza, España, Polonia, Rusia, Dina-marca, Gran Bretaña, Finlandia, Suiza y Noruega). * [7]
- Ledoux, Sylvie, Patrick Miller, Marie Choquet, and Martin Plant (2002). “Family structure, parent-child relationships, and alcohol and other drug use among teenagers in France and the United Kingdom”. *Alcohol & Alcoholism*, 37(1), 52-60. (Países: Francia y Gran Bretaña). * [10]
- Lersch, Philipp M., and Sergi Vidal (2016). “My house or our home? Transitions into sole home ownership in British couples”. *Demographic Research*, 35(6), 139-165. [9]
- Maggs, Jennifer L., Jeremy Staff, Megan E. Patrick, Laura Wray-Lake, and John E. Schulenberg (2015). “Alcohol use at the cusp of ado-lescence: A prospective national birth cohort study of prevalence and risk factors”. *Journal of Adolescent Health*, 56(6), 639-645. [10]
- Mariani, Elena, Berkay Özcan, and Alice Goisis (2017). “Family trajec-tories and well-being of children born to lone mothers in the UK”. *European Journal of Population*, 33(2), 185-215. [1][2] [6][7]
- Marks, Gary N. (2006). “Family size, family type and student achie-vement: Cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors”. *Journal of Comparative Family Studies*, 37(1), 1-24. (Países: “Alemania, Australia, Austria, Brasil, Canadá, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Holanda, Hungría, Italia, México, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Suecia, Suiza y Reino Unido de la Gran Bretaña). * [1]
- Martinson, Melissa L., and Nancy E. Reichman (2016). “Socioeconom-ic inequalities in low birth weight in the United States, the United Kingdom, Canada, and Australia”. *American Journal of Public Health*, 106(4), 748-754. (Países: Estados Unidos de América, Reino Unido, Canadá y Australia). * [7]
- McMunn, Anne M., James Y. Nazroo, Michael G. Marmot, Richard Boreham, and Robert Goodman (2001). “Children’s emotional and behavioral well-being and the family environment: Findings from the health survey for England”. *Social Science & Medicine*, 53(4), 423-440. [6]

- Miller, Patrick, and Martin Plant (1999). "Truancy and perceived school performance: An alcohol, and drug study of UK teenagers". *Alcohol & Alcoholism*, 34(6), 886-893. [1]
- , and Martin Plant (2003). "The family, peer influences and substance use: Findings from a study of UK teenagers". *Journal of Substance Use*, 8(1), 19-26. [2][6][7][10][11]
- Mitchell, Kirstin R., Catherine H. Mercer, Kaye Wellings, and Anne M. Johnson (2009). "Prevalence of low sexual desire among women in Britain: Associated factors". *Journal of Sexual Medicine*, 6(9), 2434-2444. [4]
- Myrskylä, Mikko, and Rachel Margolis (2014). "Happiness: Before and after the kids". *Demography*, 51(5), 1843-1866. (Países: Alemania y Gran Bretaña). *[11]
- Pieroni, L., and L. Salmasi (2014). "Fast-food consumption and body weight. Evidence from the UK". *Food Policy*, 46(June), 94-105. [7]
- Plant, M., P. Miller, M. Plant, S. Kuntsche, G. Gmel, with S. Ahlström, A. Allamani, F. Beck, K. Bergmark, K. Bloomfield, L. Csémy, Z. Elekes, R. Knibbe, L. Krauss, H. Ólafsdóttir, I. Rossow, and A. Vidal (2008). "Marriage, cohabitation and alcohol consumption in young adults: An international exploration". *Journal of Substance Use*, 13(2), 83-98. (Países: Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Gran Bretaña, Noruega, Suecia). *[10]
- Platt, Lucinda (2012). "How do children of mixed partnerships fare in the United Kingdom? Understanding the implications for children of parental ethnic homogamy and heterogamy". *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 643(1), 239-266. [1][6][8]
- Pong, Suet-Ling, Jaap Dronkers, and Gillian Hampden-Thompson (2003). "Family policies and children's school achievement in single- versus two-parent families". *Journal of Marriage and Family*, 65(3), 681-699. (Países: Estados Unidos de América, Australia, Austria, Canadá, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda, Noruega). *[1]
- Richards, M., and M.E.J. Wadsworth (2004). "Long term effects of early adversity on cognitive function". *Archives of Disability and Childhood*, 89(10), 922-927. [1][6]
- Robards, James, Athina Vlachantoni, Maria Evandrou, and Jane Falkingham (2015). "Informal caring in England and Wales – Stability and transition between 2001 and 2011". *Advances in Life Course Research*, 24(June), 21-33. [7]

- Robson, Karen (2010). “Changes in family structure and the well-being of British children: Evidence from a fifteen-year panel study”. *Child Indicators Research*, 3(1), 65-83. [6][8]
[11]
- Rogers, Stephen, and Jane A. Pryer (2011). “Who consumed 5 or more portions of fruit and vegetables per day in 1986–1987 and in 2000–2001?”. *Public Health Nutrition*, 15(7), 1240-1247. [7]
- Schmitt, Christian (2012). “A cross-national perspective on unemployment and first births”. *European Journal of Population*, 28(3), 303-335. * [4]
(Países: Alemania, Francia, Reino Unido de la Gran Bretaña).
- Sigle-Rushton, Wendy, John Hobcraft, and Kathleen Kiernan (2005). [1][6]
“Parental divorce and subsequent disadvantage: A cross-cohort [8]
comparison”. *Demography*, 42(3), 427-446.
- Smeeding, Timothy (2006). “Poor people in rich nations: The United States in comparative perspective”. *Journal of Economic Perspectives*, 20(1), 69-92. * [8]
(Países: Alemania, Austria, Canadá, Estados Unidos de América, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Suecia)
- Smith, Kevin, Ed. (2011). *Homicides, firearm offences and intimate violence 2009/10. Supplementary Volume 2 to Crime in England and Wales 2009/10*. London: Home Office. [2]
- Wade, Terrance J., and David J. Pevalin (2004). “Marital transitions and mental health”. *Journal of Health and Social Behavior*, 45(2), 155-170. [6]
- Walby, Sylvia, and Jonathan Allen (2004). *Domestic violence, sexual assault and stalking: Findings from the British Crime Survey*. Study 276. London: Home Office Research, Development and Statistics Directorate. [2]
- Williams, Emyr, Leslie Francis, and Andrew Village (2010). “Marriage, religion and human flourishing: How sustainable is the classic Durkheim thesis in contemporary Europe?”. *Mental Health, Religion & Culture*, 13(1), 93-104. * [11]
(Países: España, Gran Bretaña, Holanda, Irlanda del Norte y Suecia).
- Woessmann, Ludger (2004). *How equal are educational opportunities? Family background and student achievement in Europe and the United States*. Bonn: IZA, Discussion Paper No. 1284. * [1]
(Países: Estados Unidos, Austria, Dinamarca, Inglaterra y Escocia, Francia, Alemania, Holanda, Noruega, España, Suecia y Suiza).

Estructuras de familia y bienestar de niños y adultos

El debate cultural del siglo XXI

en 16 países democráticos

se terminó de imprimir en diciembre 2017 en

Impresora Peña Santa, S.A. de C.V.

Sur 27, núm 457, mz 44 col. Leyes de Reforma,

09310 C.D. México.

impresoraps@yahoo.com.mx

El tiro fue de 5000 ejemplares.



CONSEJO EDITORIAL
H. CÁMARA DE DIPUTADOS

El libro estudia el debate socio-cultural más importante del siglo XXI: el relacionado con las estructuras de organización de la familia, sus procesos de cambio y las consecuencias en el bienestar de niños y adultos.

Para tal fin, se analizan los resultados de 589 publicaciones académicas y oficiales basadas en encuestas nacionales representativas o en datos de tipo censal, levantadas de 1995 a 2016 en 16 países democráticos: Alemania, Australia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Corea del Sur, España, Estados Unidos de América, Holanda, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, Perú y Reino Unido de la Gran Bretaña. Los temas que consideran son los siguientes: educación, seguridad física, relaciones entre padres e hijos, funcionamiento de las parejas, salud mental, salud física, ingresos y trabajo, vivienda, adicciones y bienestar subjetivo.

FERNANDO PLIEGO CARRASCO es Doctor en Ciencia Social con Especialidad en Sociología por El Colegio de México. Desde 1992 es investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

